

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN:
657 - CALLE CUYO - 657

BELLAS ARTES

LAS OBRAS MAESTRAS DE LA ESCUELA ALEMANA



«UN SABIO»

AGUAFUERTE DE F. NEUMANN — DE NUESTRA COLECCIÓN ARTÍSTICA

**FERRO-CARRIL
CENTRAL NORTE**
(LINEA ECONOMICA)

*En combinación con los Ferro-Carriles
de la Provincia de Santa Fé*

VIA FLUVIAL
Entre Buenos Aires, Rosario y Colastiné

VIA TERRESTRE POR EMPALMES
Ludueña, Ferro-Carril Central
Argentino a Sorrento (Ferro-Carril
Buenos Aires y Rosario)

LUIS RAPELLI
ADMINISTRADOR GENERAL

SE RECOMIENDA ESTA VIA
POR SER MAS ECONOMICA

Para las Provincias de Tucuman, Salta y Jujuy
y de transito a Bolivia

TARIFAS REDUCIDAS

Ferro-carril Buenos Aires al Pacífico

RUMBO DIRECTO ENTRE
Buenos Aires y las provincias de San Luis,
Mendoza y San Juan

La salida de los trenes desde el 1º de Mayo 1901 es como sigue:

BUENOS AIRES		
Estación Retiro	Estación Palermo	
6.45 a. m.	7.00 a. m.	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muñiz y San Miguel.
7.10 "	7.25 "	Para Mercedes, Chacabuco, Vedia y Junin, estaciones intermedias.
8.25 "	8.46 "	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muñiz y San Miguel.
9.40 "	9.51 "	Id. id. id. id.
10.55 "	11.09 "	Id. id. id. id.
12.10 p. m.	12.31 p. m.	Id. id. id. id.
1.50 "	2.01 "	Id. id. id. id.
3.15 "	3.26 "	Id. id. id. id.
4.15 "	4.26 "	Id. id. id. id.
5.15 "	5.26 "	Para Mercedes y estaciones intermedias.
6.05 "	6.16 "	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muñiz y San Miguel.
6.50 "	7.01 "	Id. id. id. id.
8.55 "	8.46 "	Id. id. id. id.
9.25 "	9.36 "	Id. id. id. id.
10.00 "	10.15 "	Para Villa Mercedes, Mendoza, San Juan y principales Estaciones intermedias, los lunes, miércoles y viernes con combinación a Villa María y a Italó y estaciones intermedias.
11.00 "	11.11 "	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muñiz y San Miguel.
12.10 a. m.	12.19 a. m.	Para Devoto solamente en las noches del Sábado al Domingo.

* Los domingos y días festivos solamente.

En el tren de las 7.10 a. m. correrá un coche Restaurant desde Retiro a Chacabuco; y en el tren de las 10p. m. desde Retiro a San Luis.

Se reciben cargas en la estación Palermo (Buenos Aires), Once Septiembre, y en el galpon número 4 de la Empresa de las Catalinas, situado entre las calles Viamonte y Córdoba para todas las estaciones de la línea principal y ramales de los ferrocarriles, Pacífico, Gran Oeste Argentino y Andino y son despachadas hasta su destino por trenes veloces.

La Empresa tiene establecida en la calle 25 de Mayo 281, de esta capital una oficina central para la venta de boletos de pasajeros y la recepción y despacho de equipajes, encomiendas y telegramas.

Para informes sobre tarifas, etc., dirigirse a las estaciones de esta línea, ó a las oficinas de la Administración, 25 de Mayo, 277, Buenos Aires.

W. C. HUXTABLE
Administrador General

Mayo 1901

"The Boston"

CALZADO NORTE-AMERICANO IMPORTADO

Es importado nuestro botín de \$ 10

Es un guante nuestro botín " 12

Es doble suela forrado nuestro botín " 14

Es para Señora nuestra botita de Ford " 8

73-PERÚ-75 Frente "A la Ciudad de Londres"

GUIA PARA LAS FAMILIAS

SUPLEMENTO DE LA

ILUSTRACION SUD-AMERICANA

Proximamente se inaugurará en "LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA" una

GUIA PARA LAS FAMILIAS

adoptando para ello una forma nueva y especial. Recibe órdenes de inserción el concesionario de esta GUIA

Sr. ERNESTO PRIOU

657-CUYO-657 — BUENOS AIRES

A. CRENOVICH Y H^{no}

INTRODUCTORES

Máquinas de coser **ADLER** y Bicicletas **ADLER**

ALHAJAS, MÁQUINAS

MUEBLES, A PLAZO CORRIENTES 1876

Champagne Ayala

Unicos Agentes en la Republica Argentina:
Peters Hermanos
Buenos Aires.

VINOS para FAMILIAS

DE

BURDEOS, del RHIN y de la MOSELA

Garantidos absolutamente puros y legitimos

UNICOS introductores del:

Aceite francés de POSSEL fils
Mejor y más barato que otros aceites franceses

Almidón de arroz "LA COQUETA"
Calidad inmejorable

Cerveza Alemana "IMPERIAL"
Universalmente conocida

Ajeno "SILLIMAN"
El mejor que se introduce al país

Sardinas francesas "JOCKEY CLUB"

PETERS H^{nos}

ALSINA 430 -- Buenos Aires

Cognac "HENNESSY"

Unicos introductores
PETERS HERMANOS
BUENOS-AIRES.

EN BUENOS AIRES
 Año..... \$ 18
 Semestre..... 9
 Trimestre..... 5
 Número suelto..... 1
 atrasado..... 5

PROV. ARGENTINAS
 Año..... \$ 20
 Semestre..... 10
 EXTERIOR
 Año..... \$ oro 10



Sirvientes "principio de siglo"

Tenemos el placer de ofrecer a nuestros lectores una instantánea curiosísima, que da idea de los progresos que ha hecho entre nosotros el servicio *high life*. Nuestro grabado representa una apuesta camarera ó mejor dicho «femme de chambre», de casa *chic*, sorprendida en las primeras horas de la mañana por un caballero amigo de la casa.

Es fácil adivinar el diálogo, breve y sugestivo:

ELLA: ¿Qué desea el señor?

ÉL: (intimidado) Señorita...

Vd. perdona, pero desearía

hablar con mi amigo el Dr. X.

Es que el visitante no acierta

á explicarse el papel que desempeña la muchacha, que se le presenta como algo «anfibio», pues no es ni la «niña» ni la «mucama». Por una parte, ese delantal y esa escoba, son propios ambos de una «servidumbre», como decía el loco Irigoyen (no confundir con el estadista). Pero el delantal

es de corte elegantísimo y de fina batista, con encajes, si no ingleses, por lo menos norteamericanos! Y esa escoba endiablada tiene adherido en su extremidad superior un modernísimo *face à main*, «impertinente» que es anteojito, y anteojito que es muy impertinente.

Francamente, entre nuestras «chinitas» de antaño, algo sucias, es cierto, pero sencillas y humildes, y estas modernas «soubrettes» propias más bien de una decoración de teatro, preferiremos siempre las primeras. Es cierto que las mucamas de hoy en día no nos traían de la botica goma arábiga por bicarbonato de soda, como acontecía antes á menudo, pero en cambio no nos atreveríamos nunca á mandarlas al almacén por veinte centavos de yerba, ni mucho menos tendríamos el valor de encargarlas de traernos agua caliente para los pies (horror!).

Es verdad que en aquellas casas del «bon ton» hay sirvientes para todo y cada cual tiene bien deslindeadas sus atribuciones...

Sabemos de una familia conocida de los barrios del Norte, tan celosa de la cultura de su servicio, que desde el mes pasado les ha tomado profesores de arpa y de latín. Será curioso oírlos decir dentro de poco: *¿Quo cadit? ó Quousque tandem?*

O tempora ó mores! ¡Oh humanidad modernista! ¡Cuán ridícula serás pronto!

COMPANÍA MATTE LARANGEIRA

Rio de Janeiro - Matto Grosso - Paraguay y Buenos Aires

Unicos Introdutores:

Francisco Mendez y Cia.

Buenos Aires



FABRICA:

PATRICIOS 75

CASA CENTRAL:

473 - CUYO - 473

Yerbas marca T. L. y Cruz de Malta

Loción Higiénica

DE

EUCALIPTUS

— DE —

RUIZ Y ROCA

Proveedor de la

Real casa de España

y

Privilegiados por

S. M. el Rey de Italia con la especialísima distinción de poder usar sus reales armas

Conserva el cabello y quita totalmente la caspa

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona.

Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, en Francia y España.

Desconfiar de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.

LECHE MATERNIZADA

"LA MARTONA"

SISTEMA DEL DOCTOR BACKHAUS



LECHE MATERNIZADA LA MARTONA

Exito completo en la crianza de Niños

S. Ostwald y Cia

CASA INTRODUCTORA DE

PAPELES, MÁQUINAS Y UTILES DE IMPRENTA, LITOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN

PASEO COLON 539 — BALCARCE 560

BUENOS AIRES

TELÉFONO UNIÓN 644 (Central) — COOPERATIVA 1203



PORTALIS & Cia.

UNICOS INTRODUCTORES

DEL COGNAC

OTARD DUPOUY & Cia.

EL MÁS ACREDITADO

DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Venta anual 25.000 cajones

Se vende en todas las Confiterías y Almacenes

¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!

MAISON DE BLANC

Casa Fundada en 1885

— B. Adhemar —

CANGALLO Y SUIPACHA

CASA DE CONFIANZA y DE PRECIO FIJO

ROPA BLANCA SOBRE MEDIDA PARA HOMBRES Y NIÑOS

Especialidad en Ajueres para Casamientos

CASAS DE COMPRA

EN PARÍS, LONDRES Y VIENA

COMPANÍA TRASATLÁNTICA (Barcelona)

SERVICIO MENSUAL RAPIDO

Línea de Buenos Aires, en combinación con las líneas de Antillas, Filipinas y Africa

El espléndido y lujoso Vapor

"P. DE SATRÚSTEGUI"

Para Cádiz, Tenerife, Barcelona y Génova

Saldrá el 30 de Septiembre de 1901

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á las familias—Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Rebaja de un 40 % para los sacerdotes y miembros de comunidades religiosas.—Ordenes para pasajes de llamada, con la facultad de efectuar el viaje sin término fijo, y devolviéndose su importe íntegro, en caso de no efectuarlo, sin cobrar comisión alguna.

Para más informes á sus Agentes ANTONIO LOPEZ y Cia., Alsina núm. 756

FRANCISCO URIBURU
Sucesor de URIBURU y MÉDICI

Establecimientos Viti = Vinícolas
En SAN JUAN (Caucete)

VINOS ARGENTINOS
CLASE ESPECIAL PARA FAMILIAS
REPARTO A DOMICILIO
DAMAJUANA DE 10 LITROS PESOS 3

Eseritorios: **RECONQUISTA, 446** — BUENOS AIRES
U. TELEFÓNICA 734, Central -- COOPERATIVA 510
BODEGAS Y DEPÓSITOS:
CALLE Gral. GÜEMES, 1260
UNIÓN TELEFÓNICA 188, Palermo COOPERATIVA 5128

Curt Berger
& Cia.

BALCARCE 460

Papeles, Tintas y
Útiles de Imprenta

BUENOS AIRES

NAVEGACIÓN A VAPOR
NICOLAS MIHANOVICH

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA
Lujosos vapores postales y de pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata

VAPORES ESPECIALES PARA CARGA SOLAMENTE
REMOLCADORES PODEROSOS

para Remolque de buques de ultramar y cabotaje para cualquier punto de los ríos y costa
Servicio especial de remolcadores para los puertos de la capital y La Plata
Materiales de salvamento, chatas para el transporte de haciendas en pie, importación de carbón Cardiff, exportación de maderas del País

Administración: **CALLE 25 DE MAYO** esquina **CANGALLO** — Buenos Aires
SUCURSALES:
Dársena Sud - Boca del Riachuelo - Puerto La Plata
y Rosario de Santa Fe

ATKINSON'S
PERFUMES,
"GRAND PRIX, PARIS 1900"

Verdaderos Extractos de Flores, sin imitaciones químicas.

JASMIN.	OPOPONAX.	HELIOTROPE BLANC.
CHYPRE.	TREVOL.	JOKEY CLUB.
ESS. BOUQUET.	STEPHANOTIS.	VIOLETTE DE PARME.
MOUSSE DIANE.	"MYRETTA" VIOLET.	
GRAND PRIX BOUQUET.		

El Único "GRAND PRIX" que nunca fué concedido a una Perfumeria Inglesa.
EN TODAS LAS PERFUMERIAS. — J. & E. ATKINSON, 24, Old Bond Street, LONDON.

CREME DE LA MECQUE DUSSE
MARAVILLOSA RECETA, SANA Y BENÉFICA. — *Da al cutis la blancura nacarada del marfil.*
1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS. — Se vende en las principales Perfumerías, Barberías y Bazares.

LA ACUMULATIVA
SOCIEDAD ANÓNIMA MÚTUA DE AHORROS, Autorizada por decreto del Superior Gobierno de fecha 15 de Junio de 1899
CAPITAL Pesos 1.000.000 m/n.
OPERACIONES BANCARIAS Y COMERCIALES EN GENERAL, PRÉSTAMOS SOBRE TÍTULOS Y VALORES QUE REPRESENTEN GARANTÍA EFECTIVA Y REAL

DIRECTORIO—Presidente: **Carlos María Huergo**, Presidente de la Bolsa de Comercio 1897-1899
Vice-Presidente: **José Etcheverry**, Presidente de la Bolsa de Cereales.—Directores: **Ernesto Lalanne**, Presidente del Centro del Comercio
Juan Salaberry, de la firma Salaberry, Lalor y Beretche—**José B. Casás**, de la firma Bonorino y Casás, Presidente de la Asociación Española de Socorros Mútuos
Suplentes: **Antonio Marcione**, Director de la «Primitiva»—**Juan Facundo Duran**, de la Comisión del Círculo Central de Obreros.
Síndico: **Rafael Pons**, Gerente de la Bolsa de Comercio.
Abogado de la Compañía: **Dr. Emilio Gouchon**, Diputado Nacional.—Gerente: **Juan Etcheagaray**.

200 - CALLE MAIPÚ - 200, Esquina CANGALLO — BUENOS AIRES
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: "CUMULAIRE"
MONTEVIDEO: Calle ITUZAINGÓ 145 — RIO DE JANEIRO: Rua do OUVIDOR 43

PROSPECTO

La Acumulativa tiene por objeto fomentar el ahorro, sustrayendo al ciudadano del desorden, de la disipación y la miseria.
Pero el ahorro debe reportar utilidad a quien pone un límite a sus necesidades.
Para esto se necesita una organización que responda a sus condiciones esenciales, estableciendo una caja común, en la cual las fracciones reunidas constituyen un capital capaz de hacerse reproductivo.
La Acumulativa lleva este fin y ofrece formar capitales con pequeñas economías, bajo la garantía de su capital social de cuyas ganancias líquidas dedica la mitad a beneficio de los imponentes.
Títulos de Acumulación.—La Sociedad ofrece al público documentos que denomina *Títulos de Acumulación*. Estos, se extienden a favor de personas determinadas y de sus herederos.
Por ahora la Sociedad emite Títulos de la **Serie A** de \$ 500 m/n. cada uno.
El comprador de un Título abonará a la Sociedad por una sola vez \$ 5 m/n. por derecho de inscripción y erogará en los primeros diez días de cada mes un peso m/n.
Amortización de Títulos.—Esta se efectuará de dos maneras.
Pagando la Sociedad \$ 500 m/n. en la fecha de su natural vencimiento, cuando el tenedor sólo habrá desembolsado \$ 305 m/n., ó por sorteo, en cuyo caso pagará los \$ 500 m/n. valor del Título favorecido, cualquiera que haya sido la cantidad abonada por el tenedor.
Se destina para la amortización por sorteo, el 50 % de las utilidades líquidas de la Sociedad y cualquiera cantidad que tenga a bien asignar el Directorio.

Amortización por sorteo.—Entran a la amortización por sorteo, los números de todos los Títulos vigentes, pero si el favorecido adeudare una ó dos erogaciones mensuales, perderá por cada una el 10 % del valor del Título.
Las amortizaciones por sorteo tendrán lugar en las oficinas de la Compañía, ante Escribano Público y personas que quieran presenciárselas, el día 14 de cada mes.
La Compañía publicará los números de los Títulos sorteados.
Erogaciones.—El pago de las erogaciones puede hacerse adelantado.
Dejadas de pagar 3 erogaciones consecutivas, el tenedor perderá todo derecho sobre sus Títulos.
Liquidación.—El tenedor de Títulos que haya mantenido corrientes las erogaciones de cinco años, puede pedir la liquidación de ellos, y en este caso, la Sociedad le devolverá la parte de las erogaciones destinada a la amortización final, sin intereses.
En caso de liquidación de la Sociedad, ésta retirará los Títulos devolviendo por los que tengan menos de cinco años, el intergo de las erogaciones mensuales que hubieran pagado, y por los que tengan más de cinco años, la parte de las erogaciones destinadas a la amortización con sus intereses acumulados.
Transferencias.—Los Títulos de Acumulación son transferibles, pero para que las transferencias sean válidas deben registrarse en la Sociedad y abonar por cada una cincuenta centavos moneda nacional.



LA LEY DEL PROGRESO

La recomendación hecha por nuestro Ministro de Hacienda á sus colegas de Gabinete, relativa á las necesarias economías que han de implantarse en todas las oficinas del Estado, tiene alarmadísimo á una infinidad de «tinterillos», jóvenes y viejos, que preven con espanto una inmediata cesantía.

Bien es verdad que muchos jefes de oficina se hallan en grandes aprietos, pues comprendiendo, con razón, que ellos son los primeros que no hacen falta, tiemblan que la venganza de las víctimas sacrificadas traiga aparejada alguna denuncia que signifique terribles represalias.

Hay, sin embargo, oficiales mayores que no temen tales venganzas y se pasan el día amenazando á los subalternos que juzgan inservibles y cuyos nombres están ya anotados en el «libro negro» de los candidatos al «bombo», como vulgarmente se dice. Prueba de ello nuestro respetable amigo D. Eleuterio, personaje terrible que ha emprendido la ingrata tarea de «despejar» su oficina, de tal modo, que corre el riesgo de quedarse en ella completamente solo.

Días pasados, hizo comparecer á su presencia al respetable D. Cándido, quien más bien que empleado es un verdadero «poste» de la repartición, por cuanto cuenta una cantidad incalculable de años de servicios... sedentarios. Quizás haya sido en un tiempo útil y trabajador, pero á la fecha consagra las horas de oficina á revisar los milímetros de diferencia que tienen unas con otras, las dobles del papel de oficio que han de llenar sus compañeros. Tarea ésta muy laudable, por cierto, pero que su jefe considera perfectamente inútil.

—Amigo D. Cándido, díjole ese día D. Eleuterio, le prevengo que en el nuevo presupuesto quedará Vd. «suprimido».

—Pero, ¿señor!, objetó el decaído, ¿y mis años de servicios?

—Justamente, es lo que dice el Ministro: hay que marchar con el tiempo, es la ley del progreso. Por eso los empleados, con el tiempo deben marcharse!...

LA SUD AMERICANA

COMPANIA ARGENTINA DE SEGUROS

CAPITAL AUTORIZADO: 3.000.000

CAPITAL SUSCRITO: 1.500.000

ROSARIO DE SANTA-FÉ — Calle San Lorenzo 1055

— CASA PROPIA —

Presidente: Zenon Pereyra — Vice Presidente: Ciro Echegaray — Tesorero: Luis Coppelio — Vice Tesorero: Carlos Pusterla — Secretario: Juan L. Castagnino — Vice Secretario: Natalio Ricardone (hijo), Antonio Chiesa — Titulares: Pedro Mioño, José Piñeiro — Suplentes: Dr. Alfredo Perez, Dr. Lisandro de la Torre (hijo) — Síndico: Constantino O. Raffo — Gerente: Aquiles Angiolini.

Mateo Serra & Cia

Únicos representantes de la Fundición de tipos NEBIOLO & Cia., TURIN (Italia)

TALLER MECANICO

ESPECIALIDAD EN MAQUINAS DE IMPRENTA

Depósito de máquinas y útiles de Imprenta, Litografía y Encuadernación de las Fábricas de

KARL KRAUSE, Leipzig—AUGSBURG, Augsburg

HOGENFORST, Leipzig — BOLLITO, Torino

MARINONI, Paris — JULLIEN, Bruxelles

449 - Calle DEFENSA - 449

UNION TELEFONICA 403 (Central)

Dirección Telegráfica "SERRA"

BUENOS AIRES

"LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA" se imprime con máquinas BOLLITO, TORINO

FABRICAS de CAL

Sistema LUIS CERRANO

DE

CERRANO Y CIA.

CAL DE CÓRDOBA

CAL HIDRAULICA

DEPÓSITOS:

Paseo de Julio 1988 y calle Industria 1900 esquina Guanahani

Escritorio central: CORRIENTES 521 — Unión Telefónica 534 (central)

BUENOS AIRES

Hornos en CÓRDOBA y OLAVARRIA

Depósito en el Rosario: CORRIENTES 297

Sapolio

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

UNICOS IMPORTADORES

JORGE BELL é Hijos

CALLE DEFENSA 649 -- Buenos Aires



Agua natural mineral VICTORIA

DE LAS FUENTES DE

OBERLAHNSTEIN

CERCA DE REMS



La única agua mineral natural sin hierro que se puede mezclar con vino y licores espirituosos.

UNICOS INTRODUCTORES

Brauss, Mahn & Cia.

80. RECONQUISTA. 80 (altos)

Herbert J. Osborne & Co Lda

Gran Casa fabricante de

Papeles, Tintas,
Tipos, Maquinas,
Cajas, Estantes,
Cueros, Telas

y toda clase de artículos para los ramos

DE

Imprenta, Litografía y Encuadernación

OFICINAS EN

LONDRES, NEW YORK, LIMA Y B. AIRES

Calle Bolivar esq. Belgrano

EXPOSICION AMERICANA

FLORIDA 220

BUENOS AIRES

Cassels & Co.

GRAM-O-FON

con piezas de ORQUESTA
y de PIANO
de lo mas interesante

COMPAÑÍA CERVECERIA BIECKERT-1900

(LIMITADA)

BUENOS AIRES

Recomendamos
las cervezas
PILSEN
BOCK
LA AFRICANA

Son las mejores



**LACLAUSTRA
& SAENZ**

MAIPÚ 41 y 43 - Buenos Aires

Importadores de las mejores marcas
de Productos Españoles

Y UNICOS AGENTES

**COGNAC DOMEQ**

EL MEJOR
QUE SE CONSUME EN EL PAIS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^R FRANK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO**
y sus consecuencias.
Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de
alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.
Exíjase el **Rótulo adjunto en 4 Colores.**
Paris. F^o LEROY, 9 Rue de Cléry y todas Farm^{as}.

El gran remedio casero NAFTALAN

Hasta Diciembre 1900 más de 2000 certificados médicos!

NAFTALAN, PRODUCTO NATURAL DE UNA FUENTE RUSA, CURA las enfermedades de la Piel, Reumatismo, Quemaduras, Inflamaciones y muchas otras dolencias

G. Sinclair Gilchrist

Sucesor de J. A. BENNET y Cia.

Surtido completo en papeles
de Imprenta y de color

ÚNICO AGENTE DE LA

VALVOLINE

el mejor Aceite lubricante en el mundo para cilindros,
máquinas y transmisiones

Magnesia Plástica

para cubrir calderas y caños a vapor—ahorro del 25 %
de combustible

VASELINA y varias otras especialidades Norte-Americanas

SAN MARTIN 337 — BUENOS AIRES

Casilla 1541—Teléfono Cooperativa 52—Unión 718 (Central)



Racahout de los Arabes Delangrenier
El mejor alimento para los niños.

APARATOS Y ÚTILES
PARA LA
fotografía

SE REMITE

GRATIS

EL NUEVO

GRAN CATÁLOGO

PARA

1901

Ilustrado con 340 grabados

Enrique Lepage y Cia

BOLIVAR 375

Buenos Aires

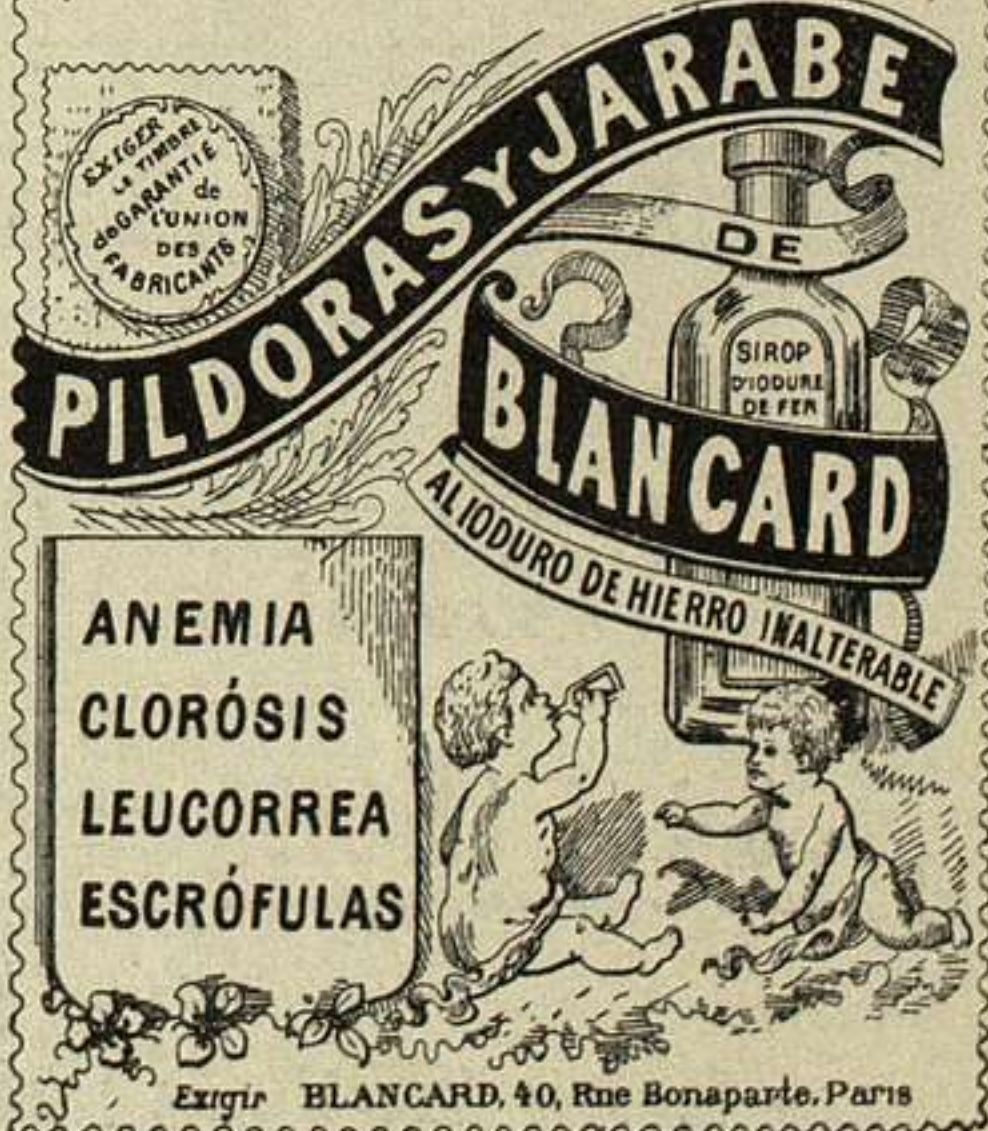
**M.
Mirás**

Carruajes de Remise
SERVICIO FÚNEBRE

Consulten mis precios antes
de resolver. Llamen por telé-
fono á cualquier hora.

M. Mirás

Aprobación de la Academia de Medicina



PASTA DEPILATORIA DUSSE

Destruye los **VELLOS IMPORTUNOS**, Barbas, Bigotes, etc., en la cara de las señoras, sin ningún inconveniente para el cutis aún el más delicado; **50 AÑOS DE ÉXITO**, altas **Recompensas en las Exposiciones** y la **Aprobación de las mayores notabilidades del Cuerpo médico** garantizan la eficacia y la inocuidad absolutas de dicho producto. El **PILIVORO** hace desaparecer cualquier traza de bozos en los brazos, a los cuales comunica una blancura deslumbradora. — **DUSSE**, 1. Rue J.-J. Rousseau, Paris. De venta en las principales Perfumerías, Peluquerías, Tiendas, etc.

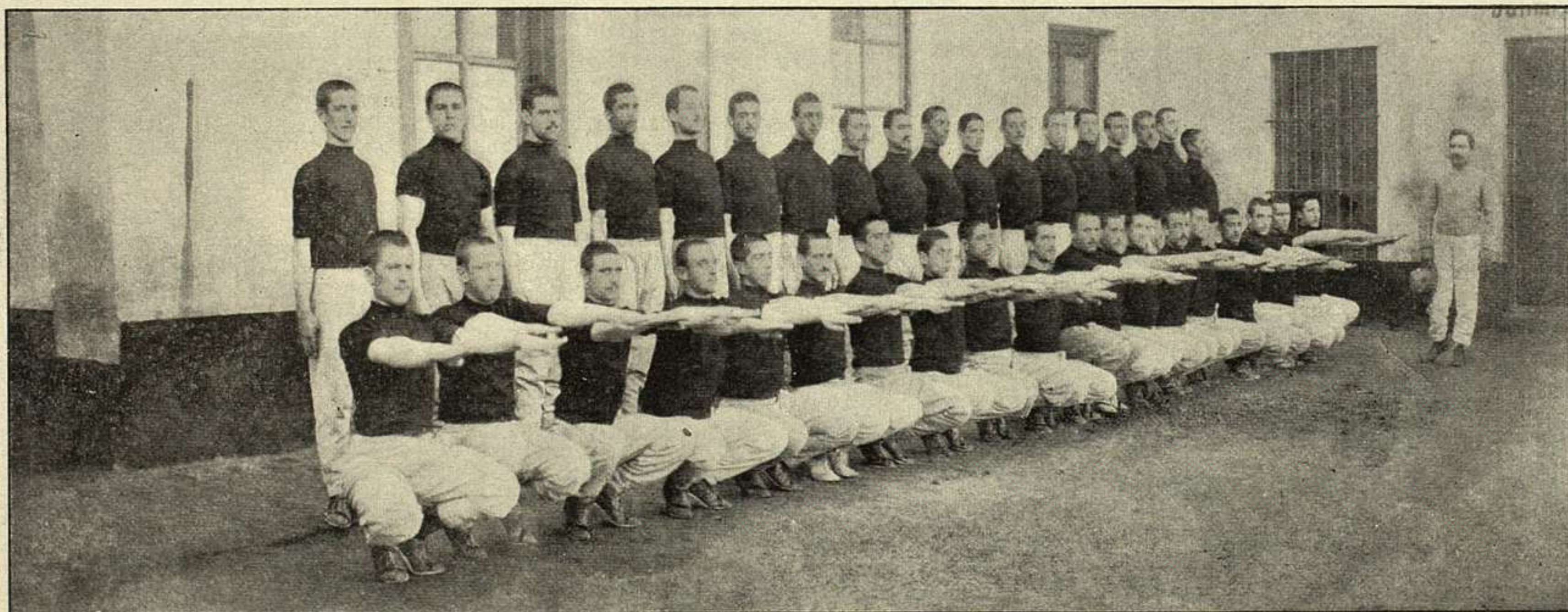
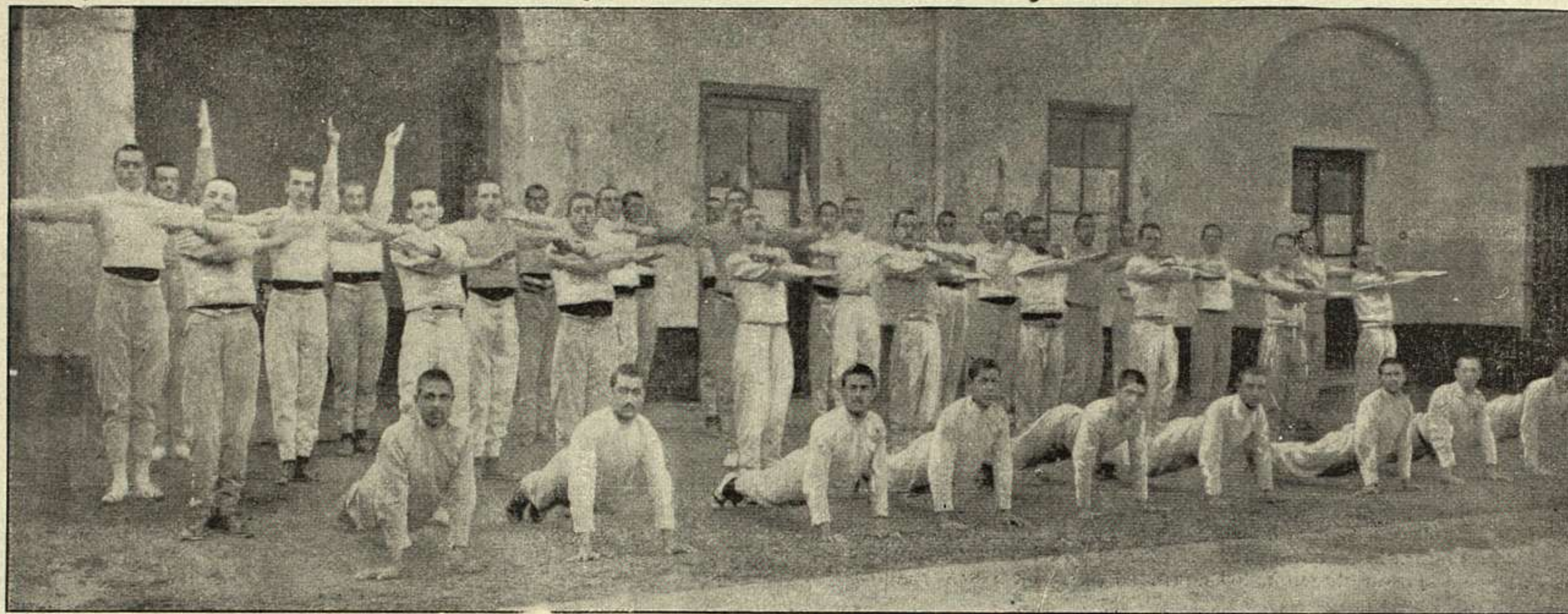
LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
657 - CUYO - 657

BUENOS AIRES, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1901
AÑO IX—Núm. 209

DIRECTOR-GERENTE
F.^{co} CONTE MAC' DONELL



REPÚBLICA ARGENTINA.—ESCUOLA MILITAR DE GIMNASIA Y ESGRIMA.—EJERCICIOS DE CLASES BAJO LA DIRECCIÓN DEL PROFESOR EUGENIO PINI,
DIRECTOR DE LA ESCUELA
De fotografías de LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA.

«LOS NIÑOS ARGENTINOS»

NÚMERO ESPECIAL DE «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA»

LA ACOGIDA DEL PÚBLICO

Iniciada la idea en nuestro número anterior, en tal medida ha correspondido el público a nuestro propósito, que nos vemos obligados en este, a manifestar ya, tanto nuestra complacencia como nuestra gratitud. En cuanto a nuestros compañeros de la prensa argentina, todos los diarios de la Capital, salvo la sensible excepción de uno solo, han prodigado elogios tales a nuestra iniciativa, que sus palabras de aliento vienen a dar firmeza mayor a nuestro proyecto, el cual por otra parte secundan ya con verdadero entusiasmo, numerosas familias argentinas.

El éxito ha sido pues, inmediato y contamos con la certeza del triunfo. Nos congratulamos de haber acertado viniendo a realizar una aspiración acariciada por los acendrados sentimientos del amor paternal, haciéndola práctica en la forma que tanto les satisface.

Apenas publicado el número, no han sido únicamente cartas de felicitación las que ha recibido esta dirección, no obstante ser estas en gran número, porque en mayor cantidad ha empezado la remisión de preciosas fotografías, habiéndonos anunciado otros que se apresuran a concurrir a este certamen, para lo cual, siguiendo las instrucciones nuestras, están a estas fechas retratándose multitud de niños. Este es en efecto, el mejor sistema, de no tener los padres o tutores fotografías recientes, porque como es sabido, ha de influir mucho tal cualidad en la perfección y belleza, con que nos proponemos publicar los fotográficos. Algunos de nuestros amables auxiliares para el número de *Los Niños Argentinos*, llevados de su buen deseo, nos han remitido retratos que conservan de hace uno o dos años, lo que implica que no reproducen esas fotografías la imagen del niño en la actualidad, y por lo que, bien apesar nuestro, por no llenar el requisito indicado, hemos tenido que devolverlas, solicitando de sus dueños una nueva fotografía, que pueden enviar dentro del plazo fijado.

Con el objeto, pues, de obviar la repetición de estas y otras confusiones en que se pudiera incurrir, reproducimos hoy las principales bases ya publicadas de este concurso.

El concurso será para niños y niñas de uno a cinco años de edad, exclusivamente, en la actualidad. Debiendo remitir las fotografías a esta redacción antes del 31 de Octubre próximo.

El jurado nombrado al efecto hará la elección de los retratos que considere dignos de la reproducción, los cuales en número no menor de trescientos se publicarán en nuestro ejemplar del 15 de Diciembre del corriente año.

Los retratos de los quince niños premiados se publicarán en el ejemplar de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, correspondiente al 31 de Diciembre del actual o 1º de Enero de 1902.

Toda fotografía que el jurado determine no publicar, se devolverá al remitente: no así las que se publiquen, por quedar inutilizadas en la reproducción. A los retratos remitidos deberá acompañarse, el nombre, la edad actual del niño o niña y el apellido y domicilio de los padres o tutores.

Si alguna fotografía se considerase defectuosa, pero digna de ser publicada la imagen del niño, se solicitará nueva fotografía del remitente.

Si hubiera por parte del jurado dudas acerca de la edad del niño o niña retratados se solicitará del remitente la prueba de que no son menores de un año ni mayores de cinco.

Cada retrato deberá contener la imagen de un solo niño.

Los premios consistirán en artísticos y valiosos juguetes, que se expondrán en paraje adecuado y su distribución, podrá dar lugar a una hermosa fiesta social, con fines de beneficencia.

Tales son las principales bases de nuestro concurso, acerca del cual para más detalles remitimos al lector el texto del artículo publicado en nuestro número anterior.

LA DIRECCIÓN.

BUENOS AIRES

LA QUINCENA

Forzosamente tenemos que pasar a la cuenta de esta quincena (escribimos en estilo comercial) una partida que a la anterior pertenece y que en ella no pusimos, no por culpas de nuestra desidia o de olvido, sino por las de la antelación con que forzosamente tienen que entregarse estos artículos a la imprenta, lo cual hace que de los sucesos ocurridos en los últimos días anteriores a la publicación del número, no pueda tratarse, sacrificando a la puntualidad en el reparto, alguna que otra ocurrencia de importancia, que como en el caso presente, no puede quedar en olvido, por la significación y alcances que bajo el punto de vista social reviste.

Tal es el hecho de la persecución a las adivinas y curanderas, sucedido en momentos de estar nuestro número en máquina. Y como no obstante iniciarse en aquellos días, la acción de la justicia, en éstos continúa y no ha dado término, aun llegan a tiempo nuestros comentarios. El asunto, merece ser estudiado con cierto detenimiento porque reviste caracteres diversos. No se presta a la ligereza con que ha emitido sus juicios alguna parte de la prensa diaria, ligereza disculpable, por los apresuramientos con que tienen que dictarse en el periodismo estas improvisadas sentencias.

Ante todo, unimos nuestros elogios a los que ha merecido desde el primer momento, la iniciativa del juez de instrucción doctor Gallegos, cuya actividad profesional en estos días, se ha manifestado bajo muchos y muy beneficiosos aspectos. Pero, se trata de un asunto especial, que requiere establecer distinciones muy precisas y muy claras, y conviene hacerlas.

Cierto que el curanderismo y la adivinación, que toman por base la magia y la brujería, la superstición, la supuesta interpretación de un significado que se atribuye a las cartas o naipes, y todas las malas artes inventadas para embaucar a los ignorantes, no pueden ni deben tolerarse en ninguna población civilizada, y mucho menos, dejar que esta condescendencia, llegue hasta los extremos con que en Buenos Aires se ha manifestado. Tales han sido éstos, que en nuestros grandes diarios mismos, esos embaucadores publicaban los anuncios de su ridícula profesión, tratándola de cosa aceptada ya por el público como legal o verdadera, y nuestra cultura padecía, en alto grado, porque esos periódicos van al extranjero y en ellos con sorpresa se leerían tamañas sandeces, suponiéndonos capaces de acudir a los consultorios, donde se nos brindaba a saber nuestro porvenir, que se deletrea en la borra del café y en las rayas de la mano, a buscar nuestra curación por medio de velas negras encendidas ante extraños altares o de medicinas hechas con rabos de ratón o con cabellos cortados. En este y otros conceptos análogos la campaña emprendida no debe cejar y cuanto se hiciere es digno de aplauso.

Pero *il y a moutons et moutons* que dirían los franceses y de esta nación y de este idioma nos acordamos, precisamente porque, la última obra de un sabio francés, reconocido como tal en todo el mundo científico acaba de llegar a Buenos Aires, traducida al español, coincidiendo con estos sucesos al haberse puesto a la venta. El sabio es Camilo Flammarion, la obra se titula *Lo desconocido* y... apresurémonos a decir que el que esto escribe no es espiritista. En nuestro número anterior y en la sección de *Bibliografía*, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA emitió opinión acerca de este libro en cuyo texto, aplicando el método de la observación propio de la ciencia moderna, se analizan fenómenos tenidos hasta hace poco por maravillosos, tales como las manifestaciones de los moribundos, las apariciones, la telepatía, las comunicaciones psíquicas, la sugestión mental, la vista a distancia y la transmisión de pensamientos.

También el eminente astrónomo francés combate y censura a los más o menos hábiles falsificadores de estos poderes desconocidos pero ciertos, falsificadores de la verdad, y combate las brujerías y las magias, pero no pueden llamarse brujos y magos, los que no lo son indudablemente. En esas noticias del diarismo, hemos visto publicado en sentido de censura, el hecho de que, a ciertos consultorios, acudían personas de nuestro mundo intelectual, diputados algunos de ellos; y si a esto se añade otro dato, el de que el mismo magistrado perseguidor de los delincuentes, ha tenido que poner en libertad a varios de los acusados, bien podemos salir a la defensa de nuestra cultura, tan atacada ahora, por los que antes de la que pudiéramos llamar *Era del doctor Gallegos*, publicaban los anuncios de las adivinatoras susodichas.

Flammarion, declara en *Lo desconocido* que existe en el cosmos un elemento dinámico invisible e imponderable, repartido en el universo, independiente de la materia visible y perdurable y que obra sobre ella y que en ese elemento hay una inteligencia superior a la nuestra. Es lo que O'Ersted llamó «el espíritu en la naturaleza», y no habrá seguramente ningún médico que se atreva hoy a negar las influencias de la sugestión, y las más misteriosas de la telepatía, o del magnetismo. Existe el caso o ejemplo del señor Penadés en la República Oriental que aunque de efectos sólo momentáneos es positivo y existe con tales caracteres de certeza comprobada, que no puede negarse.

Valgan pues, estos distingos nuestros, para que aquí y fuera de aquí, se establezcan también, y no se nos crea viviendo en plena Edad Media a todos los argentinos, ni se suponga que todos y todas eran echadores de cartas, adivinos y brujos, porque a estas fechas, estamos aclarando la verdad y separando lo mentido de lo falso.

**

Otros dos temas de no menor trascendencia social, y aun si se quiere, de mayor, nos suministra para la crónica, la laboriosidad y celo desplegados por el mismo señor juez de instrucción.

Uno de ellos es el que se relaciona con el juego en hipódromos y frontones. Otro la campaña moralizadora que ha dado por fruto la persecución a los corruptores de menores. Con los dos y el anteriormente tratado, basta para texto de nuestra crónica, si queremos concederles la importancia que merecen y con arreglo a ella el debido detenimiento en los comentarios. Si de los restantes asuntos de la quincena, hacemos caso omiso, bien pueden quedarse en el tintero, como decirse suele, porque no tienen trascendencia notoria, fuera de los que a la política conciernen y que nos hemos vedado.

Estos sí. Estos merecen estudio, acaso más especial que el que intentamos, porque también, en lo que al juego se refiere, hay diversidad de opiniones. Claro que ésta no existe, en lo relativo a las casas de sport clandestinas; por lo tanto, dejemos ésta como cuestión secundaria y sentenciada y castigada con toda justicia. Pero el tema es otro. El tema es el juego, acerca del cual, se dividen en cuatro clases distintas los partidarios o sustentadores de otras tantas doctrinas diferentes. Es la primera la de la libertad, la segunda la de la tolerancia, la tercera la de la represión y la cuarta y última la de la prohibición. Ninguna es axiomática, ninguna indiscutible. Dicen los partidarios de la libertad de juego, que el hombre, llegado a la mayoría de edad, ejercita una acción completamente lícita, haciendo uso de su dinero y empleándolo en buscar con él, las utilidades o ganancias, por los medios que le parezcan más convenientes, y por tanto que nadie está autorizado a prohibirle exponerlo al azar. Entienden los que la tolerancia pregonan, que siendo el juego, un mal irremediable, cuya extirpación, demuestra imposible la experiencia, lo que corresponde, es tolerarlo y hasta reglamentarlo, siguiendo con él la mismas prácticas usadas para otros males sociales inextinguibles. Los que defienden la represión, consideran que el obstruccionismo es contra los jugadores el mejor sistema, y los que optan por la prohibición... ¿por qué no decirlo si se nos viene a las puntas de la pluma?, los que tal dicen ignoran o aparentan ignorar el tan sabido aforismo de que «la prohibición es causa del apetito».

Luego no debe tampoco olvidarse, en este punto, el conocido cuento del escribano: «O se tira de la cuerda para todos o no se tira para ninguno», decía con ocasión del famoso testamento a que fué llamado, por los parientes que habían puesto al cadáver una cuerda al cuello, de la que tiraban para que hiciera con la cabeza ademanes afirmativos a cada legado; y en este caso, no podría subsistir la Lotería Nacional al desaparecer los demás juegos de azar, convirtiendo el acto de justicia, en favor a un monopolio que hacía del Estado el único banquero. Es indudable, por otra parte, que el incentivo de las apuestas en hipódromos y frontones, si procura riesgos de pérdida entre los que las hacen, fomenta el sport, estimula a la mejora en los criadores de pura sangre caballar, y tiene bajo otros aspectos ventajas incalculables.

El sentido real, ha descubierto ya, desde hace mucho tiempo, que el juego en las carreras y otros ejercicios de sport, más beneficios que daños ha producido y produce a la culta Inglaterra, y este mismo sentido práctico, da la solución única, en el caso nuestro.

Tengamos industria, comercio y agricultura en estado floreciente, acudamos al remedio de la crisis actual, por los caminos derechos y entonces, será menor el número de los que busquen en el azar del juego, lo que no encuentran en las actividades de la inteligencia o del trabajo mecánico.

El juego ahora es una obsesión y en él se procura lo que no se encuentra por naturales caminos.

Además hay jugadores empedernidos contra los cuales, todas las prohibiciones, resultan ineficaces.

De esta clase, era sin duda, el pecador aquel, poco versado en doctrina cristiana, que se acercó al tribunal de la penitencia. Preguntóle el sacerdote, en el confesionario, cuántos eran los Mandamientos.

—Cinco, contestó indeciso.

—Cinco más, hijo mío, replicóle el cura con indulgente reconvección.

—¡Ordago! —terminó el penitente incomodado y resuelto a demostrar que por esos tantos no se achicaba.

IGNOTO.



EXCMO. SR. CONDE F. DE BOTTARO COSTA
ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DEL REINO DE ITALIA EN LA
REPÚBLICA ARGENTINA Y EN EL PARAGUAY
Fotog. Witcomb

EL CONDE F. DE BOTTARO COSTA NUEVO MINISTRO DE ITALIA EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Con la publicación del retrato del distinguido diplomático italiano, damosle al par nuestro cortés saludo de bienvenida.

Nombrado recientemente para representar cerca de nuestro gobierno á la noble nación con la cual tantos y tan fuertes lazos nos ligan, demostrados en más de una ocasión y dispuestos á dar nuevas pruebas de nuestro cariño en cada oportunidad que se presente, el conde Bottaro Costa, viene á un país, que sus connacionales, establecidos aquí, consideran como una segunda patria. No le faltarán medios de comprobar la importancia adquirida entre nosotros por la numerosa colectividad italiana y los sentimientos de confraternidad que inspiran nuestras mútuas relaciones.

Bajo estas bases, la gestión diplomática, conviértese en fácil y agradable, y mucho más ha de serlo para una personalidad de tan esclarecidas dotes, como la que envía hoy en su representación el gobierno italiano.

Hijo de una ilustre familia genovesa es el Conde Bottaro Costa, uno de los ministros más jóvenes con que cuenta en Italia la aristocrática carrera, debido á sus brillantes cualidades, su privilegiada inteligencia y vasta instrucción á todo lo cual se unen los esmeros de una cortesía acostumbrada en los círculos más elevados de aquella culta sociedad.

SEÑOR FÉLIX AVELINO ARAMAYO MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE BOLIVIA EN INGLATERRA

Es el representante diplomático que Bolivia acredita cerca del gobierno Británico, uno de los más distinguidos intelectuales de América. Su historia es la del hombre infatigable y apto para las luchas de la inteligencia, lo mismo en la esfera activa de los negocios de la industria y del comercio, que en la de manifestaciones de la idea en los dominios del Derecho Público.

Es su abolengo, de los que confirman como ley de herencia, estas privilegiadas facultades que le adornan. Su padre don Avelino Aramayo, á quien deben su desarrollo muchas de las industrias mineras y metalúrgicas de Bolivia, era al par escritor notable que ha dejado puesto su nombre muy alto, como autor de importantes obras de consulta. Su madre, doña Coloma Vega de Aramayo, actualmente reside en París, y es de nacimiento argentina, perteneciendo á familia ilustre, siendo sus padres, el general don Nicolás Vega, guerrero de la independencia y su madre doña Dolores Furrer, tía del general Sarmiento.

Bajo la dirección de profesores que su padre hizo llegar de Europa, entre los cuales se contaba el conocido y reputado educacionista don Francisco d'Avis, hizo el señor Aramayo sus estudios, permaneciendo después algunos años en el colegio de Bruse Castle de Londres.

Desde temprano entró de lleno en el manejo de los negocios de la casa paterna y después fundó en sociedad con los señores Francke, grandes empresas, estableciéndose por último en Londres fundador de la casa que hoy jira bajo la razón social «Avelino Aramayo y compañía». Fundó además en la capital londonense la compañía minera «The Royal Silver Mines of Potosí, Bolivia, Limited», contribuyendo también más tarde á varias sociedades tendientes á desarrollar la industria boliviana.

Cuando el país en otro sentido reclamaba su concurso, tampoco se escusó de prestarlo, desempeñando diferentes cargos públicos importantes, y así le vemos sub-prefecto de Sud Chichas, diputado á la convención de 1880, secretario de los ministros Baptista y Carrillo, en las célebres conferencias de Arica á bordo de la «Lackawana», periodista fundador de «El Chorolque» y autor de varios folletos políticos y financieros en español y en inglés.

Dos cartas abiertas suyas, causaron memorable sensación. Una de ellas dirigida á don Nicolás Avellaneda al principio de la guerra de Bolivia con Chile y otra titulada *Tacna y Arica* escrita al general Campero en 1896, á propósito de los tratados con Chile.

Colocado en condiciones excepcionalmente favorables, para servir á su país, el representante diplomático de Bolivia en Inglaterra, ha de desempeñar indudablemente con brillantez, el importante cargo con que tan justamente le ha distinguido su gobierno.

ESCUELA MILITAR

DE GIMNASIA Y ESGRIMA

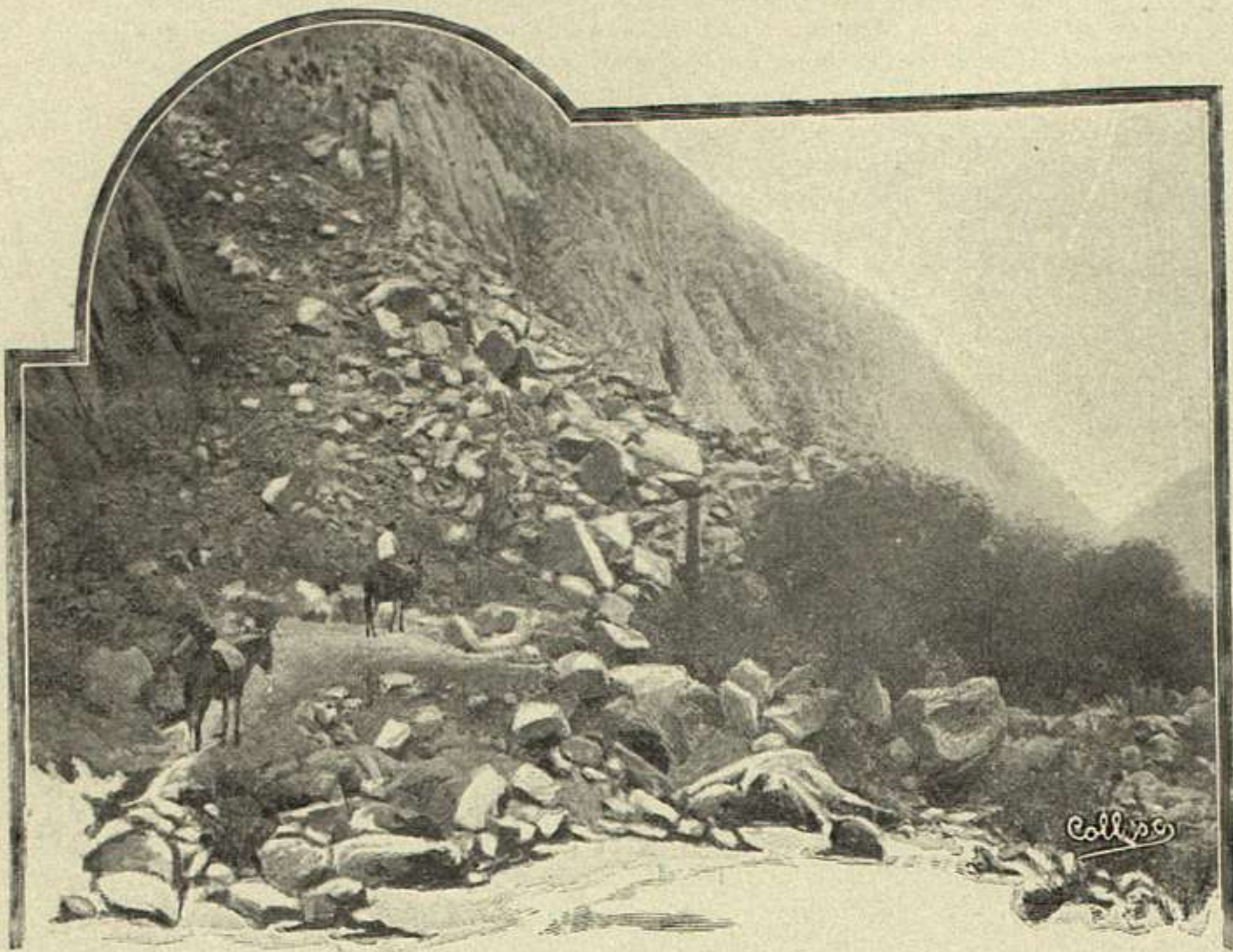
Por más que espíritus descontentadizos en demasia, se dediquen á lamentar entre nosotros, como deficientes, todas las instituciones y organismos que con el Ejército y la Armada se relacionan, es lo cierto, que no se nos puede inculpar sino es de modo injusto y apasionado, de ninguna desidia, antes bien, entendemos que nos preocupa la organización militar de manera tan preferente, que solo aquellos para quienes sería el sueño dorado, el ideal á la prusiana, se atreven á manifestarse quejosos.

Buena prueba de lo que decimos, y ejemplo que lo corrobora, ofrecemos hoy, en este número y en la parte gráfica, con varios grabados que se refieren á la Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima, institución educacional fundada en el año de 1897, y cuya creación se debió á la bien inspirada iniciativa del doctor Pellegrini, deseoso de dotar al Ejército de Profesores Argentinos, aptos y competentes para llenar su misión.

La Escuela funciona actualmente en el antiguo Parque, en local que para este objeto se reformó y arregló convenientemente á principios del corriente año. En la actualidad la fuerza efectiva del Establecimiento se compone de cincuenta y un alumnos, contando diez de Marina que deben ser incorporados en breve. Hemos estudiado los horarios, y en ellos resulta admirable la distribución del trabajo; á la instrucción de Gimnasia y Esgrima se



EXCMO. SR. FÉLIX AVELINO ARAMAYO
MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE BOLIVIA EN INGLATERRA
(Huesped argentino—Septiembre 1901)



PANORAMAS ARGENTINOS.—DE RIOJA AL CHILECITO.—CERRO VELAZCO.—EL ARQUILLO.
ALTURA 1350 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

agrega la instrucción militar que reciben los alumnos después de terminadas las clases.

El cuerpo de Profesores, está formado en la actualidad de un personal militar y otro civil. Es jefe del primero el Teniente Coronel señor Eduardo A. Fernández, segundo jefe el Teniente primero señor Alberto Dellepiane y cirujano doctor S. C. Llames Massini. El director técnico, en el personal civil, es el maestro de armas cavalier Eugenio Pini, y son al par profesores, los señores Victor Ponzoni, Juan Bay (hijo), Arsenio Etramier, Roque E. Piedracueva, Ernesto S. Carbone, Rafael Roqué, siendo agregados los señores Eduardo Montijano y Luis Centenari y profesor de gimnasia el señor Giovanini.

La Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima ha dado ya al Ejército 33 profesores que fueron distribuidos en los diferentes cuerpos y en la actualidad seis del segundo curso, terminarán este año y serán igualmente incorporados a los batallones. El personal actual que deberá permanecer tres años ha sido elegido entre doscientos peticionarios.

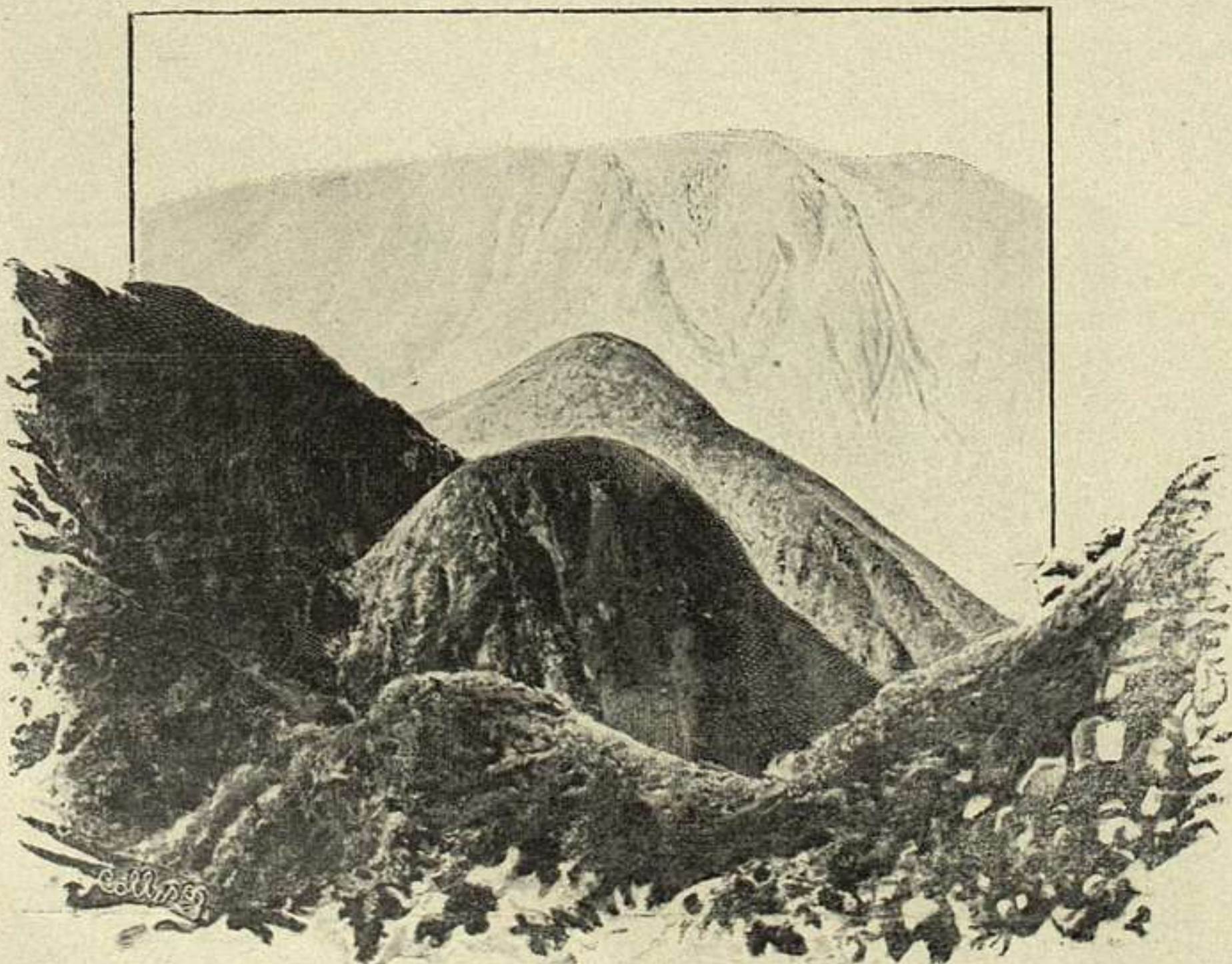
Como se vé, pues, la Escuela Militar, tiene una organización seria, y produce ya admirables resultados.

PANORAMAS ARGENTINOS

DE RIOJA AL CHILECITO

La provincia de la Rioja, elevada al rango de tal en 1820, es no solamente digna de toda predilección para los argentinos, por su riqueza, sino por la misma situación geográfica que ocupa, en las estribaciones de los Andes, lindando al Oeste con Chile y San Juan, al Sur con esta y San Luis, con Córdoba al Este y con Catamarca con quien también se orienta por la parte septentrional.

Lo accidentado del terreno, presta a sus paisajes, como lo comprueban los grabados que publicamos, todo el atractivo y variedad que pudiera desear el pintor más exigente. Cerca de 90.000 kilómetros cuadrados forman su territorio, en el que abundan los más valiosos productos mineros, entre los que debemos mencionar las minas de oro y cobre en la sierra Famantina, las de plata en el Cerro Negro y las de níquel en Jagüé. Alturas hay en aquella región que nada tienen que envidiar a los países más montañosos, sin excluir al mismo Méjico, y entre ellas está y debe citarse la quebrada «Chilecito» de la cual publicamos una vista interesante y que alcanza 6.100 metros sobre el nivel del mar.



RIOJA.—LA CUMBRE.—VISTA GENERAL DEL SIGUT
ALTURA 3.000 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

Bien merece la rica provincia argentina, la extensa ilustración que en la parte gráfica, hoy le consagra nuestra Revista.

Cuando los argentinos sentimos con mayor vehemencia que ahora, la necesidad de conocer nuestra patria, como anterior y superior a la curiosidad de *tourista* que nos impulsa a realizar costosos viajes a Europa, ésta y otras provincias de nuestra hermosa república, serán objeto de excursiones que no solo pueden realizar fines de recreo sino más valiosos resultados, enderezando nuestras actividades a explotar valiosas riquezas que esperan solo el impulso del capital, para rendir pingües ganancias.

LAS TRES NOVIAS

A Tomás Estrada.

En una de las terrazas que amplían, en cuadros salientes, la rambla de Mar del Plata, se encontraban tres amigos, tres poetas, una tarde de Enero. Dos de ellos hablaban animadamente, en tanto que el otro, pensativo, taciturno, con la mirada fija en el confín distante, escuchaba distraído la conversación de sus compañeros. Sobre la mesita de madera, dentro de los vasos de vidrio, los licores aperitivos exhalaban el perfume de sus mixturas, al soplo fresco del viento. De un kiosko cercano venían las ondas sonoras de la orquesta, que al mezclarse con el ruido potente del mar, formaban una extraña música, a la vez salvaje y armónica. En la orilla, entre el hervor de las espumas, surgían cabezas y torsos de bañistas, a los cuales las olas, superponiéndose afanosas, cubrían con largas caricias trémulas. Y en torno, sobre la tierra, bajo el cielo, la vida humana y la de la naturaleza palpitaban alegres, en la angustia concordia del color y de la luz.

Los pulmones aspiraban con deleite la saturación yodada y salobre del ambiente; y las pupilas convertíanse volubles de un punto a otro, para encontrar siempre el encanto de visiones hermosas. El sol, en la proximidad de su ocaso, derramaba por el azul las gamas ígneas de sus



RIOJA.—QUEBRADA DEL TIGRE
ALTURA SOBRE EL NIVEL DEL MAR 1.700 METROS

rojos y amarillos. Algunas nubes viajeras recogían los rayos solares; los refractaban en matices iridescentes, y eran así, suspendidas entre el agua y el firmamento, como grandes pendones de sedas cambiantes. A lo lejos, en la gran parábola del horizonte,—donde se fundían en un solo y pálido tono violeta, los límites del océano y del espacio,—destacábanse y crecían las velas de las barcas pescadoras. Y por la arena movediza de la playa, que retumbaba al romper del oleaje, y a lo largo de la rambla, toda estremecida bajo el incesante taconeo, la multitud veraniega circulaba pausadamente, ante el vasto escenario marítimo. Los grupos femeninos, con su continuo vaivén, se juntaban, se unían, separábanse, en una fiesta de lujo y de coloraciones atrayentes; y en la luz vespertina, que los envolvía creándoles claros-oscuros prestigiosos, emergían los cuerpos, suavizado el relieve de las curvas, amortiguadas las tonalidades de las telas, como si un amoroso pincel los hubiera pintado delicadamente sobre el fondo fluido de la atmósfera.

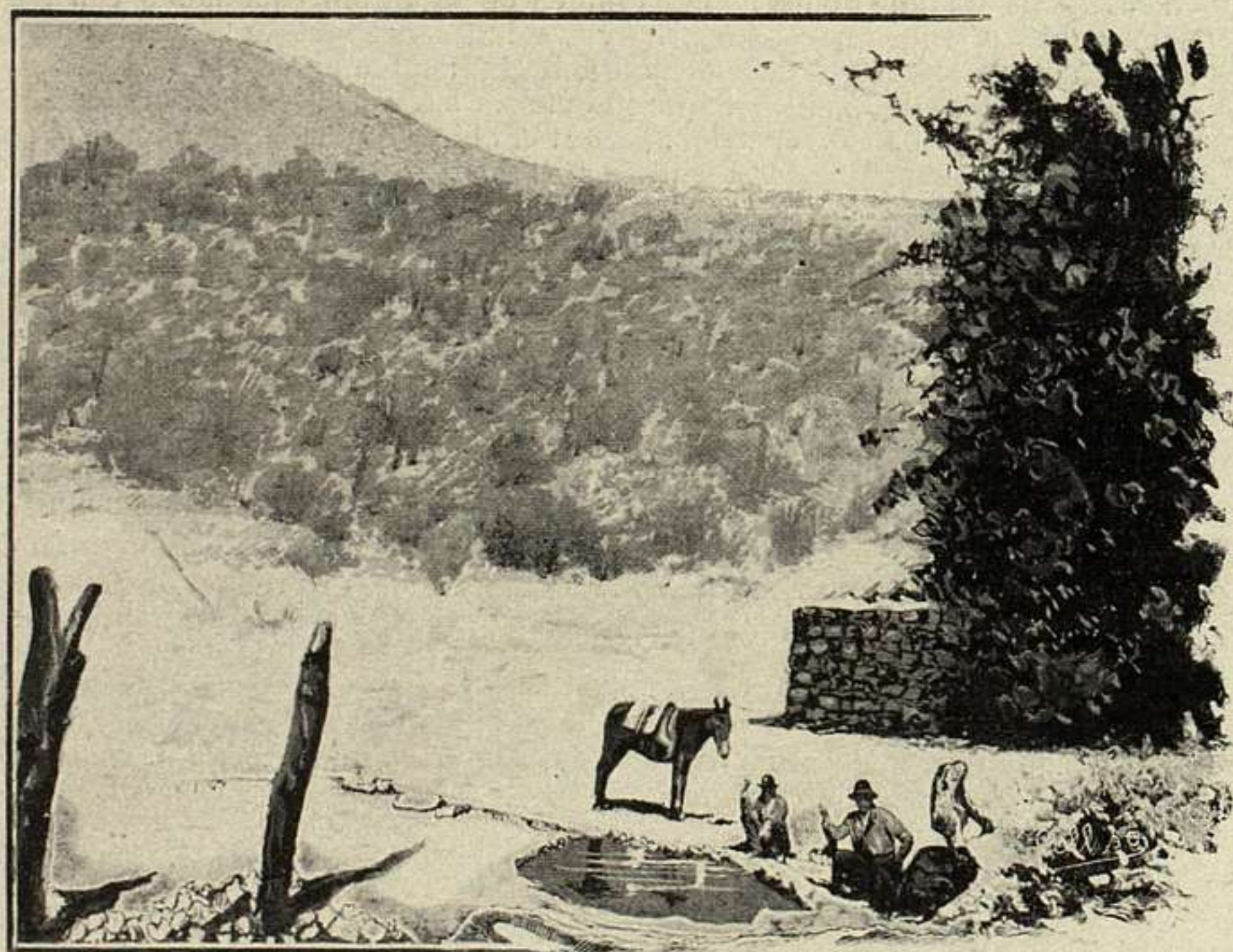
—Oh! las mujeres!—decía uno de los tres amigos, el de los poemas parnasianos.—En este sitio, a estas horas, bajo este aire, que parece lleno de la total juventud del mundo, me siento capaz de amarlas a todas, fervorosa, imponderablemente, porque todas se me antojan adorables.... Sin embargo,—prosiguió como asaltado por un recuerdo súbito, que contuviera en sí un reproche,—sólo una es la vencedora absoluta de mi corazón. La quiero, porque tiene la altivez impenetrable de una diosa. No le he revelado mi amor... ni lo deseo. Jamás he tratado de penetrar en su alma; pero sé que en su cuerpo hay la magia irresistible de la línea y el contorno, como en las estatuas antiguas, y eso me basta. Al contemplarla, en silencio, con arrobamiento puramente artístico, en la íntegra serenidad de sus actitudes olímpicas, experimento un goce supremo. Las tempestades de la pasión no deben turbar nunca la calma soberbia, la divina plasticidad de ese sér, a quien diríase que una íntima voluntad, como la ley regularizadora de un ritmo, imprime posturas y aspectos hieráticos. El dolor ó la alegría, con sus gestos intensos y desordenados, alterarían el perfecto lineamiento del rostro; el placer, con sus espasmos convulsivos y sus abandonos desfallecientes, descompondría la eutimia excelsa del busto. Por eso la amo así, siempre a distancia, objetiva y cerebralmente. Ella es en



RIOJA.—«LA CASA DE PIEDRA»

mi espíritu forma y en mi sensorio idea; y cuando la miro, mi único pesar es que no estemos en los bellos tiempos de la Atenas de los dioses, y de los poetas, de la Atenas artista, para cantarle un himno en aquellos clásicos exámetros, un himno inmortal, en la apolínea lira, mientras le daba a su carne la frescura eterna del mármol!....

—Yo,—dijo el segundo, sorbiendo un poco del aperitivo cual si paladeara el sabor de un beso,—no comprendo esa manera de sentir. Soy más vibrante, más real. Mi novia no tiene impasibilidades de diosa. Es absolutamente humana: una niña buena y linda a quien amo y de quien soy amado.... ¡La naturaleza! Lo que es savia, flor y fruto en las plantas, y sangre, músculos, nervios en los cuerpos; lo que es movimiento y acción; lo que sufre y lo que goza; lo que vive y lo que muere; la naturaleza, con sus hermosuras y con sus defectos, con sus opulencias y con sus descomposiciones orgánicas, he allí lo verdadero, lo sólo digno de interés, de entusiasmo, de amor!.... A las actitudes olímpicas prefiero las sinceras y complacientes del cariño; la

RIOJA.—«EL SALADILLO»
ALTURA 1.650 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

flexibilidad cálida de la piel en las presiones elocuentes de las manos y de los labios, a la tersura glacial del mármol. Y no creo que haya nada más delicioso que los largos coloquios en los amables rincones de la sala, mientras la familia y las visitas hablan, olvidadas de la pareja, que gusta de esos olvidos, y en que las palabras dicen poco, y las almas piensan mucho, prometiéndose un universo de futuras concesiones.... Ella, mi novia, es la criatura lógica y ardiente, que será en mi existencia energía y producción. Sus brazos han sido hechos para la caricia y para el sostén; y sus senos, sus flancos, su cuerpo todo es apto a los estímulos del amor y a las gestaciones físicas, porque posee la fuerza que enardece y que atrae y la fuerza que fecunda y que genera. Esposa y madre, será la fuente propicia donde se calmarán mis deseos instintivos, y el molde equilibrado en que se perpetuarán los caracteres y la esencia de mi raza!....

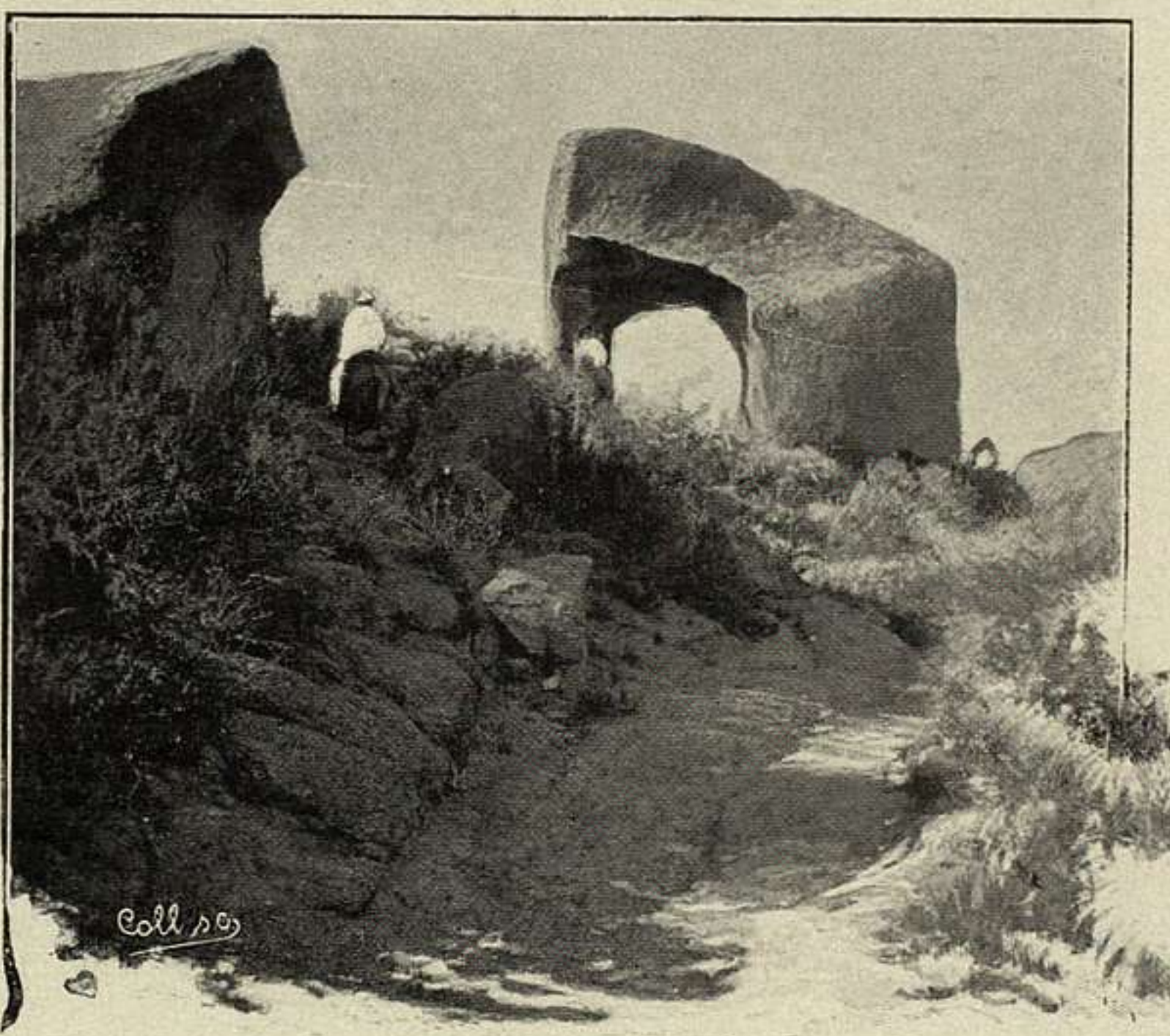
—Y yo,—dijo el tercero, saliendo de su abstracción, y convirtiendo la mirada de sus ojos claros, de las lejanías del horizonte a su vaso intacto,—comprendo vuestros ideales, pero no los admiro, no los ambiciono; mi temperamento, espontáneamente, los rechaza. Tu amor es demasiado frío, demasiado objetivo, demasiado exterior; el tuyo, demasiado terrestre, demasiado vulgar.... ¡Ah la novia como yo la sueño! Una mujer con la belleza maravillosa de María y de Afrodita, provocadora simultánea de las adoraciones más puras y de las sensualidades más audaces; de los éxtasis contemplativos que veneran y de las caricias delirantes que profanan. Y en la urna prodigiosa de ese cuerpo, dentro de esa carne compleja, formada como de materia y de éter, de pecado y de pureza, de barro y de cielo, que se encerrara un alma, igualmente rara, igualmente contradictoria: impulsiva y dulce, artificial e ingenua, apasionada y casta, toda candor y sensibilidad en ocasiones, y en otras toda ciencia y arcano. Que viviendo en esta época

actual, de excentricidades y refinamientos, á veces encantadores, á veces perversos; tuviera esa inquietud morbosa, esa aspiración de impresiones nuevas, esas melancolías, esas nostalgias, vagas, indefinibles, y al mismo tiempo hondas, dominadoras, en fin, todo lo que viene á ser como la quinta esencia del alma moderna. Que conociera el vicio,—el vicio con todas sus seducciones mentirosas, con todas sus fealdades aparentemente seductoras,—y conociéndolo, que le repugnara, y fuese púdica y pura, perfectamente virtuosa, por convicción y no por ignorancia, pues la virtud que ignora es insegura; eventual, susceptible de sucumbir al choque de las pasiones de la carne, como el diamante falso al choque de los cuerpos duros.... Si, una mujer única, complicada y sencilla, cerebro y corazón, conjunto incomparable de modalidades extraordinarias! A una novia así, yo la amaría, la adoraría cual un místico exaltado que viera en ella á su deidad exclusiva y soberana. Y sólo ella podría amarme como lo ansío, porque me comprendería, porque sabría leer en lo más recóndito de mi espíritu, y—¡bendita mil veces!—sería la consoladora persuasiva de mis tristezas!....

* *

—¡Qué ideal tan extraño, el tuyo!—dijeron á una los otros dos.—Una novia semejante es simplemente un absurdo.

Y ambos clavaron en el amigo una mirada compasiva. Este, vuelto á su abstracción, tendía de nuevo el fulgor misterioso de sus pupilas hasta el horizonte marino, en donde el crepúsculo comenzaba á esparcir sus penumbras. Sobre la superficie crespada del océano,—en que no se advertía ninguna de las barcas pescadoras, va de retorno á la costa,—agonizaban, con reflejos temblorosos y débiles, las últimas

RIOJA.—«EL ZAGUAN».—VISTA SUD
ALTURA 2.650 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

claridades de la tarde. La concurrencia humana aminoraba á prisa; los grupos femeninos se disolvían, se retiraban, desaparecían, y la playa y la rambla quedaban sumidas en una soledad grave, en un silencio meditabundo, como con el presentimiento de la quietud religiosa de la noche.... En aquel instante, allá, muy cerca de la curva, entre un resplandor perdurante del ocaso, surgió una vela blanca, que la sombra triunfadora deformaba y desvanecía por momentos. Y el tercero de los amigos contempló aquella silueta blanca, aquella visión efímera, aquella aparición fantástica; la contempló fijamente, tristemente, como si ella fuera para él la forma tangible de su ideal de amor, que al conjuro de sus palabras había brotado del mar, é iba poco á poco perdiéndose en el infinito celeste.

DARÍO HERRERA.

Buenos Aires, Septiembre 8 de 1901.

RIOJA.—«LA QUEBRADA» CHILECITO
ALTURA 1.100 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

(De fotogr. remitidas por nuestro corresponsal en Chilecito, Sr. Carmelo M. Valdés).



EXPLORACIÓN FOTOGRÁFICA DEL SR. ENRIQUE G. OLDS PARA «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA»
ENTRE LOS INDIOS TOBAS DEL GRAN CHACO ARGENTINO (EN AGOSTO DE 1901)

ENTRE LOS INDIOS TOBAS

EXPLORACIÓN FOTOGRÁFICA DEL
SEÑOR ENRIQUE G. OLDS

De poderse prescindir de la literatura en una publicación literaria como la nuestra, declaramos ingenuamente que lo hubiéramos hecho en esta ocasión, porque han sido fuertes las tentaciones que nos acometieron de reemplazar con un taquígrafo al escritor, para reproducir aquí, el relato que de su viaje al Gran Chaco nos hiciera días pasados nuestro colaborador fotográfico señor Enrique G. Olds, autor de las hermosas pruebas que el grabado reproduce y estampamos en cuatro curiosas páginas de este número.

La corrección de estilo, quedaría sacrificada y acaso maltrecha, pero en cambio lo espontáneo y *vivido* de todos los episodios quedaría reflejado con mucha mayor fidelidad, dando a la palabra leída, el mismo agrado que tuvo para nosotros escuchada.

No puede imaginarse narración de mayor interés y mucho menos si a ello se agrega el haberla oído de labios del protagonista. Un viaje contado por el viajero mismo. Un viaje a las regiones habitadas por los indios Tobas, realizado por un norteamericano, sin más objeto que el de fijar en las placas fotográficas, fisonomías, habitaciones y paisajes, copias de cosas y gentes que aún viven en un mundo aparte, del mundo civilizado.

Dificultades de todo género, vencidas por la proverbial voluntad anglosajona, por esa tenacidad y esa energía de que con justo título se siente enorgullecida aquella raza. Mr. Olds, apenas conoce nuestro idioma é ignora por completo el lenguaje de los indios.

Hallábase en la estancia «San Cristóbal» propiedad de la *Santa Fé Land Company*, que constituye una verdadera región inglesa, en posesión de seiscientos cuarenta leguas de tierra de la provincia de Santa Fé y en los límites del Gran Chaco y desde allí, emprendió su aventura excursión que pudiéramos calificar de «Exploración Fotográfica», en la cual más que en la de cualquier otro explorador, era sobrada la impedimenta, constituida por todas las máquinas, enseres y accesorios con que tan sobrecargado está hoy día, el primitivo invento de Daguerre, y no sin que el lograrlo, costase toda una serie de investigaciones, procedió a la demanda del intérprete que en esta excursión érale tan necesario.

En «San Cristóbal» en aquella población que ya como inglesa hemos calificado, la tarea de encontrar quien conociera y hablase el toba, era tal como proponerse realizar el prodigio que resultaría en sentido contrario, es decir, hallar entre los tobas uno que supiera expresarse en inglés. Mr. Olds indagó, buscó con perseverante esfuerzo, que al fin se vió coronado de éxito. No había más que una mujer anciana, dotada del que llamaremos precioso talismán. Una sola persona que con los indios pudiera hacer uso del estimable don de la palabra. Mr. Olds la agregó a las máquinas, a los chasis, al bagaje excursionista y partió denodamente en un carro tirado por cinco caballos creyéndolo todo resuelto. Nunca como en este momento, pudo llevar a la práctica el adagio que aconseja «poner a mal tiempo buena cara» porque el costoso viaje, las grandes dificultades vencidas al fin, halláronle en efecto en lucha con la inclemencia del cielo, con temporales y días desapacibles, que no le permitieron realizar cuanto hubiera deseado en esta expedición.

Más de una vez, al cruzar el Río Salado, convertido por la prolongada sequía en un gran pantano, donde se hundían y atascaban las ruedas del vehículo, hubo que recurrir en demanda de auxilio a los puestos próximos para salir del atolladero.

¡Con cuánto júbilo aperebió al fin la primera *toldería* de indios, es cosa que expresa y narra el viajero de tan pintoresco modo, que hace imposible copiar sus frases, dándole igual relieve y riqueza de colorido! Imposible la tarea de procurar que el lector se imagine, la expresiva mímica a que se entregó el ciudadano de los Estados Libres de la Unión, cambiando con los habitantes del Gran Chaco, sus primeros saludos, después de lo cual, entró en funciones la intérprete, explicando a los indios, no precisamente la fotografía, porque es de sospechar que ella misma se considere profana en tan complicado tema de conversación, pero si el objeto que se proponía con ella, el dueño de todos aquellos tan bonitos aparatos.

Sin duda los tobas, se penetraron de la importancia que tiene el retrato entre las gentes civilizadas y por ende, de la consideración con que se les iba a distinguir. Entre ellos también, prosperan los halagos de vanidad porque no de otro modo, se explica la seriedad con que revistieron su fisonomía, y hasta la dignidad de actitudes que supieron improvisar al colocarse ante el foco. Ello es que tenían conciencia del acto que se realizó, bajo el cielo azul, teniendo por fondo las verdes pompas de la naturaleza, la máquina delante y detrás de la máquina a Mr. Olds, radiante de satisfacción al ver colmados sus deseos de explorador fotográfico.

Allí estaban, pudiera añadir que a su merced, los indios, de cuyas costumbres y habitación, vida nómada, usos y trajes, tanta descripción se ha publicado, lo cual nos dispensa eludiendo repeticiones, de emprender la renovación de estos relatos, que a la postre huelga, ante la contemplación de los tres grabados que ocupan nuestras páginas.

Dicen ellos más, que cuanto nosotros pudiéramos escribir y son los laureles del triunfo que coronan esa odisea realizada por nuestro colaborador fotográfico señor Enrique G. Olds, en condiciones tales que merecen el mayor y mejor ganado aplauso del público.



GRAN CHACO ARGENTINO 1901.—TOLDO Y FAMILIA TOBA

Recibalo y con él nuestros parabienes, el distinguido é intrépido artista norteamericano.

Discurso joco-sério

(MÁS SÉRIO QUE JOCOSO)
EN CONTRA DEL DIVORCIO

Si aquel día estuviera yo en la Cámara, después de oír el discurso del señor Olivera, pediría la palabra.

Me preguntaría el Presidente, como es natural, si era yo diputado y tendría que contestarle declarando humildemente que no disfrutaba de ese sueldo por desgracia mía, pero que no obstante, como uno de los muchos casados con que cuenta la República, tenía derecho á hablar en esta ocasión para recoger alusiones personales.

«La ley, señores legisladores,—añadiría encarándome hasta con los que solo sirven para votar— ha de ser igual para todos. Si el orador á quien acabais de oír, hubiera limitado su discurso á tratar de las cosas que entre diputados ocurren y que de ellos no salen, del presupuesto, por ejemplo, oír y callar era lo que me tocaba como buen contribuyente, pero discute el matrimonio, habla de mujeres, que es cosa de que entiende todo el mundo, opina acerca de los maridos y los que con tal carácter le hemos oído aquí esta tarde somos los únicos llamados á contestarle. Ejercicio en representación de todos el más legítimo de los derechos. El derecho de defensa... (Rumores en la mayoría).

EL PRESIDENTE (*agitando la campanilla*).—¡Orden! El caso carece de precedentes parlamentarios. Pero las razones aducidas son irrefutables. Se vá á consultar á la Cámara, si permite que el interruptor continúe en el uso de la palabra.

EL SEÑOR OLIVERA.—Yo me opongo. Yo no reconozco ninguna autoridad á los maridos aquí, ni fuera de aquí, en el Parlamento, en la calle ni en su casa. En ninguna parte.

VARIOS SEÑORES DIPUTADOS.—¡Qué hable!

OTROS VARIOS.—¡Qué no hable! ¡Qué se calle!

EL PRESIDENTE.—Aprobada por unanimidad mi moción, la Cámara accede á que ese caballero consuma el primer turno en contra del proyecto de divorcio que se discute. Tiene la palabra el señor... ¿su gracia de Vd.?

Yo.—No tengo ninguna. En cuanto á mi nombre y apellidos es inútil que figuren en el acta de la sesión. Los fines que me guían son completamente opuestos á los que mueven el ánimo del Sr. Olivera. Hombre de talento ambiciona para su nombre la gloria de esta innovación que pretende introducir en nuestras leyes. Yo que aspiro en este punto á que sigan tal como están, me refugio en la modestia con que deben manifestarse las violetas en el campo y el sentido común en las poblaciones. Quédense para el eminente orador las palmas y laureles, con que han de ceñir su sien y llenar sus manos todos aquellos que viven mal en el matrimonio. Quédesse la estatua que han de erigirle en cuyo pedestal ya me imagino estar viendo la leyenda:

AL DEFENSOR DEL DIVORCIO LOS ADÚLTEROS DE LA BURGUESÍA AGRADECIDOS

EL SEÑOR OLIVERA (*interrumpiendo, enojado y con sorpresa irónica*).—¿Nada más que los burgueses?

Yo.—Nada más, y para eso no todos. Pero como el pedestal tiene cuatro caras, no se impaciente ni se moleste el señor diputado porque tan restringida gratitud le sepa á poco, que ya iremos viendo de qué clase son los que su gratitud mandaron esculpir también en los tres mármoles restantes. (*Pausa. Gran expectación*). Señores diputados: Para combatir el divorcio, para defender el matrimonio, con ese sentido común de que malgrado mío, tuve que hacer alarde, me basta y me sobra. Armas de argumentación en tal abundancia tengo, que no he de usarlas todas y como el adversario se merece las de mejor temple, á ellas únicamente recurro; otros que opinan como yo han echado mano de las más distintas y variadas. Los unos de esas espadas que atacan el sentimiento, y de las cuales naturalmente se burlan los *esprits forts* de nuestra sociedad y de nuestro siglo porque les recuerdan no la célebre de Bernardo, sino la cursilería rimada de aquel otro acero de que se habla en *Flor de un día*:

—¿tiene vuestra espada punta?

—¡y vá recta al corazón!

No se ponga en guardia el Sr. Olivera, porque no vá á ser ese mi ataque. Dejémoslos de sentimentalismos y de esgrima. El corazón es una entraña nada más, para los materialistas. Otros han apelado á la filosofía y hasta á la fisiología, haciendo verdaderas prodigalidades de erudición, de galano ingenio y de conocimientos científicos y literarios, en una palabra, de todo eso que también esta tarde, ha brotado de los labios del señor diputado con no menor riqueza, pompa y lozanía. Dejemos tales alardes para juzgar ahora, únicamente el hecho en sí, á la buena de Dios y poniéndolo al alcance de todas las inteligencias, para lo cual, sin quitar su mérito á las elucubraciones y lujos retóricos de que se ha mostrado pródigo el señor diputado, buscaré yo para mis palabras el contraste con las suyas, ciñéndome al sabio precepto que recomienda *«pensar alto, sentir hondo y hablar claro»* como ineludibles requisitos y los mejores en el arte de la palabra y en toda obra que quiera tener las tres cualidades eminentes de «verdad, bondad y belleza». Del asunto trataré en serio y en broma, que aspectos tiene de gravedad y otros que solo á la nota humorística se prestan y yo no quiero desairar ninguno de ellos.



GRAN CHACO ARGENTINO, 1901.—JOVEN TOBA

«El matrimonio es un mal ó puede serlo y tal como está instituido con sus caracteres de indisoluble, un mal irremediable», dicen los partidarios del divorcio. El enfermo en unos casos es el marido, en otros la mujer. No es cierta la afirmación, pero demos de barato que lo fuera. El divorcio no es la curación. El divorcio es un cambio de estado, es decir, un cambio de postura. Es mudar las sábanas al paciente, y el momentáneo alivio y hasta placer que con ello se le procura, en la mayor parte de los casos, como todos los médicos saben, le exponen por la variación y el movimiento y hasta por la frescura del hilo nuevo á riesgos de una recaída. Partamos, pues, de la base que es esta. El divorcio no es la medicina requerida, y á lo sumo puede considerarse como un paliativo, que se viene anunciando no obstante por sus inventores á manera de específico maravilloso como un *cura-lo-todo*, buscándose para tan insignificante droga, las virtudes de la *reclame*, de la publicidad, del bombo periodístico y tribunicio, cuya eficacia en lo moderno conocen al dedillo cuantos fabrican las llamadas «medicinas de patente», una de las fuentes de riqueza de los Estados Unidos. (*Risas*). Menos todavía. Es un artículo de importación francesa, ligero y frívolo que á muchos seduce porque tiene aunque poco sólido, la atractiva brillantez de lo nuevo. Lo que se llama *article-Paris*.

Además, considerado, bajo el aspecto económico, significa en la vida privada, un aumento de gastos. Hay que gastar para casarse y hay que gastar después para divorciarse. Y este segundo gasto implica la inutilidad del primero. Todo divorciado merece el calificativo de pródigo. ¿Y para qué? En la mayoría de los casos para casarse otra vez, es decir, supuesto que el matrimonio se considera un error incurrir en él nuevamente, porque de no ser así, el yerro estará en el divorcio y entonces este segundo matrimonio no tiene otro carácter que el de enmendar el yerro cometido. (*Aplausos*). (*El Sr. Olivera se sonríe*). Conozco, adivino, el significado de

esa sonrisa, la considero también como una interrupción y voy a contestarla. Sonríe el señor diputado porque abunda a lo que parece en una creencia contraria a la mía; porque entiende que la mayor parte de los que se divorcian no volverán a casarse. A una afirmación contesta con otra y como no es esto permitido porque con afirmaciones y negaciones no se discute, yo razono la mía y refuto la suya dentro de lo que la observación y el experimento nos demuestran a diario en la realidad. Víctor Hugo, ha dicho en cierta ocasión hablando de los sacerdotes que abandonan o repudian el estado eclesiástico, o sea de los que se divorcian de la Iglesia «*El que ha sido cura, lo es*» y esta frase de profundos alcances dentro de su sublime sobriedad de forma, es perfectamente aplicable en el caso presente. «*El que ha sido casado, lo es*» porque no hay que perder de vista, señores partidarios, de hacer que «el agua pasada mueva molino», señores creyentes, y hasta crédulos en la teoría que supone fácil el milagro de anular el hoy, para vivir de nuevo el ayer en el mañana, no hay que olvidarse, repito, de la realidad que es muy otra, ni de los mecanismos del pensamiento, señores pensadores, ni de las fatalidades de estructura, en una palabra, de todos los poderes oscuros que obran en nosotros sin que de ellos tengamos conciencia y que son los ciegos soberanos de nuestra vida. Y si el hombre está sometido a las órdenes del medio en que actúa, a las de la costumbre o del hábito adquirido, y hasta la misma profesión que ejerce no solo influye en su ser moral e intelectual, sino en la forma del cuerpo, el desarrollo de los músculos, la expresión del rostro y la manera de ejecutar sus movimientos, no podemos prescindir de considerar el matrimonio o sea la vida conyugal, señores diputados, bajo este aspecto esencial. Todo es sensible a lo que le rodea en la Naturaleza, cuando lo externo se le pone en contacto y este contacto deja huellas en el hombre como en el animal y como en la planta; marcas que subsisten apesar de los años y que son siempre visibles para el fisiólogo, el psicólogo y el moralista. Cien años hace próximamente que las ciencias naturales han descubierto la regla de valuación que se llama *el principio de la subordinación de los caracteres* y todavía parecen ignorarlo los defensores del divorcio.

Hay fuerzas capaces de perturbar hasta la disposición orgánica. Persiste esta pero con tales modificaciones, que varían notablemente en todos los casos las dimensiones y en algunos casi parece que alteran la estructura. Un tallo de trigo de tres pies de alto y un bambú de treinta son gramineas los dos y el guisante y la acacia son leguminosas ambos, y el helecho tan pequeño en Europa es un árbol grandísimo bajo los trópicos. Más todavía; mamíferos y vertebrados son seres tan diferentes como el murciélago y la ballena, el perro, el caballo y el hombre. (El Sr. Olivera bosteza). Puesto que me apereibo de que la ciencia aburre, traduciré lo anteriormente expuesto, al lenguaje vulgar y lo amenizaré con ese humorismo, siempre bien acogido, en este nuestro país, donde para el consumo intelectual nos basta con dos materias primas que se producen en abundancia, el elogio más o menos motivado, y el titeo que tiene excelente aceptación.

Digo, pues, que el divorciado, fatal y necesariamente, en la mayoría de los casos, vuelve a contraer matrimonio, obedeciendo en esto a la ley de la costumbre adquirida, al pliegue digámoslo así que la vida compartida con una compañera, la vida en familia, ha dejado en su naturaleza, lo que significa que la equivocación no estaba en casarse, que el mal no era este y que el divorcio ni le cura ni le enmienda puesto que viene tras él, la recaída o la reincidencia. ¿Qué es lo que con el divorcio se resuelve? Dicen sus propagandistas, que pues anula la elección mal hecha, resuelve enmendar este yerro y elegir con acierto. ¿Y por qué? Nos encontramos aquí, con otra afirmación sin base de razonamiento, sin prueba alguna en su apoyo. ¿En qué se funda? En un cálculo de probabilidades, y dentro de este cálculo, lo más probable, lo más corriente es que quien no tiene el don del acierto como por la virtualidad del divorcio no lo puede adquirir, incurre en nuevo yerro y tras éste en otro y en otro y así sucesivamente hasta que Dios fuere servido. La fábula de *Barba Azul* convertida en historia real, quitando a los personajes el valor del crimen, que con el divorcio que lo reemplaza cobardemente se hace incómodo a innecesario. Admitida vuestra hipótesis, de que el matrimonio pueda ser un mal, multiplicais el número de males sin estirpar ninguno. Y es, señores diputados, que no se cambia de



GRAN CHACO ARGENTINO 1901.—INDIA TOBA CON MALETA (BOLSA)

mujer propia, de mujer legítima, de compañera o como queráis llamarla, tan fácilmente como de opiniones políticas. (Rumores). Es que el famoso axioma «todo es uno y lo mismo» tiene en este caso su más completa confirmación. Es que el espíritu, la esencia de las leyes, es contrario al que rige en esta cuestión. Es que no se legisla para proteger los instintos, sino para enaltecer los sentimientos y en suma, yo os pregunto ¿con el divorcio para quién legisláis? (El señor Olivera.—Para los arrepentidos de verdad. Para los que no vuelven a casarse).

Yo.—Ahora me explico el bostezar ha poco de su señoría. He tratado este tema bajo el aspecto científico y el señor diputado, por no prestar atención a la aridez de la forma, no ha entendido mi demostración. Voy a sintetizársela y a simbolizarla con un ejemplo. Podrán existir esos arrepentimientos tan profundos, no lo negaré, pero son escasos y es mayor el número de los reincidentes. No se legisla tampoco para los menos, sino para los más. Y dejando la ciencia a un lado, en esto del matrimonio, ocurre lo mismo que con la barba. El que se acostumbra a la peluquería, y a un oficial determinado, aun cuando sepa, no vuelve a afeitarse solo. (Risas). Y el que varía con frecuencia de barbero, va siempre lleno de cortaduras y de tajos. (Mayores risas. Muestras de aprobación).

La equivocación consiste, pues, en considerar dañoso lo que no lo es. En intentar proteger a los mal avenidos con el matrimonio, y en tomar en serio lo que tiene más de un aspecto cómico. Porque, señores, bueno será decir muy claramente y en voz alta, que todos esos que se titulan a sí mismos «almas no comprendidas», espíritus privilegiados y superiores incapaces de encerrarse en los moldes amplísimos, holgados, que tiene la realidad en nuestro siglo, esas criaturas byronianas que heredaron del lord inglés, las calaveradas, y ninguna partícula del cerebro, esos que sienten el amor, no como los hombres sanos, sino como los degradados o los enfermos, y que en suma, vienen a pedirnos aquí, soluciones, no para las decepciones del alma, no para los engaños del sentimiento, sino para las equivocaciones frecuentes y naturales de la lujuria, todos esos, son la excepción de la regla humana y de la medida social. Los que tienen salud y ocupaciones del pensamiento y del cuerpo, los que no dejan a la ociosidad más patrimonio de horas que las del descanso de la tarea diaria ni dejan a los instintos entrar a saco en su organismo para viciarse y viciar su sangre, esos están en la mayoría y esos se tienen siempre por bien casados y es para ellos el matrimonio tónico, reconfortante e higiénico.

La sociedad, señores diputados, hace leyes para los sanos y para los buenos, que bondad y salud van ineludiblemente aparejadas; hace el Código Penal para los delincuentes y el manicomio para los locos.

Para los enfermos, para los desequilibrados, para los neuróticos no tiene remedios la legislación. Los tiene la terapéutica.

He dicho.

EL PRESIDENTE agita la campanilla.

EL SEÑOR OLIVERA.—Señor Presidente ¿tocan a votar?

EL PRESIDENTE.—¡A casarse tocan!

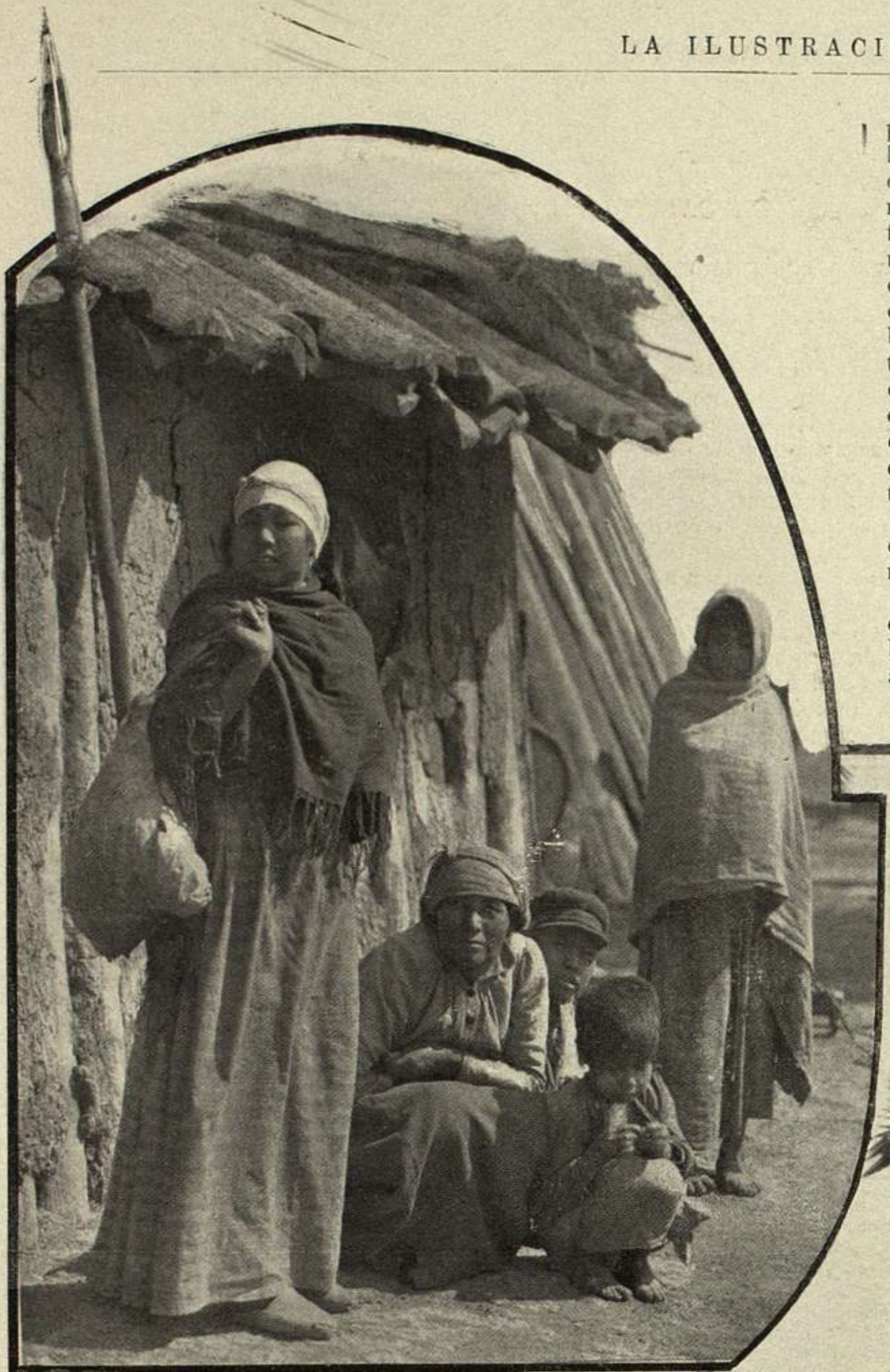
X

CRÓNICA EXTRANJERA

Demos la primacía al dolor. Escribese esta crónica el mismo día en que la población bonaerense y toda la República Argentina acaban de sentirse hondamente impresionados con la noticia del atentado cometido contra la persona del Presidente de los Estados Unidos de Norte América. No sabemos, pues, cuales puedan ser, cuando se publique, las consecuencias de las heridas, ni pueden presumirse porque realmente hay contradicción en los mismos detalles que por telégrafo se transmiten. Nuestros votos en este caso, y ocioso parece decirlo, son como los de todo el mundo, los hacemos por la completa curación del paciente, por la salvación de su vida, tan cara al pueblo de aquella gran república. Porque Mac-Kinley, puede asegurarse que es un presidente adorado entre los ciudadanos de la libre Unión, gozando de inmensa popularidad y de los mayores prestigios. Esto hace más sorprendente e inexplicable el acto realizado por ese joven polaco, con la audacia y teme-



EXPLOACIÓN FOTOGRAFICA EN EL GRAN CHACO ARGENTINO.—AGOSTO DE 1901.—NIÑOS TOBAS



por ideas, y á la violencia individual, está probado que no pone remedio, la violencia social, en ningún caso! Anarquismo, socialismo, comunismo, no son más que gradaciones de un malestar evidente y que no es de ahora, sino de tiempos muy remotos. El principio de la igualdad, parece como que no ha llegado á su fin, á su aplicación íntegra, y esto declaran hombres tan conservadores como el mismo Cánovas del Castillo, otra víctima de esos fanáticos, cuyo fanatismo hay que contrarrestar con urgencia. El mismo Pietro Siciliani dá por misión á la Sociología novísima, el resolver el pavoroso problema del capital ocioso y del trabajo ilimitado, y Stuart Mill, le precedió en este camino, resucitando la amortecida tesis del derecho al trabajo, principio no tan sólo incompatible con la libre concurrencia en la producción, si no también con el inevitable desequilibrio que en todo espacio de tierra puede, tarde ó temprano, establecerse entre la población y las subsistencias. Lejos iríamos de continuar en estas consideraciones, y no es este, el fin ni el objeto de estos artículos. Dejemos, pues, solamente apuntada y como esbozada la reflexión, que á otros cumple ampliar y profundizar.

A ciencia cierta no se saben los móviles que han impulsado la mano armada contra Mac-Kinley, pero de cerca ó de lejos, han de relacionarse con lo que dejamos expuesto.

Lo decíamos en nuestra pasada crónica y hay que insistir en esta. No existe en Europa ni América, síntoma que no alarme, asunto libre de dificultades, ni hecho que se produzca en tranquilidad y por modo cómodo. En Italia donde la agitación obrera no se calma, parece resucitar también el conflicto antiguo entre

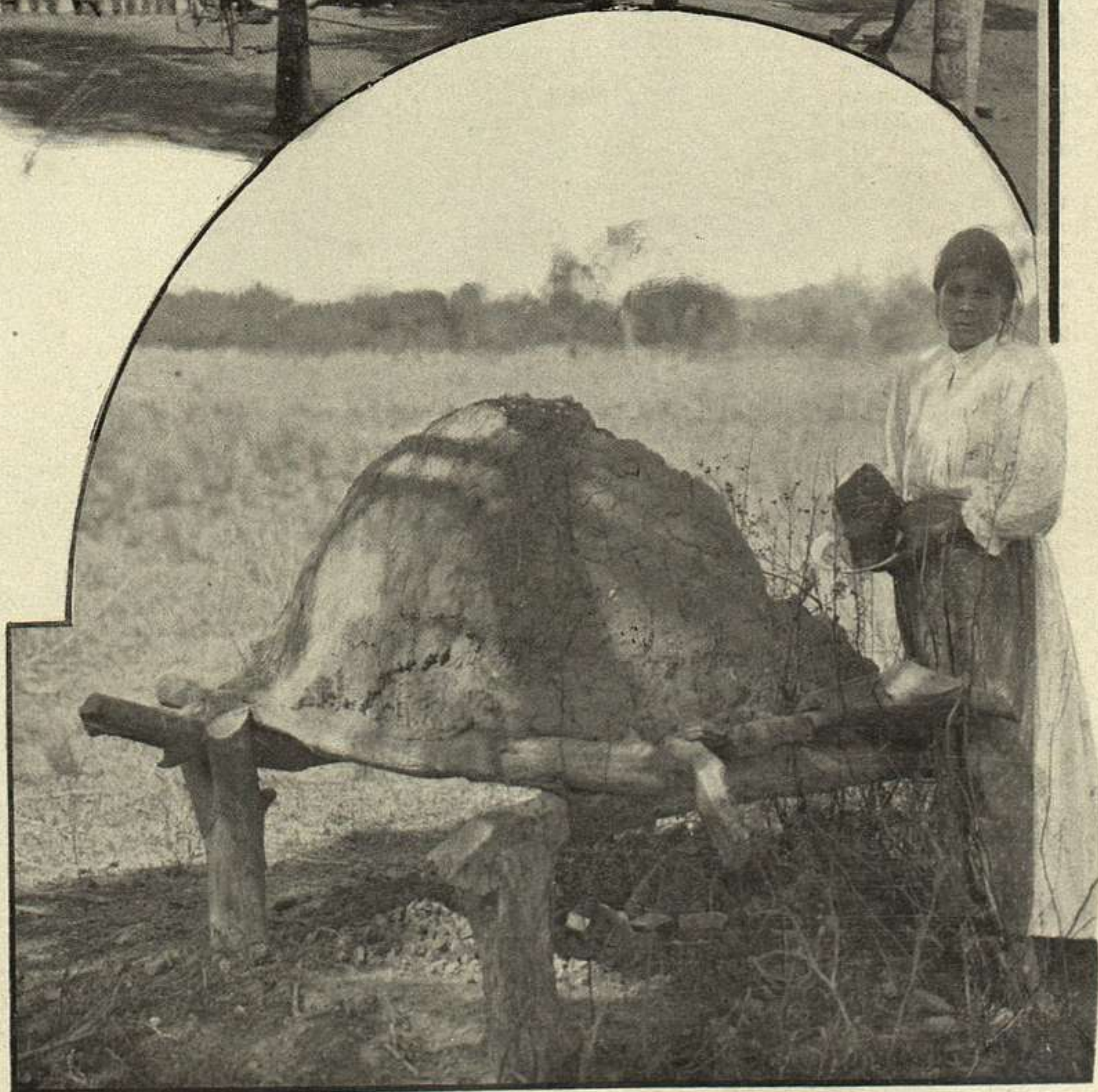


GRAN CHACO ARGENTINO—INDIAS TOBAS—HABITACIONES Y PALMERAS

ridad que caracterizan siempre estos hechos. Conoce el lector los detalles que en abundancia han suministrado desde el primer instante los telegramas de la prensa diaria.

En el salón de fiestas del «Temple of Music» en el Gran Certamen de Buffalo, cuando siguiendo hermosos hábitos democráticos, el primer magistrado rodeado del pueblo, estrechaba la mano familiarmente á cuantos se le acercaban, tendiéndola al mismo asesino que se presentó ante él y que armado de un revolver, encubierto por un pañuelo le disparó dos tiros á boca de jarro, yendo á herir uno de los proyectiles en el pecho, é incrustándose el otro en el abdomen. La indignación popular, á no ser por las resistencias que opuso la policía, hubiera linchado al autor del crimen, á quien unos telegramas dan el nombre de Nieman y otros el de León F. Logosz ó Colgosz. Supónenle declarándose anarquista unos veces y otras negando y rechazando esta filiación. Se añade que como Nobiling, el regicida alemán, tiene la profesión de médico, y en suma, en esta ocasión como en todas las parecidas no podemos mostrarnos quejosos por falta de datos y contradicciones.

El hecho nos interesa y exalta los comentarios por más de un concepto. Se presta á consideraciones que no deben darse limitadas en la protesta de indignación, sea ó no fuese anarquista quien lo ha cometido. Después de pagar el debido tributo al sentimiento, es preciso pensar en las causas que con tanta frecuencia vienen produciendo esos efectos; hay que hacer algo más que reproches, algo mejor y más eficaz que predicar contra el anarquismo la Guerra Santa, porque, lo declararemos una vez más, en nuestro siglo, los problemas de la vida, no van á ser resueltos por actos sino



EXPLORACION FOTOGRAFICA EN EL GRAN CHACO ARGENTINO—AGOSTO DE 1901—HORNO

el gobierno y el Vaticano. Para manifestarse de nuevo, ha elegido esta vez, como terreno propio, el Congreso Católico de Taranto, donde altos dignatarios de la Iglesia, se han expresado en términos tales contra las insituciones italianas, que el gobierno ha tenido que adoptar medidas no sólo de represión sino de corrección, retirando á algunos obispos su *exequatur* y prohibiendo la salida de procesiones, y á esto agréguese, bajo otros conceptos el llamado conflicto de San Jerónimo, que se ha producido con las manifestaciones hostiles á Italia, de las colectividades croatas en Sebenico y Spalato. En España, unas maniobras navales, comentadas en son de crítica por la prensa de las provincias vascongadas, originan una colisión entre marinos y periodistas, que puede traer más graves consecuencias que las ya ocurridas, y hasta daría lugar, en vista de la resuelta actitud de los últimos, á la triste revisión de juicios acerca de la guerra de Cuba y Filipinas. Francia, hallase envuelta en su conflicto con Turquía; y Alemania lanzándose á una política de expansiones coloniales, disimulada con el pretexto de adquirir estaciones carboneras para su marina mercante, expone también la inapreciable situación de sosiego *varsoviano* en que parece encontrarse, á aventuras que tal vez tenga que correr como lances de armas con los Estados Unidos y la misma Gran Bretaña.

Y no permitiendo el espacio de que podemos disponer, más extensión á estas líneas, limitemos á la anterior síntesis, lo que bien mereciera análisis de mayor detenimiento.

OBSERVATORIO DE LA PLATA

DESCRIPCIÓN DEL GRAN ECUATORIAL

Descansando sobre una sólida base de mampostería aislada del pavimento de la sala para evitar toda conmoción, se eleva el soporte de fundición *a a*, sobre el cual está apoyado, descansando sus extremidades respectivamente sobre un par de rodillos *b b*, un eje de rotación *c c* denominado eje horario, dirigido exactamente según el eje del mundo, é inclinado por consiguiente con respecto al horizonte de La Plata, de un ángulo igual á $34^{\circ} 54' 30''$, que representa precisamente la latitud de dicho lugar. Hace cuerpo con el eje horario un gran círculo *d* llamado *círculo horario*, normal al eje, dividido en horas y minutos de 0° á 24° y aumentando las divisiones en sentido contrario á las del cuadrante de un reloj; de tal modo que, actuando sobre la manija *m'*, al moverse el *círculo horario* en unión de su eje arrastrando consigo el anteojito *h* hacia el Oeste, las divisiones aumentan, al pasar sucesivamente por frente de un índice fijo, el cual, señala en cualquier posición del cielo que se halle dirigido el anteojito, el ángulo horario correspondiente. Un prisma colocado en *p*, permite efectuar las lecturas del círculo horario, por medio de un anteojito *e*.

Perpendicularmente, y formando cuerpo con el eje horario, existe otro, *f*, eje de declinación, en una de cuyas extremidades está fijo normalmente, un círculo graduado de 0° á 360° , *g*, denominado *círculo de declinación*; al rededor de este último eje, puede girar, juntamente con un *nonius* aplicado al círculo de declinación, el anteojito *h* cuyo eje óptico, debe por construcción, en cualquier posición que se le coloque, permanecer perpendicular al eje de declinación. La otra extremidad *k* de este eje, sirve tan solo de contrapeso al anteojito.

El anteojito principal *h*, de nueve metros próximamente de longitud, se compone de un tubo de fundición afectando la forma de dos troncos de cono rectos, unidos por sus bases en la parte media de dicho tubo. Este, lleva en una de sus extremidades (invisible en la figura) una lente de 0.43 de diámetro que constituye el objetivo; en la otra extremidad, cerca del foco principal de la lente objetiva, va adaptado un juego de pequeños lentes, que constituye el ocular *q*.

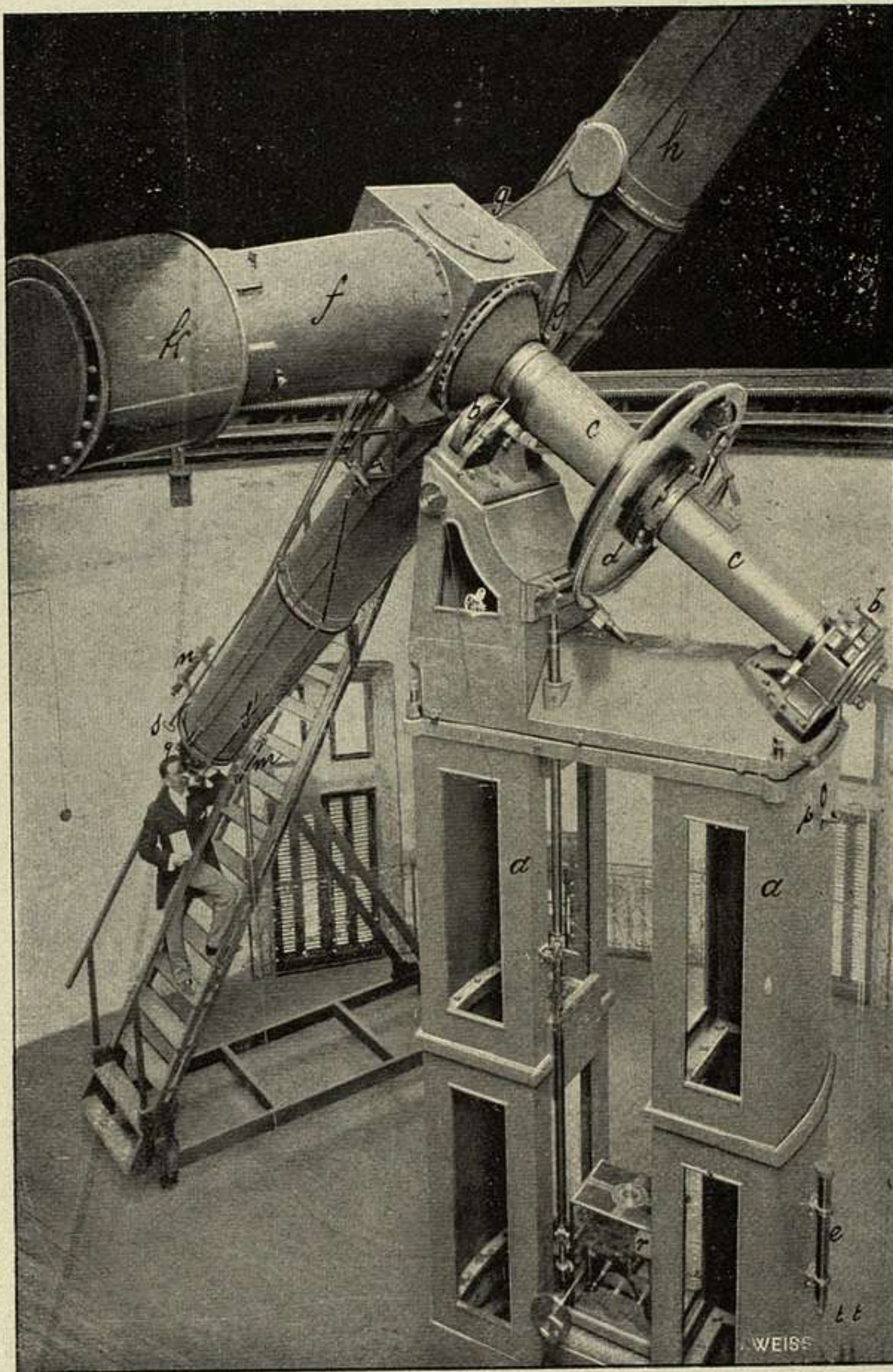
Del lado del ocular y sobre el tubo del anteojito, están fijos otros dos pequeños anteojitos *m n*; el primero sirve para leer las graduaciones del *círculo de declinación* y el segundo, de campo bastante grande para encontrar fácilmente la imagen del astro que se busca, denominase *buscador*; debiendo el eje óptico del *buscador* ser paralelo al del anteojito principal; una imagen que se halla en el medio del campo del primero, debe ser visible también en el principal.

Accionando verticalmente sobre una ú otra de las dos cuerdas *t t'*, puede abrirse ó cerrarse un freno que permite ó impide la revolución del eje y círculo horarios cuando se actúa sobre el manubrio *m'*. Cerrado el freno y fijo por consiguiente el círculo horario, se puede, poniendo en acción un aparato de relojería *r*, dar á dicho círculo y de consiguiente al anteojito, un movimiento de rotación de igual sentido y velocidad angular que el movimiento diurno; de tal modo, que pueda seguirse automáticamente la marcha de un astro.

Para concluir, diremos que todo movimiento que se imprime al anteojito alrededor del eje horario, se llama *movimiento en ascensión recta* y el que se efectúa alrededor del eje de declinación toma el nombre de *movimiento en declinación*. Para permitir ó impedir á voluntad el libre movimiento del anteojito en declinación, se afloja ó se ajusta según el caso la llave *s*; consiguiese una vez ajustada esta última llave, un movimiento lento en declinación, actuando sobre la otra llave *s'*.

El instrumento cuya somera descripción acabamos de hacer, fué construido en el año 1889 por el fabricante P. Gauthier, de Paris.

VIRGILIO RAFFINETTI.



REPÚBLICA ARGENTINA.—EL GRAN ECUATORIAL DEL OBSERVATORIO DE LA PLATA

PRIMICIA LITERARIA

UN CAPÍTULO DE «GRANDEZAS CHICAS»

NOVELA POLÍTICA Y SOCIAL DE OSVALDO SAAVEDRA (BARÓN DE ARRIBA)

(EN PUNTA: PRÓXIMO Á APARECER POR LA LIBRERÍA DE A. MOEN)

Hacia quince días que las crónicas sociales venían anunciando con augurios de esplendor el gran sarao con que se iniciarían aquel invierno los recibos en casa de la familia de Campomanes, fijándolo para el quince de Agosto, y había llegado aquella noche tan ansiada por los invitados, acerca de la cual ardían muchas imaginaciones juveniles y palpitaban muchos corazones mundanos.

Si se pudiese penetrar en el pensamiento de los que se preparan para gozar de una de estas fiestas excepcionales, ¡qué juego maravilloso de intenciones y esperanzas se descubriría en el fondo de cada alma!

Dejemos á cada cual con su exaltación y sus propósitos y sigamos á Rafael Delmar, que con la constancia clandestina de un conspirador, proseguía su plan de conquista de la incitante Dora, á la que esperaba encontrar en el baile, según los datos que había suministrado Lerma.

Un mundo de conjeturas giraba en la imaginación de Delmar desde hacía días con motivo de este próximo encuentro.

Delmar, tan circunspecto en su vida profesional, tan serio y sesudo en su juicio sobre todas las cosas, se alborotaba como un jovenito ante la probabilidad de conquistar á una mujer honesta. ¡Cálculase cómo estaría tratándose de una mujer de mérito que lo tenía verdaderamente obcecado! Las compañías lo fastidiaban, no deseaba sino estar sólo para pensar y madurar sus ideas y la forma cómo había de acercarse y el giro que había de dar á su conversación. Un sinnúmero de cuestiones se había propuesto sobre la manera cómo debía conducirse llegada la oportunidad de tratar á la señora de Espinillo. ¿Se haría presentar á ella? ¿Era correcto hacerse presentar á una señora casada?

Seguramente, no.

¿Para qué ni por qué?

A una señorita puede hacerse presentar un joven, deliberadamente, por simpatía, por interés, por idea matrimonial. A una señora de edad por respeto y estimación. A una mamá por amor á su hija; pero á una señora joven, radiante, que atrae las miradas de todos, ¿cómo hacerse presentar un hombre soltero y mundano sin suscitar sospechas y desconfianzas? Buscaría una presentación accidental, de ocasión, metiéndose en algún corrillo donde ella estuviese, ó en el buffet, donde todos se acercan y mezclan; allí ¿cómo no podría dirigirle la palabra con cualquier motivo? Esto sería más acertado, de modo que la relación entre los dos se produjese sin intermediarios; sería más discreto, y esta discreción seguramente le halagaría á ella y le inspiraría confianza. Una relación de este género, hecha con espontaneidad recíproca, ya puede interpretarse en muchos casos como una complicidad. Eso abreviaría el camino: ¡ser cómplices! ¿Cuántas veces una sola palabra de una mujer con quien no se ha hablado nunca, una breve frase, por indirecta que sea, significan un nudo que ata á dos amantes?

Y salvada esta primera dificultad, compañero ya de Dora, llevándola de su brazo á través de los salones, ¿qué le diría?

El había observado en distintas ocasiones de su vida social y galante, que su espíritu se limitaba y entorpecía en presencia de una mujer que le gustaba; que precisamente en las situaciones en que había deseado parecer inteligente y espiritual á una mujer, había salido con alguna patochada insulsa, anonadado, embrutecido por la presión moral que

la mujer había ejercido en su ánimo con su belleza.

¿Le pasaría lo mismo con Dora? Y se indignaba contra su timidez invencible. Lo más curioso es que Delmar tenía una pobre idea de la mujer como ser moral é intelectual, y la adoraba como compañera de la vida. Se reía entre sí de la puerilidad femenina, de su infancia vitalicia, de ese acomodamiento pasivo á todas las imposiciones, de todos sus temores, de todas sus preocupaciones, pero se burlaba de ello con cariñosa indulgencia, porque todo ello le hacía mucha gracia, y no se explicaba bien cómo esta criatura secundaria, por debajo de su inteligencia, de su carácter y de su energía, se le imponía como una soberana ante la cual involuntariamente inclinaba su cerviz, su alma y su corazón. Sin embargo Delmar creía, por otra parte, que no hay mujer invencible cuando se roza con hombres que la persiguen fundándose en que la naturaleza es más fuerte que los principios morales. Creía que la honestidad es una posición social más sostenible con precauciones que con principios.

Con estas ideas, dudas, esperanzas y temores, se metió Delmar en un fiacre, poco después de las once, y se dirigió á lo de Campomanes la noche del gran baile.

La familia de Campomanes tenía su instalación en el gran boulevard Callao. Antes de acrecentar su fortuna y desarrollar su personalidad social don Juan Pablo Campomanes, su casa era simplemente espaciosa, como casa de estanciero, pero después que se desenvolvió su figuración de casa de familia había sido transformada en una regia mansión. La planta baja quedaba destinada las noches de recibo á guardarropas y toilettes, y los salones y el buffet estaban en el primer piso. Atravesando el vestíbulo, que remataba en la portada de acceso á la planta baja, se abrían, una de cada lado, dos hermosas

escaleras de marmol blanco que después se aunaban por sobre la portada, formando una espléndida gradería que conducía a un extenso hall rectangular, techado de *vitrau* y alfombrado de paño grana, de cuyo centro pendía una primorosa araña que era un ramo de flores de luz eléctrica. Sobre los lados y la base, en los intervalos de una puerta a otra, mármoles, broncees, luces y tapices, y salvando las líneas del hall, donde también se bailaba, se penetraba en los suntuosos salones. Los dos salones de los lados conducían al salón del frente a la calle, y el de la base en el fondo, al comedor, que se extendía continuo y paralelo sobre una galería con balaustrada a los jardines de la planta baja. Este era el primer cuerpo del edificio alto, exclusivamente destinado a la vida social.

La cuadra de la casa a la hora que llegó Delmar era un corso estancado de carruajes que avanzaban lentamente pequeños trechos a medida que las personas iban descendiendo. Los más impacientes se bajaban en las cercanías, y entre ellos Delmar, que despachó su fiacre en la boca calle, y con una prisa solo explicable en su estado nervioso, entró como por su casa, depositó en el guardarropa sus tres prendas, sobretudo, bastón y sombrero, corrió al toilette, se atusó el bigote frente al espejo, dió unos toques de peine a sus cabellos y ascendió a trancadas las escaleras como si estuviese en mora con alguien que arriba lo esperase. A ese tiempo la orquesta lanzaba al espacio perfumado las elegantes ondas del noveno bostón de Ramenti y una sucesión de parejas vagaba en dulces coloquios por el hall y los salones, entre las diversas figuras de jóvenes y viejos que formaban grupos ó circulaban solos; y ya muchas señoras maduras, retraídas, habían formado núcleo y comentaban las bellezas, los trajes y los peinados.

Delmar, aparentando no ver a los conocidos que encontraba a su paso, para no detenerse en vaciedades, atravesó el hall, entró por un salón y salió por otro, espació la vista por todos los puntos y casi tuvo la certeza de que no estaba Dora allí.

Saciada esta primera ansiedad, se decidió a cumplimentar a los dueños de casa, é iba en busca de ellos cuando María Luisa le habló con risueño halago diciéndole:

—Celebro su *rentrée*, doctor Delmar, como la de un famoso actor... Al fin tenemos la suerte de volver a verle...

—¡Señorita!—exclamó Delmar inclinándose galantemente—no puede uno irse de este mundo estando usted, y sinó que lo diga su compañero, y se estrecharon sonrientes la mano. ¿Por cierto que todo su programa será mío esta noche?—le dijo después Delmar en tono de broma.

—Todo no, precisamente—le contestó María Luisa afectando una seriedad cómica encantadora—porque tengo un novio muy celoso, celosísimo, pero si las piezas que él quiera concederle: y siguieron opuestas direcciones cambiando sonrisas afectuosas.

Delmar se dirigía a la balaustrada del hall sobre la escalera a observar qué personas llegaban, cuando fué deslumbrado por la aparición súbita de Dora, que hacia su entrada triunfal del brazo del doctor Espinillo. Los hombres le hicieron calle y las mujeres cuchichearon, y Dora se dirigió presurosa y amable, arrastrando a su marido, a saludar a la dueña de casa que a su vez salía a su encuentro. Después de estrecharse las manos con efusión y de cambiar un par de besos, apenas insinuados para no descomponerse el rostro, el doctor Espinillo abandonó a Dora a la compañía de la señora de Campomanes diciendo a esta con aire de satisfacción: «io me desentendié de mi carga, voy a buscar a mi amigo don Juan Pablo».

—Está encantadora esta picara coquetona—dijo cariñosamente la señora Campomanes tomando del brazo a Dora, y se dirigía con ella al grupo de señoras, cuando las alcanzó el doctor Espinillo para presentar su mujer a un general nunca vencido, que se resaca en su vejez briosa y galante de las penurias de su larga vida de campamento. El general ofreció el brazo a Dora y la brillante pareja se lanzó a recorrer los salones con esa mesura rítmica propia del sitio y de la encumbrada posición. Dora vestía un traje vivísimo rojo fuego, y brotaba del corpiño, como una flor de su cáliz, su admirable busto semi-desnudo, albo y aureo, formando un vistoso concierto de matices con los entorchados del general.

A poco andar volvió a alcanzarla su marido para presentarle a un ministro nacional, alquilón insulso, que andaba quemando los últimos cartuchos de su juventud fortuita, y sucesivamente el doctor Espinillo, que comprendía que su mujer lo ponía en auge, fué presentándole a todos los hombres públicos que Dora no conocía, los que agregados a sus amigos fueron para ella esa noche un sinnúmero de pretendientes y compromisos.

Después de dejar a su mujer en brazos de los magnates—lo que por otra parte era un blasón para Dora—el doctor Espinillo atravesó los salones, el comedor y la galería que conducía al segundo cuerpo del edificio, y se metió en un retrete expresamente preparado por don Juan Pablo para jugar un truco y tomar un verde los amigos de confianza que no hacían papel en los salones.

Delmar no había conseguido entre tanto que Dora lo mirase.

La mujer, generalmente más moderada que el hombre en sus pasiones, puede ser más indiferente que él con sus simpatías, y mayormente si ellas no son sinó un juego de ojos, coquetorías y provocaciones intencionadas ó depravadas. Entonces hace lo que un electricista gobernando un foco, pone los rayos donde quiere, sin violencia ni excitación, y ya hemos dicho que ese era el sistema de Dora.

Ella lo había visto a Delmar, pero como su criterio sobre el mérito de los hombres se había formado bajo la influencia oficialista de su marido, temía verse comprometida a andar con una persona que no representaba posición elevada, lo que a su modo de ver habría sido para ella muy deslucido.

Las mujeres de mundo suelen tener tanto gobierno de su sentimentalismo, que fácilmente lo subordinan a sus intereses, y no es extraño que en público desdeñen a su propio amante si no satisface su vanidad. Dora encontraba a Delmar buen mozo y elegante, pero ¿quién era? ni siquiera parecía muy conocido, porque andaba aislado, solo, asomándose por las puertas.

Era que Delmar no se sentía con bastante libertad moral en esos momentos para consagrarse a la sociedad femenina que cuando es desinteresada reclama tanta agilidad de espíritu.

Así transcurrió algún tiempo.

Habíase formado en el comedor un animado grupo de mozos y muchachas,

de casados y casadas jóvenes, en el que se chocaban copas por ausentes y presentes, por aquello y lo de más allá, por recuerdos y enigmas, entre risas ruidosas, y en el cual estaban Isabel y María Luisa, Dora, el doctor Lerma y algunos otros, y al que se incorporó Delmar con un buen motivo que acababa de brindarle María Luisa diciendo de él:

—Aquí tenemos un buen defensor. Es preciso que nos defienda, Delmar. Todos estos hombres sin corazón, dicen que la mujer es una carga pesada. Dora ha preguntado cuál es la mujer más útil, y le han contestado como a Mme. Stael.

—Es una profanación de la belleza—exclamó Delmar, y luego continuó:—Ante la naturaleza la misión más grande de la mujer puede ser la maternidad, pero como no vivimos en estado de naturaleza, sino de agitación social, de agitación fatigosa, la mujer debe ser un oasis, un consuelo, un refugio de placidez y olvido, para lo que es esencial que tenga belleza ó bondad.

—Ahí tienen ustedes—dijo María Luisa, siguiendo la broma—¿cuál de nosotras no es bonita y buena? Somos, pues, un... ¿cómo ha dicho Delmar?...

—La respuesta que se atribuye a Napoleón dada a Mme. Stael, que la mujer más útil es la que dá más soldados a la patria, es propia de un soldadote. La mujer más útil en estos tiempos—y miró Delmar a Dora como significándole que le dedicaba el halago—la mujer más útil es la que trae menús bocas al banquete de la vida y cultiva su belleza como una flor para perfumar su hogar.

¡Bravo! ¡Bravo!—Exclamaron las muchachas palmoteando.

—Eso es la apotéosis de la coquetería estéril—dijo Artigas, que parecía despechado contra Dora.

—No señor, lo que ha querido decir Delmar—observó Lerma, haciéndole gancho—es que Dora es la mujer más útil, y justo es que se la presentemos, porque parece que no se conocen. Dora...

Pero en ese mismo momento en que Lerma iba a presentarle a Delmar, la habló de atrás el doctor Espinillo para presentarle a otro personaje que le traía sacado del escondrijo del juego, y ya el grupo quedó disuelto con gran indignación de Delmar por esta maldita coincidencia.

Tomó éste del brazo a un amigo de ocasión y siguieron juntos vagando por los salones. Delmar rompió el silencio, y con una mezcla de acritud y desencanto, dijo a su amigo:

—No le parece a usted que bien vale la pena de pervertirse en política, de falsificar elecciones y asaltar el gobierno desde que con ello se consigue este hermoso premio social: un verdadero homenaje de hombres y mujeres. Observe con qué alta consideración lo rodean al doctor Equis. Algunos están a su lado sin conocerlo por darse el gusto de contemplarlo. ¡Y pensar que lleva treinta años de vida pública sin haberle dado al país ni siquiera una idea! Y entre tanto la imaginación popular lo ha adornado con todos los talentos: estadista, político, diplomático, escritor, artista, profeta y salvador.

—¿Parece usted idealista en política?...

—No, señor, el idealista es utópico, y yo no pretendo sino lo que existe y puede existir en una verdadera civilización.

El amigo de Delmar bostezó detenidamente y desprendiéndose de su brazo fué a reunirse con los admiradores del doctor Equis.

En seguida se encontraron Delmar y Lerma. Este que siempre se entretenía en irritar a Delmar, bromeando con que no alcanzaría éxitos lisongeros entre las mujeres del gran mundo mientras no tuviese posición política, empezó a chulearlo sobre su fracaso:

—Ahí tienes la prueba palpitante de lo que siempre te he dicho: ninguna mujer, de mediano mérito que sea, puede aceptar la compañía de un sér anónimo como tú. Por eso Dora, entre las dos presentaciones que simultáneamente se le ofrecieron, optó por la que le hacía su marido, como que se trataba nada menos que de un ex-interventor.

—¿Nada más? Poco mal habrá hecho al país. Son instrumentos de poner lo de arriba abajo.

—Te daré un consejo—dijo Lerma, siempre en tono de broma: en los recibos quincenales, más limitados y de más confianza, a falta de hombres importantes como yo, y otros hombres públicos, te harán caso las mujeres; y se alejó mirando a Delmar y riéndose a carcajadas. Delmar lo siguió con la vista, riéndose igualmente, y una vez solo, se puso a filosofar entre sí ante los giros de las parejas: he ahí la mujer, decía, tan implacable con las de su sexo, capaz de despreciar a su propia hermana si se la acusa, y premia con su amor, con su alma y su belleza, con homenajes y distinciones el boato mal habido de los gobernantes.

Y en un estado espiritual complejo de lirismos, ideales y desencantos, resolvió Delmar irse a dormir y abandonó el baile, aburrido, sin comunicarse con nadie.

PREMIO «AMANCIO ALCORTA»

CONSERVATORIO DE MÚSICA DE BUENOS AIRES

La señorita María Luisa Castiñeiras

Se complace LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA en publicar hoy el retrato de la señorita María Luisa Castiñeiras, cuyos relevantes méritos y conocimientos musicales, se han visto reconocidos y recompensados, con el premio que este año le ha discernido el Conservatorio de Música de Buenos Aires dirigido por el distinguido maestro señor Alberto Williams.

Este premio que pudiéramos llamar *Premio Alcorta*, por haberlo creado el señor Amancio Alcorta, y continuar respetando la creación y otorgándola sus hijos, las señoras Alcorta de Williams y Alcorta de De Mattos, el doctor Amancio Alcorta y el señor Sebastián Alcorta, consiste en una artística y valiosa medalla de oro y quinientos pesos, con los cuales se recompensa a los mejores ex-alumnos de aquel Conservatorio.

La señorita María Luisa de Castiñeiras, fué entre las tres alumnas que se presentaron al concurso, la vencedora.

Nuestra publicación rinde el debido homenaje, a las dotes y méritos de la agraciada y a la vez al fundador del premio y a sus continuadores.



SRTA. MARÍA LUISA CASTIÑEIRAS
PREMIO «AMANCIO ALCORTA»
(CONSERVATORIO DE MÚSICA DE BUENOS AIRES - 1901)

SERVICIOS MUNICIPALES

LA QUEMA DE LAS BASURAS

Recientemente la prensa diaria ha dedicado alguna atención, al asunto que hoy motiva nuestros tres grabados á cual más curioso, por revelar un aspecto especialísimo en la vida de Buenos Aires, como gran población. No recordamos bien si ha sido *La Nación* la que encontró para sus artículos en que se trataba de este... servicio municipal, el título de *Lo que tira Buenos Aires*, y por las cifras que el texto acumulaba, venía el lector á deducir que en esto también Buenos Aires tira una fortuna.

El tema es digno de ser analizado y expuesto por la misma pluma que escribió en Francia *Le ventre de Paris*, y solo á nuestro juicio las maestrías descriptivas del jefe del naturalismo francés, pudieran verlo y hacérselo ver en toda su grandeza.

Resulta de lo estudiado por los periodistas, y estudiado como es natural á la ligera, porque tal es fatalmente la manera de reflexionar que se permite al periodismo, que nuestro servicio de extracción é incineración de basuras, ó si se quiere decir con la mayor pulcritud, nuestro servicio de limpieza pública, deja todavía mucho que desear y estamos por tanto, en este punto, á mucha menor altura de la que correspondería para colocarse al nivel de los adelantos que para otros conceptos hemos logrado realizar y que nos colocan á la par de progreso con París, Londres y demás capitales de primera entidad.

No corresponde á esta publicación de índole puramente artística y literaria, empuñar el látigo de la crítica, ni es tal propósito el que nos lleva á poner con los grabados, á la vista del observador y analizador, lo primitivo de los medios empleados aquí para el menester edilicio. Antes bien, ese

de lata que las está motivando. Ello es que debemos imaginarnos á la salida y á la puesta del sol, el maravilloso y hasta mágico aspecto que ofrecerá tan humilísima morada, á la cual el Astro-Rey, monarca generoso otorgará y prestará con su rayos, riqueza esplendente, haciéndola brillar y relucir como si de grandes bloques de plata estuviera construida.

No se hable mas de ello y cepos quedos y barras derechas, porque si á comentarios vamos, la incineración de las basuras, es en el otro grabado no menos buena para el arte del pincel y la paleta, y no menos mala también para la higiene. Se vé en ella el origen, digámoslo así, que tuvo en la antigüedad, lo que en lo moderno se ha llamado *horno crematorio*, de igual manera que en el antiguo arado romano, se vé, la actual máquina á vapor que hace el surco, más hondo y mejor, pero la cual hasta lo presente que sepamos, no tuvo el honor de ser cantada, como la antigua, por ninguno de los Horacios y Virgilio del decadentismo contemporáneo.

Bueno es al llegar á este punto hacer constar, para descargo de la Intendencia, á la que no aluden en manera alguna, estas consideraciones, que no se debe á la actual administración municipal, el daño, porque viene de antiguo y con árduo y laudable ahínco, sabemos que el señor Bullrich, está procurando su remedio, consagrandole á este fin, su constante preocupación y decidido esfuerzo. Entendemos más aún. Entendemos que lo conseguirá y este ha de ser entre todos los éxitos que ha logrado, uno de los que mejor lauro ciñan á su fama de inteligente, activo y celoso administrador.

El mal que encontró tan hondamente arraigado, requiere para su desaparición, que le combata quien como el señor Bullrich, tantas y tan excepcionales dotes de energía ha venido demostrando, que en esto, diga la oposición sistemática ó la del despecho lo que dijere, Buenos Aires, sabe á qué atenerse y más de una deuda de gratitud tiene contraída con el actual Intendente.



UN TEMA DE ACTUALIDAD.—LA CREMACIÓN DE LAS BASURAS EN BUENOS AIRES
EL PROCEDIMIENTO ACTUAL EN VÍA DE MODIFICACIÓN

carácter y sello de los tiempos casi patriarcales que reviste la manera de cumplirse la tarea comunal, dá á las tres estampas, la nota de lo pintoresco, y hasta daría á los cuadros á pintar cierta patina del tiempo, en extremo apreciada por los inteligentes. Pónganse máquinas, donde nosotros hemos encontrado hombres y mujeres, y lo que ganemos en civilización lo perderemos en arte... retrospectivo. Póngase en el sitio, donde un individuo ha sabido construirse una vivienda cuyas paredes son tachos de petróleo, esa ingeniosamente construida caseta de guarda, limpia y cómoda, á la inglesa, é indudablemente la salud misma del que allí moré ganará, pero perderíamos, con la bien delineada construcción, lo caprichoso del dibujo que forman en esta otra estos tachos, convertidos en muro irregular, pese á todos los preceptos de la arquitectura. Allí fueron en el carro, como inservibles esas latas, que tan buen servicio prestan al que supo reemplazar con ellas, la solidez de la mampostería. Fueron como dijo el dramático

Donde vá lo que zozobra,
lo que rueda, lo que sobra,

y hubo un ser que prácticamente demostró como nada es sobrante para el pobre en este mundo. Es, á no dudar, un descendiente de aquel sabio de quien ya nos relata D. Pedro Calderón de la Barca en *La Vida es sueño*, como hubo de aprender á no quejarse de su miseria considerándola superior á todas, sabio que se sustentaba solo de las yerbas que cogía.

¿Habrà otro,—entre sí decía,
tan pobre y triste cual yo?
Y cuando el rostro volvió
halló la respuesta viendo,
que iba otro sabio cogiendo
las yerbas que el arrojó.

No digo que se hayan tenido en cuenta por los señores del concejo, estas y otras muchas reflexiones del comentarista que abajo firma las líneas escritas tan mal perjeñadas seguramente, como ese mismo domicilio de hoja

Penetrado está mejor que nosotros, de la necesidad urgente que reclama una reforma absoluta en este servicio, y deseoso de llevarla á cabo, adoptando los procedimientos más adelantados, que no le son desconocidos y por los que se muestra partidario entusiasta. De esto á la realización, solo resta un paso, pero no puede darse, sin que se faciliten los medios para ello. «El movimiento se demuestra andando», dice un aforismo perogrullesco, más para andar en pleno siglo xx, es preciso no solamente tener piés; sino también zapatos. La crisis porque está pasando *todo*, nos encuentra casi descalzos. *That is the question* y este es el problema que primeramente tiene que resolver el municipio.

EDILICIO.

EL PROBLEMA UNIVERSITARIO

(Conclusión—Véanse los núms. 205 y 208)

Y al lado de esto, al lado de esta impenitente rutina del Poder, negación palmaria de toda política pedagógica, las Universidades mismas hacen tan poco por estudiar y resolver su problema, que bien puede decirse que no hacen nada. Son como enfermos que no sienten la enfermedad, y que, además no tienen fé ni en la higiene ni en la medicina. Ciertamente que jamás se toma su voto en cuenta para reformarlas: en otros países, v. gr. en Francia, los Ministros consultan á sus Universidades, abren una información, se pasa un cuestionario á los claustros, en el cual se formulan las aspiraciones ó problemas sobre que es preciso que las Facultades den su opinión; los claustros se reúnen y se ven obligados así á disentir acerca de los asuntos de enseñanza; aquí á lo sumo, se consulta á la Universidad de Madrid; los Ministros tienen su opinión personal; más sabios que los que suele disfrutar Francia, se hacen cargo inmediatamente de los situación de las cosas y obran en consecuencia. Y no solo esto; aún en aquellas cuestiones en que las Universidades, ó mejor, las juntas de sus profesores, intervienen, como v. gr. en

las propuestas de auxiliares, los Ministros suelen tratar á los claustros con el natural desdén del superior que no siempre sabe lo que tiene entre manos, y que es antes que nada un hombre político, es decir, un hombre lleno de compromisos personales y que acaso no se fija lo suficiente en la trascendencia de sus actos.

Pero, esta actitud del poder para con las Universidades, mas los obstáculos que á su iniciativa pondría la burocracia que usufructúa la dirección de la enseñanza, sin saber cuales son sus necesidades, ni tener noción siquiera de lo que es el problema pedagógico, con más la penuria de medios con que las Universidades españolas viven, no disculpan la situación presente de las mismas. Al fin y al cabo, el Estado mantiene, pobremente sin duda, cuatrocientos y pico de profesores, distribuidos en diez centros universitarios, y de ese pequeño ejército de educadores, de sabios, de hombres que «oficialmente» se consagran á la cultura nacional, á la ciencia, á la juventud que acude á las aulas, podría esperarse algo que demostrara vida, nervio, fuerza, en suma, para levantar el decaído espíritu de la sociedad española. ¿Y qué hacemos? ¿Qué síntomas verdaderamente calificados revelan en el profesorado universitario fe en el porvenir y conciencia de la imperfección presente? ¿Dónde está la manifestación vigorosa del alma de la Universidad en los momentos de crisis por que el país ha atravesado? Si alguna ha habido, significa tan poco, que no puede tomarse como fundamento para vislumbrar un mejoramiento más ó menos remoto. Porque conviene advertir que no desconozco el mérito y el alcance de la labor, admirable en verdad, de estas ó aquellas ilustres representaciones de las Universidades; ya sé yo que hay en el profesorado español quienes se han dado plena cuenta del problema universitario y quienes tienen un ideal hermoso para su Universidad; pero no se trata de eso ahora. Lo que aquí importaría sería la acción colectiva de todos los centros universitarios, una acción que implicase que el soplo del espíritu moderno había agitado, si no á la mayoría, á lo menos una minoría numerosa y fuerte del profesorado, la cual se cuidaría de arrastrar tras de sí á los indiferentes y de anular á los adversarios, que los hay en gran número, aunque parezca mentira, de todo mejoramiento y renovación de la vida universitaria.

Ahora bien; esas manifestaciones de la acción corporativa de las Universidades, ó no las hay, ó las hay en medida tan escasa, que no modifican los términos angustiosos del problema.

En suma: el pesimismo á que antes me refería, encuentra su plena justificación, lo mismo en la falta absoluta de las condiciones todas de una política pedagógica, en la dirección de la enseñanza superior, que en la pobreza de nuestra vida universitaria. *Arriba* domina la rutina, y *abajo* la apatía, la anemia y la falta de ideal.

V

Pero, ¿es que el problema no tiene solución? No he querido decir tal cosa en lo que dejo expuesto. El alcance de mi pesimismo no es absoluto. Estimo que apenas hay los indispensables puntos de apoyo sobre que sería preciso afirmarse para iniciar con éxito una renovación pedagógica de la Universidad; pero á la vez estimo que, comparando las dificultades que la aplicación de la política pedagógica tendría que vencer en los tres grados de enseñanza, primaria, secundaria y superior ó universitaria; el grado superior es el que las ofrecería menores, no porque esté mejor que los otros, sino porque abarca un campo de acción más limitado, y entraña una menor complejidad de estructura, por lo que exige, naturalmente, una suma menor de esfuerzos económicos y de todo género. ¿Qué es más fácil, obtener treinta millones de pesetas que exigiría, como hemos visto, la reforma económica de la primera enseñanza, sobre los que hoy se gastan, ó distribuir de mejor manera el escaso crédito destinado á la Universidad, y aumentar en unos centenares de miles de pesetas las cantidades ridículas del material científico? Con una calculada y metida reducción del excesivo número de profesores universitarios, acumulando cátedras y aumentando la tarea obligatoria del personal todo de la enseñanza superior, podría resolverse, así, como suena, resolverse, todo el lado económico del problema universitario.

Por otra parte ¿qué es más fácil, reorganizar todos los Institutos de se-



MODELO SINGULAR DE HABITACIÓN EN LA QUEMA DE BASURAS

gunda enseñanza, ó reorganizar diez Universidades? Y si pasamos á la cuestión capital, lo mismo en las Escuelas, que en los Institutos, que en las Universidades, es o es, á la cuestión de la *formación del personal nuevo y mejoramiento del existente*. ¿qué exige mayores esfuerzos, formar miles de maestros y mejorar otros miles, ó bien formar y mejorar el numerosísimo personal de la segunda enseñanza, ó formar y mejorar el personal universitario, convenientemente reducido, acaso á la mitad del que hoy existe?

Realmente, el problema universitario es el menos difícil de acometer de los problemas que entraña la obra patriótica de crear una educación nacional; por lo menos, es aquel en que es más fácil señalar una orientación fecunda á la política pedagógica, determinar los derroteros que inmediatamente debería seguir y fijar los apoyos indispensables en que tendría que descansar, para que no resultase toda la labor estéril é inútil.

¿Será posible—á tal punto llegará nuestra desgracia!—tropezar alguna vez con un hombre político, de acción, que rompiendo con toda rutina, se deje de *planear* en la *Gaceta*, y empiece por edificar en vivo la Universidad enviando al extranjero, sin reparar en el gasto, unos cuantos profesores actuales para que se enteren de lo que por esos mundos hacen las Universidades como escenas de la juventud y como centros de cultura social? ¿Será cosa tan difícil encontrar un hombre político que se haga cargo de esto tan sólo: que el maestro es preciso hacerlo, y que el que quiera profesorado tiene que formarlo, y una vez convencido de esta especie de *perogrullada*, se decida á obrar en consecuencia, es decir, á *crear* la escuela del futuro profesorado universitario? Y cuenta que la cosa no es tan difícil de intentar; bastaría para iniciarla tener energías suficientes para reorganizar los actuales doctores de las Facultades *llevando á ellos lo mejor* de lo que tenemos dentro y fuera de la Universidad, y proporcionándoles luego todos los elementos necesarios. Más aún: si para ciertas enseñanzas no tuviéramos aquí especialistas verdaderos, una de dos, ó prescindir de tales enseñanzas, ó buscar el especialista en el extranjero.

En rigor, reducida al minimum la reforma universitaria que una política pedagógica debería acometer, podría su iniciativa limitarse á esa transformación del personal docente. Claro es que no es esto todo el problema universitario; queda aun mucho que hacer para cambiar el aspecto burocrático y rutinario de nuestra enseñanza superior; el régimen de los exámenes, el aumento del material científico, la autonomía universitaria en la esfera económica y en la dirección científica, la transformación radical del personal



DESCARGA DE LOS CARROS EN LA QUEMA DE BASURA

directivo del Ministerio, etc., etc.; pero todo esto es, en mi concepto, secundario al lado de la cuestión señalada en primer término y relativa a la mejora del personal docente actual y a la formación del personal nuevo.

Por de contado, todo cuanto se hiciese en el desarrollo de una política pedagógica universitaria, tendría un éxito muy poco lisonjero si no se contase con la simpatía y apoyo de las Universidades mismas: no cabe aquí acentuar separaciones que jamás debieron existir. La política pedagógica exige un impulso vigoroso en quien la dirige; pero el director no puede menos de contar con el apoyo de las Universidades: es obligación del que la inicia el contar con ellas; pero aun es mayor la obligación que las Universidades tienen de hacerse las indispensables en todo intento serio de renovación educativa de la enseñanza superior. ¡Qué más! Si las Universidades tuvieran en las filas de su personal activo un número suficiente de gentes entusiastas y penetradas del deber social que la Universidad tiene, si las Universidades se hicieran presentes en todos los momentos, si se las viera trabajar con alma y vida, procurando romper con la rutina y deshacer los moldes estrechos de su tipo burocrático y mezquino, ¿quién se atrevería a tocar en la enseñanza superior, quién iniciaría una política pedagógica a espaldas de la Universidad?

Realmente, cuando los profesores nos atrevemos a levantar la voz y a quejarnos del abandono del Estado, de la escasez de medios con que contamos, del poco empeño que los gobernantes ponen en mejorar la condición de la Universidad, podría preguntarse:—Y ustedes, caballeros, ¿qué hacen? ¿Creen que cumplen con su deber con asistir a su cátedra diaria o alterna, examinar en Junio y en Setiembre, leer un discurso de apertura—aunque sea bueno—formar parte alguna que otra vez de un tribunal de oposiciones, y publicar un libro de texto, por excelente y desinteresado que sea? Cumplirían a lo sumo con el reglamento; pero el reglamento es como un Código penal, y no basta eludir el Código penal para ser un ciudadano verdaderamente útil y moral en toda la extensión de la palabra. Un conjunto de profesores que cumplen con sus deberes reglamentarios, no forman una Universidad. Hagan algo, algo personal, algo que revele que ponen el alma en su profesión; convéznanos de que han intentado alguna obra trascendental, y que ésta ha fracasado por causa del Estado, y entonces hablaremos: mientras tanto, las fuerzas que gastan en quejarse, mejor las emplearían en hacer algo positivo, en reformarse a sí propios, obra ésta que no puede acometerse de real orden, ni mediante decisiones solemnes del Poder legislativo. ¿Necesitan ustedes, v. gr., que un reglamento les diga que conviene educar al alumno en el trabajo personal, para crear por propia y desinteresada iniciativa seminarios o escuelas prácticas en el tipo de las alemanas? ¿Ciertamente, cuando un profesor tiene en su cátedra ciento o más alumnos, no puede convertirla en laboratorio verdadero; pero es posible escoger entre esos centenares de jóvenes una docena de alumnos verdaderamente entusiastas, y reunirse con ellos una vez a la semana para hablar de los problemas científicos que interesen? ¿Es necesario que el Ministro decreta que los claustros deben preocuparse con las cuestiones de la enseñanza, para que sus miembros las estudien y se comuniquen sus ideas e impresiones, y traten de llevar a la práctica procedimientos educativos nuevos, o experimentados en otros países? Desde luego admitimos que el profesorado está mal retribuido; sus sueldos son demasiado miserables comparados con los que disfrutaban otros funcionarios del Estado de análoga categoría; pero el país es pobre, y para legitimar hoy una mejora en la condición económica del profesorado, es preciso demostrar prácticamente que se merece; hay que trabajar mucho, pero mucho más de lo que se trabaja. Sin duda son irrisorias las consignaciones de material científico; pero aun con las que hay se puede hacer algo, enseñar algo, lo mismo en los estudios experimentales que en los puramente doctrinales y literarios. Y ¿a qué esperar que un Ministro bien aconsejado recuerde el deber—un deber moral si queréis!—que la Universidad tiene de difundir y vulgarizar la ciencia? Para trabajar con ahínco y con fe en la Extensión universitaria, ¿será preciso esperar que se declare el servicio como mérito especial en la carrera, v. gr., para obtener una cátedra en Madrid o cualquiera de esas «canongías» que llaman categorías honoríficas de ascenso o de término?...

Pero no digo más. Con lo expuesto basta para que el lector atento pueda ver de qué manera comprendemos el complejo problema universitario.

ADOLFO POSADA.

CIENCIAS VULGARIZADAS

(HIGIENE)

EL PALUDISMO Y LOS MOSQUITOS

Llama la atención, cuando se visitan regiones del interior, el ver a las gentes de los campos, que nos figuraríamos por su vida constante al aire libre, fuertes, saludables y de buen color, en un estado tal de pobreza física, de demacración y de clorosis, que no se explican a primera vista los que acuden al campo a buscar la salud. Hay lugares, sobre todo en los que son más

acentuados los calores del estío, donde la población arrastra una vida miserable y la raza se halla visiblemente decaída, al cabo de muchas generaciones de sufrir los efectos tremendos de la causa original de este desgaste, que no es otra sino el paludismo.

La creencia antiquísima y arraigada en las gentes y en el vulgo médico, es la de que las calenturas que se padecen en verano en algunas localidades son producidas por las emanaciones de los pantanos. Nace esta convicción de la coincidencia observada de la existencia del paludismo en los sitios donde hay aguas encharcadas.

Mas si la coincidencia referida es exacta, está demostrado que no se debe ciertamente a que los efluvios de las charcas produzcan la malaria, sino a que en los

pantanos y en casi todas las aguas detenidas se desarrollan los gérmenes de los mosquitos, una de cuyas especies es el medio que lleva la infección palúdica al hombre.

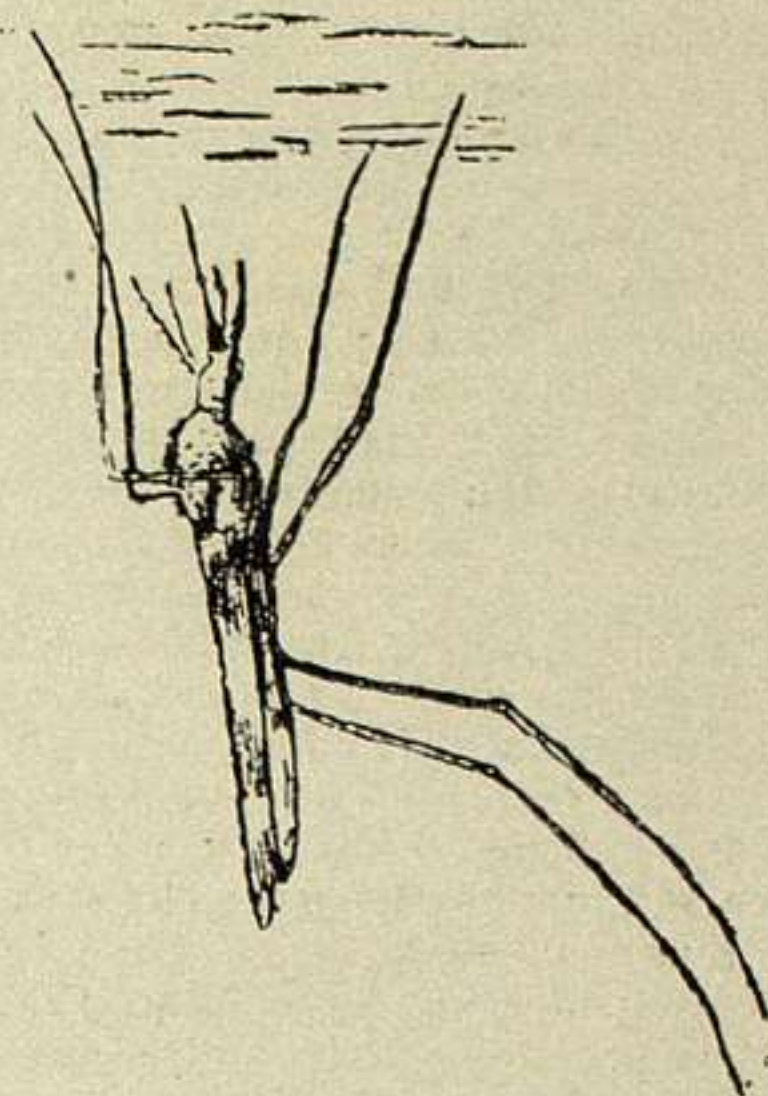
De estos mosquitos que se desarrollan en las charcas, son dos los géneros principales que pican al hombre: el *culex* y el *anopheles*, y es

muy conveniente saber distinguirlos, porque los primeros son completamente inofensivos, mientras que los segundos son los que transmiten la enfermedad.

Los *culex* son mucho más abundantes que los *anopheles*. Son generalmente los que invaden durante el crepúsculo las habitaciones, y constituyen a las horas del sueño un verdadero martirio con sus pitidos y sus picaduras. Tiene el cuerpo y la cabeza gruesos, las patas gordas y cortas, las alas completamente limpias y transparentes. Pero el principal signo que lo distingue a simple vista, cuando está en reposo, es que detenido en la pared presenta su cuerpo en perfecto paralelismo con la línea del muro. A estos *culex* no hay que temerlos más que por lo que desazonan, por lo que inquietan.

Mas los del otro género, al picarnos, nos inyectan con su trompa, como una jeringa, los gérmenes productores de las calenturas. La picadura de un *anopheles*, recién nacido, no es nociva. La picadura temible es la del *anopheles* que ha picado a un palúdico. Se puede dar el caso de que en una región donde existan pantanos y *anopheles* no haya paludismo; pero en el momento en que ha venido a vivir en ella un enfermo de fiebres intermitentes, los mosquitos han extendido rápidamente la epidemia. El *anopheles* es más esbelto y delgado que el *culex*, de cabeza más pequeña, de patas más largas y delgadas y de alas más anchas. Y así como el *culex* tiene su más claro signo distintivo en su postura de reposo, también el *anopheles* ostenta el suyo, y siempre lo veréis en la pared con el cuerpo colocado perpendicularmente a ésta, como si quisiera talarla.

Una vez conocida la causa propagadora del paludismo, se puede estorbar o destruir su influencia. El medio más radical de cuantos se aconsejan es de conseguir la desaparición de las aguas estancadas, tarea a que los Municipios y dueños de predios deben dedicarse en la medida de sus fuerzas. Y por lo que respecta a la defensa individual, uno de los datos que más deben ser tenidos en cuenta es que los mosquitos vuelan y se mueven, más que a ninguna hora, a las horas de los crepúsculos, y que los lugares frescos y umbrosos donde los campesinos acostumbran durante el verano a dormir la siesta, son los preferidos por estos insectos. En las casas, la única defensa es el mosquitero, sin agujero alguno, cuidadosamente corrido y metido por entre los colchones, y previamente examinado antes de acostarse, por si queda dentro algún *anopheles*. Una vez adquirida la infección, no hay más medio de combatirla que el empleo de la quinina.



MOSQUITO DE LAS CALENTURAS POSADO EN EL TECHO

EL AMOR ENTRE LOS INDIOS

En una revista de Santiago, viene publicando el señor Alberto Blancas, secretario de la legación argentina en Chile, la historia de un viaje por Bolivia, conmovedora, porque traza los padecimientos de los indios, y divertida porque describe sus costumbres.

Los indios del Ecuador eran hasta hace poco esclavos, como los de Bolivia, de los Curas y los Alcaldes. Pero en esta última la crueldad con que los explotan llega al último extremo. Se les alquila como bestias de carga a razón de 10 centavos por legua, tanto como se paga por un burro.

Respecto al amor, el indio no lo conoce. Sus relaciones desde el punto de vista de este sentimiento se limitan a su conveniencia. En cuestiones de amor es utilitario y por eso es frecuente ver jóvenes de veinte años casados con viejas de sesenta y vice-versa. Para ellos el matrimonio es una unión de recíprocas conveniencias.

Como muestra, reproducimos a continuación lo que dice el señor Blancas de los *Callaguayas*, que son viajeros por naturaleza y recorren el mundo a pié vendiendo sus yerbas medicinales entre las que más fama tienen los *polvitos de amor*, muy solicitados en las ciudades, como si llevasen el elixir de *Dulcamara* y las *Aguas del Leteo*.

«... la mayor peculiaridad de estos indios es la manera de robar mulas de la República Argentina y traerlas a Bolivia sin perder una sola. Para ello les embuten algodón en las orejas para ensordecerlas, y así no se espantan y marchan tranquilas por los senderos reservados que conocen.

Otra costumbre de estos mismos indios es que por todo el tiempo de sus largos viajes dejan sus mujeres a algún amigo, y a su regreso adoptan los hijos nacidos durante su ausencia! Es decir, alquilan por los gastos sus mujeres, ni más ni menos. Pero lo más original que hay en todo esto es que, si a la vuelta el indio no encuentra aumentada la familia, entonces repudia a la mujer con estas palabras: «*Andate no más, ni el amigo te ha hecho caso.*» ¡O tempora! ¡O mores!

La tribu de los *Cambas* ofrece también una costumbre sumamente original, y es esta: cuando una india está próxima al parto, el indio se mete en cama en vez de la enferma y se pone ocho días a huevos.

Como me llamase mucho la atención la referencia de esta costumbre, procuré averiguar su origen, o mejor dicho su causa, y entre las respuestas que me dieron, la que me pareció más racional fué la de que seguían esa práctica porque como vivían en común y el régimen del amor entre ellos es el *amor libre*, el que se consideraba con más títulos de padre se sometía a ese procedimiento para legitimar con él a su hijo, el que era a la vez reconocido como tal por los demás.



MOSQUITO INOFENSIVO POSADO EN LA PARED

Quizá algún día en nuestros códigos modernos se incorpore este procedimiento y se evitará así que después de muerto los padres *ricos*, se presenten hijos reclamando *paternidad*. Entonces los jueces podrán decir á esos hijos: «*Si su padre no estuvo en cama y á huecos durante ocho días, eso prueba que no es su padre.*»

Pero en lo que más adelantados están los indios bolivianos sobre nosotros, es en la legislación matrimonial; ellos tienen establecido el *sirvinakum*, y esto es nada menos que un medida precaucional que sin duda alguna la experiencia ha dictado y hoy está incorporada á su código natural como una de las grandes verdades sociales y conveniencias de la vida. El *sirvinakum* es el tiempo de prueba que la costumbre india acuerda al hombre y á la mujer para que, en el trato íntimo de la vida, puedan ver si armonizan sus caracteres, si la simpatía se conserva y si en esa vida sin reserva ni hipocresía no ven nubes que puedan empañarla.

Sucede, como es natural, que la india, en ese término de prueba que dura un año, tiene el tiempo necesario para modificar su carácter: suavizarlo si es altanera, corregirse si es coqueta y estudiar al hombre que ha de ser el compañero de su vida, el indio, á su vez, en el mismo lapso de tiempo, aprecia las condiciones físicas y morales de su novia, sin reservas ni escrúpulos, y al término fatal, si ambos encuentran que se completan, que son las dos mitades que deben formar un solo cuerpo, que sus almas han nacido para cruzar unidas el camino de la vida, entonces llega el momento supremo de regularizar ese estado, y se casan con toda la solemnidad de sus ceremonias y ellos y sus testigos están seguros de la felicidad que les espera, porque *un año de prueba* es suficiente para estudiarse ya la vida que el casamiento inicia y que para nosotros es nueva, y para ellos es vida conocida.

Por este sencillo procedimiento del indio boliviano, el *sirvinakum*, el divorcio está derrotado y las hijas de Eva no se exponen á caer *per in eternum* en garras de esos gavilanes de maridos que las hacen desgraciadas, ni los hijos de Adán á ser seducidos solo por los encantos de las *Venus-demonios*.

Y este principio estoy seguro que merecería el aplauso general, al punto que si se le sometiese á un plebiscito triunfaría por unanimidad. Yo solo lo consigno hoy y digo: «*¡Legisladores tened presente el sirvinakum! ¡Todos los días algo se aprende y los indios de Bolivia nos muestran con su experiencia las ventajas de su institución!*»

EL PERIODISTA

«¡Qué terrible cosa es el periodismo! ¡Cómo se apodera de todos los momentos de la vida!», observa dolorosamente un periodista francés.

Nada más cierto. El periodismo impone despóticamente el asunto y la hora. El acontecimiento manda y el periodista debe obedecerle sin darse tiempo, ni siquiera para reunir sus ideas. Organizará sus líneas batiéndose.

¡Pronto y bueno! tal es su ley.

Todos tienen derecho de callar cuando no encuentran nada de bueno ó de útil que decir. Para el periodista no existe semejante derecho. Debe hablar, forzar la inspiración, dar caza á la idea que no viene, pues de otro modo está perdido, es hombre al agua, no es periodista.

Hoy puede estar lleno de talento, de chispa, de brillo, de oportunidad. ¡Ay de él si mañana no encuentra otro rico filón! Se le condena sin piedad. Nadie tomará en cuenta su feliz jornada del día antes. Ya es otro día y el paladar del público no vive de recuerdos.

Cuenta la leyenda que una voz misteriosa, decía al Judio Errante: «¡Andal ¡andal! No es una voz misteriosa, es la necesidad implacable, de-apiadada, brutal de ser siempre oportuno y de hablar siempre, la que dice perpétuamente al periodista, verdadero Judio Errante del pensamiento: ¡Escribe! ¡Escribe!»

Y el periodista va de aquí para allá sin detenerse en nada. Es una inteligencia sin hogar. Piensa é improvisa, ríe y llora, ruge y acaricia, precipita y levanta, mueve placeres y dolores, alegrías y cóleras de un día á otro, de una hora á otra, de una columna á otra. Es preciso que sea nuevo, variado, imprevisto, si no quiere fatigar á sus lectores, siempre sedientos de novedad. La curiosidad pública es insaciable como el tonel mitológico.

Todo esto requiere cierta flexibilidad de talento y cierto vagabundaje de inteligencia que permitan no detenerse en cada idea, en cada opinión, en cada cuestión, en cada suceso, sino el tiempo indispensable para alumbrarlos con un vivo rayo de luz. Es preciso que el lector lo sepa todo en el menor tiempo posible. Esto obliga al periodista á ser breve, claro, rápido, un improvisador que medita, un hombre de meditación que improvisa; á tener la seriedad de la ciencia y la ligereza del ingenio. Nada debe dominarle ni seducirle. Toda preferencia le compromete.

Por eso, el verdadero periodista cree poco, espera poco, ama poco, siente una pasión ordenada, discreta, en que hay más arte que espontaneidad; se encoleriza á tiempo y se aplaca á tiempo.

Hay en todo periodista un filósofo armado á la ligera. Si así no fuera, pocos llegarían al fin de la jornada. Romperían su pluma al

cabo de una corta lucha. ¡Qué diablos! Escribir para no ser escuchado, dar en girones alma, vida, inteligencia para distraer el almuerzo ó conciliar el sueño de los ociosos, es algo que sólo se hace teniendo el desdén de la propia creación. El periodista es padre sin entrañas. Ve nacer y morir á sus hijos con suprema tranquilidad. Esto hace su fuerza.

¿Es digno de compasión, no es verdad, ese jornalero de la inteligencia?

¡Pero cuidado con compadecerle! No gusta de ser compadecido. Quiere que se le ame, se le respete, se le tema; jamás que se le compadezca. Gusta hallar á su alrededor aplausos ó cóleras, entusiasmos

ó tempestades, los estrépitos ó los peligros de la lucha. Nada de miradas tristes ó bondadosas.

¿Se hace aplaudir? Ha triunfado y goza. ¿Se hace abominar? Ha triunfado todavía y goza todavía. El palmoteo y el silbido son para él iguales. Ambos hacen ruido, le dan celebridad. Eso le basta. Sólo el silencio le disgusta. Hay en todo periodista un poco de Alcibiades.

De qué buena gana debe reír en el fondo de su alma de los espantos que infunde, cuando ve que lucha para no llegar á nada y sabe muy bien que toda su fuerza está en la imaginación de los negocios y en la mala conciencia de los bribones; cuando se inventan contra él leyes, delitos, juicios, penas y se declara que su impunidad trastornaría las bases sociales.

Vamos, señores legisladores, es indudable que ustedes son muy hábiles, pero cualesquiera les tomaría por imbéciles. Armarse contra un hombre que pasa tantas veces dejando apenas un pálido recuerdo, contra un hombre para quien sus contemporáneos con una ingratitud ó una indiferencia, y á quien la historia nombra distraídamente entre la turba de los ministros chasqueados, de los políticos vulgares, de los cortesanos famosos, es cuando menos una grotesca cobardía.

Aun en vida ¿qué hace? Tempestades en un vaso de agua, temores ó escarmientos de una hora, conmociones sin día siguiente.

Persecución hoy, olvido mañana, he ahí el destino del periodista.

EXPOSICIÓN DE PINTORES ARGENTINOS

En momentos de estar ya en prensa, nuestro número, puede decirse que se ha verificado la apertura de la Exposición de cuadros de artistas argentinos en el salón de los señores Freitas y Castillo.

Mereciendo detenido juicio crítico esta Exposición, consagraremos á ella en el próximo número, este estudio que su importancia requiere.



DESPUÉS DE LA FUNCIÓN.—ESCENAS DE CIRCO
CUADRO DE J. MIRALLES DARMANSY

TEATROS

CRÓNICA DE LA QUINCENA BONAERENSE

SAN MARTIN

Con inmejorable éxito ha comenzado á actuar en este teatro la Compañía lírica italiana de que forma parte la notable artista *Regina Pacini*.

El sábado 7 se inauguró la temporada, con *Aida*, en que tuvimos ocasión de conocer una nueva tiple, *Angela Penchi*, española, con bastante buena voz, y que desempeñó su papel de protagonista con lucimiento.



SRA. TERESA PÉREZ
Artista dramática

El tenor *Durot*, la Srta. *Franchini* y el barítono *Polese* cumplieron también airoosamente su cometido, lo mismo que el maestro *Guerrero*, director de la orquesta.

En *Hugonotes*, diéronse á conocer luego otros dos artistas de mérito: la primera soprano ligera, Srta. *Motta*, y el primer bajo absoluto, Sr. *Tangini*.

POLITEAMA

En este coliseo sigue haciendo su agosto la empresa *Bernabei-Scognamiglio*, con la excelente Compañía de opereta italiana que dirige el último.

Se estrenó *La Befana*, que gustó mucho, y también *La Cicala e la formica*, obra basada en la célebre fábula que con el mismo título escribió *La Fontaine*.

Teresa (la cigarra) y Carlota (la hormiga), son primas. El modesto ambiente de la casa paterna, mientras hace la felicidad de Carlota, es reducido y pobre para las ambiciones de Teresa.

Carlota, siguiendo la inspiración de su gran corazón, se casa con un aldeano de su pueblo, Guillermo.

Teresa, en cambio, abandona el país nativo, y siguiendo al tío Mattia, cocinero de Bruges en la posada del *Parón de Oro*, se lanza á la vida aventurera del teatro y del lujo de las grandes ciudades.

Se la ve poco después ilustre, rica y aplaudida en los mejores teatros parisienses, y en el Gran Teatro de la Opera. Teresa se enamora de un joven oficial, el caballero Franz Bernaim, que promete casarse con ella. A él se abandona ella, con el inconsciente ímpetu de su juvenil pasión; pero la suerte, reune en una fiesta popular á las dos primas, y en ella, Guillermo, el marido de Carlota, comunica á Teresa, que el caballero Franz tiene amores desde largo tiempo con la Duquesa de Favensberg, por todo lo cual se ve claro, que el joven oficial es infiel á su Teresa. La duquesa tiene un marido, que está en la mayor ignorancia de estos amores.

Carlota y Guillermo, secundados por Vicente, un enamorado y paisano de Teresa, y que por ella se hizo apuntador de teatro, la revelan toda la infamia de su joven amante.

Ella, fiera y celosa, se presenta en una fiesta que da el Duque, y delante de todos repudia á Franz y desenmascara á la adúltera.

Teresa vuelve á su pueblo, y en un sueño, en una noche conmovedora (que Audran enaltece con su grandiosidad lírica y por la concepción musical), ella se encuentra pobre, perdidas todas las ilusiones de su vida, mientras su prima Carlota se ha formado un hogar tranquilo y floreciente. Ella sueña con poder darla la mano para hacer las paces, pues su espíritu necesita tranquilidad, después de las vicisitudes de una vida azarosa que postró su cuerpo de gacela enamorada, y vencida en su dolor sin consuelo, sueña su espíritu en la juventud malograda.

El sueño desaparece, las dos primas se abrazan y prometen vivir juntas en el dulce país nativo, pasando una vida tranquila, y gozando las delicias del hogar.

El gran compositor Edmundo de Audran, ha hecho para este delicado libreto una partitura, que es una verdadera filigrana, pues tanto la nota sentimental, como la alegre, se hermanan con gran delicadeza, existiendo motivos de una grandiosidad tal, que el público se ve obligado á someterse á esa música genial del autor de *La Mascota*.

RIVADAVIA

La Compañía de Burón, en la que figura la distinguida actriz *Irene Alba*, ha puesto en escena la notable obra dramática, original de Mrs. *Hug Gaugé* y *Lambert Thiboust*, traducida del inglés con el título de *La ladrona de niños*. Su éxito ha sido grande.

He aquí su argumento:

Sara Waters tiene una hija á quien adora hasta el delirio y para la cual desea reunir grandes riquezas.

Para conseguirlo no vacila en asociarse á un bandido de nombre *Atkins* para una empresa odiosa y repugnante.

Un caballero viene á ofrecerle una fuerte suma con la condición de entregarle una criatura de sexo femenino, y por una serie de circunstancias dramáticas Sara entrega su propia hija en el momento que es detenida por la policía que ha descubierto sus crímenes.

Pasados quince años Sara vuelve de la prisión donde ha estado recluida, vieja, muriéndose de hambre y sosteniéndose sólo con la esperanza de encontrar á su querida hija.

Entra en una taberna, donde por un desgraciado accidente llevan desmayada á una joven, y en el caballero que la acompaña *Lord Trevellian*, reconoce Sara al mismo á quien ha vendido su hija 15 años antes.

Para conseguir estar al lado de su hija se presenta en casa de *Trevellian* ofreciéndose como criada, pero éste la reconoce y la arroja de su casa. *Atkins* que ha continuado su vida de aventuras, quiere desposarse con la



LEOPOLDO BURÓN
Primer actor y director del
Teatro Rivadavia



MANUEL SALVAT
Primer actor dramático

rica heredera; Sara lo descubre y para impedirlo roba á su hija y la confiesa que es su madre, escondiéndola en un hotel, donde agotados todos los recursos, se ven por fin acosadas por la miseria.

Entonces recibe una carta donde la dan una cita para el jardín de *Cremorne*, y creyendo que la carta es de *Olivier* á quien su hija ama, acude á la cita, llegando en el momento en que *Atkins* y *Olivier* se desafían siendo el lugar elegido por *Atkins*, las cavernas de *Saint-Giles*. Para conseguir llegar hasta allí Sara se finge borracha, pues teme una nueva infamia de *Atkins* y, en efecto, en el momento en que *Olivier* va á ser herido por su adversario, se abre una trampa y es precipitado en el abismo.

Entonces Sara se presenta á *Atkins*, y éste, que durante la ausencia de Sara se ha apoderado de Elena y la ha hecho conducir allí para entregarla á *Lord Trevellian*, la amenaza con decir á su hija toda la verdad si trata de impedirlo, lo que obliga á Sara á decir á Elena que ha mentido y que no es su madre.

Atkins va á casarse con Elena; Sara le persigue para impedirlo y éste para librarse de ella, la da una puñalada dejándola por muerta. Pero la *Providencia* ha dispuesto el castigo del culpable y en el momento en que va á celebrarse la boda, se presentan Sara y *Olivier* para acusar á *Atkins* y entregarlo á la justicia.

Olivier se casa con Elena y ésta reconoce que Sara es su madre.

VICTORIA

La novedad en este teatro han sido los dos beneficios de *Oliva* y *Salvat*, y el estreno de *Lo ideal en lo real*, de D. Cosme Mariño, obra que ha tenido la mejor acogida.

Su asunto está tomado de la antigua novela «*Espirita*» de *Teófilo Gauthier*, que tanta resonancia alcanzó en su tiempo por la manera hábil con que exponía las ideas espiritistas. La parte dramática de los personajes, está expuesta con habilidad en la obra del Sr. Mariño, quien ha sabido sacar partido de las situaciones para hacerla interesante. El desempeño ha sido bastante esmerado por parte de los Sres. *Galé* y *Fernández* y la Sra. *Martínez*.

COMEDIA Y MAYO

Por dificultades surgidas de pronto, hubo de abandonar *Losada* la empresa de la *Comedia*, lo que coincidiendo con otras dificultades suscitadas entre los propietarios y el empresario del *Mayo*, ha dado por resultado la renovación de ambas Compañías en la siguiente forma:

En la *Comedia* siendo empresa *Pastor* y *Garrido*, han comenzado á actuar bajo la dirección de *Montero*, la *Montilla*, *Pilar García*, *Julia Martín*, señoritas *Barrera* y *Alvarez* y los Sres. *Campos*, *Espí*, *Arellano*, *Macías* y *Máiquez*.

En el *Mayo*, habiéndose hecho cargo de la Empresa el antiguo Secretario de la misma, *Juárez*, con *Palmada* á la cabeza, tenemos á la *Linares*, *Josefina Sánchez*, *Eloisa López*, la *Membriles*, la *Galé*, *Lozoya*, *Periú*, *San Juan*, etc.

VARIAS

Manuel Salvat, el inteligente primer actor que durante su corta estancia entre nosotros tan unánimes simpatías ha sabido granjearse del público, parte para España.

El beneficio que noches pasadas se le dió en el *Victoria* fué una viva y elocuente demostración del aprecio que ha merecido á las distintas clases sociales de Buenos Aires. El teatro estaba lleno de bote en bote, y en la fiesta tomaron parte elementos pertenecientes á las distintas compañías españolas que actúan aquí en los momentos actuales.

Se nos dice que *María Guerrero* le había hecho proposiciones de contrata.

Deseamos feliz viaje y pronto regreso al distinguido artista.

Se encuentra entre nosotros la *Petite Guerrero* que, por el momento, parece no piensa trabajar.

El Indiano, es el título de una preciosa obra dramática, original del Dr. *Javier Santero*, y estrenada últimamente en el *Mayo*, donde acude numeroso público á aplaudirla todas las noches.

Amor y lucha, de *Soria*, es el mayor atractivo con que hoy por hoy cuenta el teatro *Apolo*. Es una obra inspirada en sentimientos patrióticos, y sus escenas hacen nacer el entusiasmo entre los espectadores.

Rogelio Juárez proyecta hacer una gira artística á *La Plata*, y luego tal vez marchará á España con el objeto de contratar elementos con que formar aquí una nueva compañía.—MARIO.



EUGENIO DUROT
Tenor del Teatro San Martín

AVISOS VARIOS

Dr. Lorenzo Yaurrigarro, Jefe del servicio de enfermedades del estómago, hígado y anexos, del hospital Rawson. Consultorio: *Piedad 1145*, de 2 á 5 p. m.

Punes, Lagos y Cia. — Grandes Férias Rurales. Locales propios con amplias comodidades para recibir y vender haciendas de pesebre y de campo. — Por pedidos de local á nuestro escritorio: *San Martín 153*.

A. Bullrich y Cia. — Casa central: *San Martín 254* y *Florida 273*. — Depósito: calle Alsina 482.

Dr. Eduardo Ovejero — Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos. — *Suipacha 574*, de 1 á 4.

Pedro Cruz — E-cribano — *Avenida de Mayo núm. 623*.

TOS SE CURA EN POCAS HORAS **PUY**
con las pastillas
sin ópio del Doctor

ORLANDO RIBERO

RECUERDOS DE PAYSANDÚ

APUNTES HISTÓRICOS

(Continuación)

bién fuego por unas ventanas de la sacristia situada al fondo del mismo edificio. Este cantón, que tendría unos cincuenta hombres, era mandado por el Mayor don Belisario Estomba. Las fgerzas que guarnecían la Comandancia Mi-

litar, la trinchera de la boca-calle y otra pared aspillera que había en el patio de un rancho que formaba el ángulo de la plaza y que llamábamos la Artillería, porque el citado rancho era la cuadra de los pocos artilleros que teníamos, se componían de cincuenta y siete hombres entre jefes, oficiales y tropa.

Así es que no contábamos más que con ciento siete hombres para resistir el ataque que nos traía el brillante Batallón de Marina brasileiro, porque el fuego de los dos cañones de que hago mención, y otro del Baluarte que miraba al N., estaban dirigidos á la batería que habían emplazado en la cuchilla y que ya estaba funcionando contra nuestras trincheras, la Iglesia y el Baluarte.

El batallón que avanzaba, al sentir nuestros fuegos, fué presa del mayor pánico y confusión. En cinco minutos se disgregó todo: rompieron las filas sin orden, y, en pelotones, corrían como gamos á guarecerse y ocultarse entre los cercos de las casas y quintas que estaban próximas al paraje donde se encontraban; no atinaban ni á contestar los fuegos que les hacían. Notamos que en el primer momento los oficiales hicieron un ensayo de energía para contener á la tropa; pero aquello fué veloz, rápido: se evaporaron todos como el humo.

Guarecidos tras de cercos y casas, una parte del batallón se corrió con dirección al puerto, con el intento de tomar posiciones; pero amedrentados como iban, eran fácilmente rechazados por toda la



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

LA MEJOR AGUA PURGATIVA NATURAL DEL MUNDO.

Hunyadi János

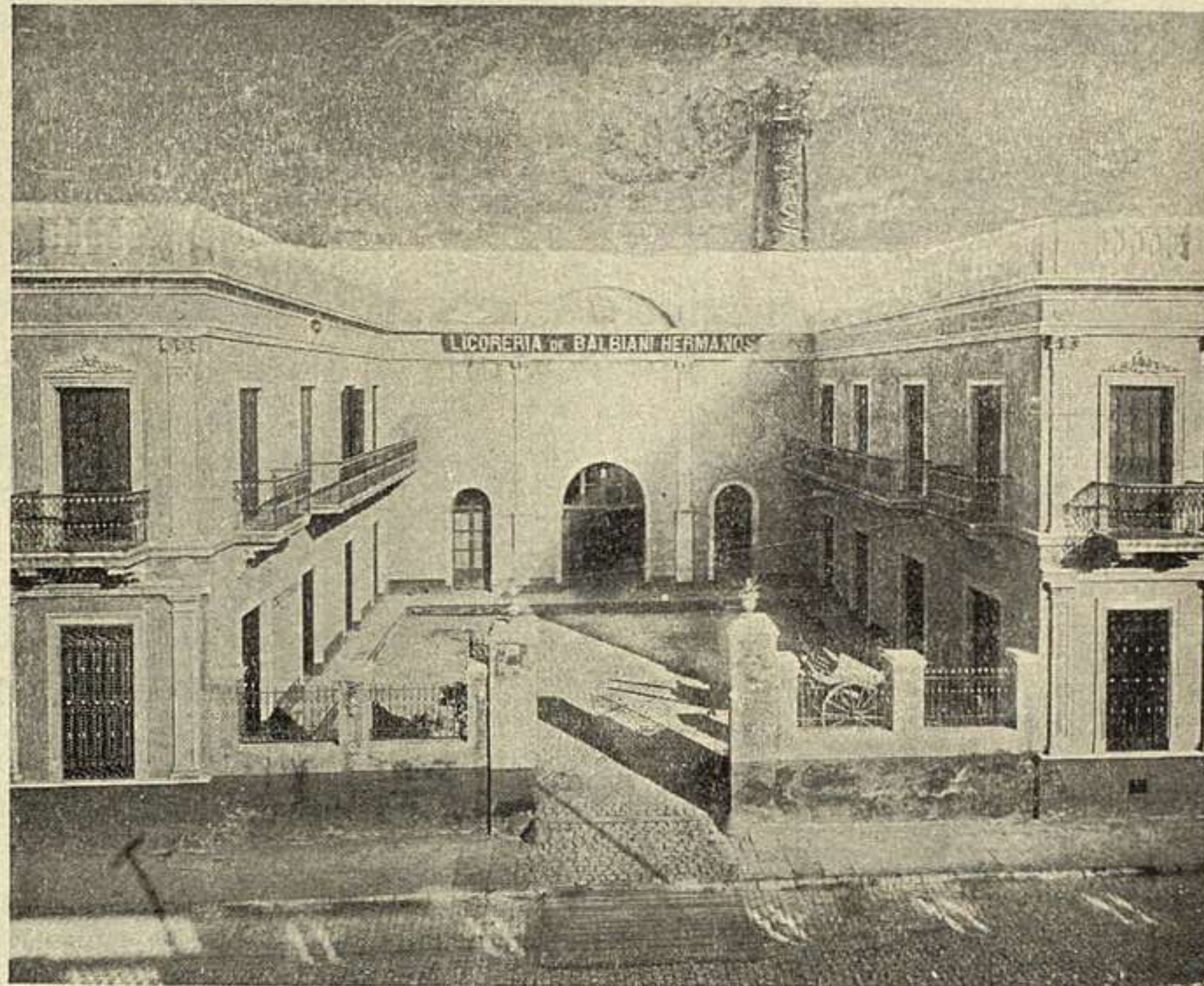
LA UNICA QUE TIENE MAS DE

1000 certificados de Autoridades en Medicina

A VISO: CADA BOTELLA DE LA VERDADERA AGUA LLEVA EN LA ETIQUETA LA FIRMA DE "Andreas Saxlehner" ¡DESCONFIARSE DE LAS FALCIFICACIONES!

Bragueros, Fajas, Medias Elásticas, Aparatos Ortopédicos y Artículos de Goma
ORTOPÉDICO
468 - ARTES - 468
E. WAL

Balbiani Hermanos



Destilería y Fábrica de Licores

DEPÓSITO PERMANENTE

DE VINOS EXTRANJEROS

Calle Paraguay 866 -- Rosario de Santa-Fé

JABÓN de REUTER PARA EL CUTIS



Delicadeza y riqueza de perfume

son las cualidades más características del Jabón de REUTER, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

UNA VEZ QUE SE PRUEBE NADIE QUERRÁ CARECER DE EL

EL TRICÓFERO de BARRY PARA EL CABELLO



LA BELLEZA

atrae, y pocos son los que no sienten su influencia en todos los diversos senderos de la vida.

Cuán importante será por lo tanto para las mujeres la conservación de sus cabellos, que son la "Corona de la Naturaleza", desterrando todo temor de que se descoloren y se caigan!

El Tricófero de Barry

suministra la nutrición necesaria al organismo del pelo, de que tal vez carezca, y el resultado natural es un aumento de vigor y por consecuencia su rejuvenecimiento.

Por medio de su uso, el pelo se vuelve suave, brillante, largo y espeso, siendo además un remedio infalible para la caspa.

línea de trincheras de nuestro costado N. sin mayor esfuerzo.

La otra parte del batallón trató también de tomar posiciones a nuestro frente. Tentaron formar cantones en algunas casas que quedaban fuera de la línea de trincheras, pero eran desalojados inmediatamente, porque habiendo una gran depresión del terreno en este costado, las azoteas de las casas eran dominadas y barridas por los fuegos de nuestras trincheras y la Iglesia.

Narraré a propósito de la ventaja de nuestra posición contra infanterías, un hecho personal y que fué comentado por mis compañeros en aquel día.

Haciendo fuego por una aspillera, vi que un sol-

dado enemigo había subido a una azotea situada a una distancia de tres cuerdas, cuyo plano, que era rodeado de una baranda de fierro y pilares de material, lo dominaba casi por completo.

El soldado, una vez arriba, corrió a guarecerse en uno de los pilares; previendo que aquel habría trepado por una escalera colocada en la parte exterior del muro, fijé mi rifle en aquella dirección.

Al subir un segundo soldado hice fuego, cayendo el hombre al plan de la azotea; sin pensar que aquel hubiese sido herido, cargué inmediatamente y volví al acecho en momentos que trepaba un tercero, el que hizo la misma operación del segundo cuando hice fuego, tirándose de cabeza al

plan de igual manera; un cuarto hizo igual cosa al hacer yo mi disparo. Entonces recién vine a darme cuenta de que aquellos infelices estaban heridos, porque el primero que se mantenía tras del pilar, corrió al punto por donde había subido y bajó precipitadamente, quedando los otros tres que se habían arrastrado para guarecerse en el pequeño saliente de material que soportaba las barandas. Mis compañeros de trinchera, que me habían estado observando, principalmente el Capitán Areta, qué se encontraba a mi lado, celebraron el hecho, porque yo solo con mi buena puntería, impedí que los enemigos formasen un cantón.

Momentos después apareció el General Gómez

VINO
Bordeaux-Quinquina
Gran Tónico reconstituyente
de
DELOR Frères - Burdeos
SALUD
FUERZA
APETITO
TONICIDAD
Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos. Tomarlo antes o después de comer.
Unicos Agentes:
FELIX SOULIÉ & C^{ia}
RECONQUISTA 751
BUENOS AIRES
En todas Confeiterías y Cafés



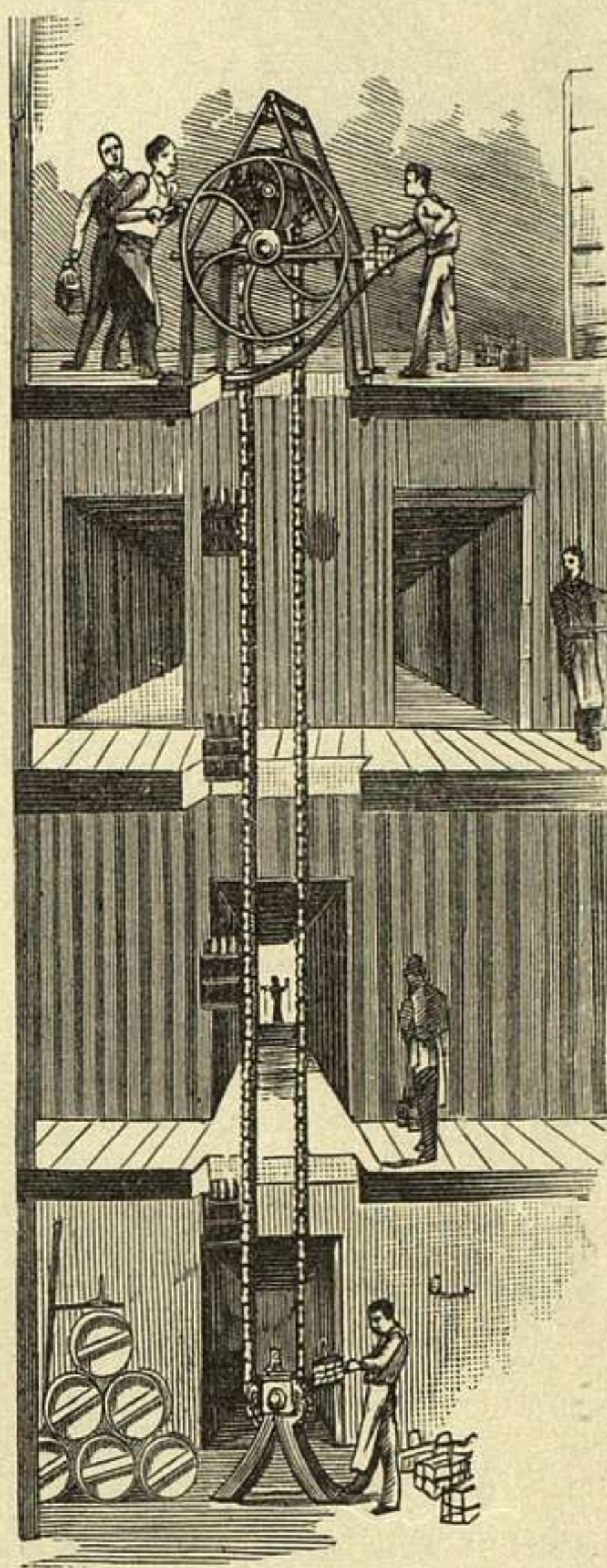
LUZ INCANDESCENTE de AUER

La Compañía Gas del Río de La Plata

Única concesionaria en la República Argentina de este sistema de alumbrado, avisa a sus consumidores que habiendo hecho registrar en la oficina nacional de patentes los contratos y patentes correspondientes y organizados los talleres necesarios para la fabricación de las mechas, se halla ya en situación de poder atender los pedidos que se le hicieren de lámparas y mechas, las cuales se alquilarán bajo las condiciones establecidas por el directorio cuyo reglamento y demás datos se pueden obtener en la administración de la compañía.

951, CORRIENTES, 957

SÓTANOS DE LA CASA CALVET & Cia.



VINOS Y LICORES

CUYO 826-34

Buenos Aires

ANTES DE COMER
Tómese el delicioso
APERITAL
LICOR
TÓNICO
HIGIÉNICO
Y APERITIVO
CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.
Exigir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón & y a más el nombre A. DELOR & C^{ia} de Burdeos.
ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y C^{ia}
Reconquista 751. - Bs. Aires



751 - Calle Reconquista - 751

BUENOS AIRES

AGENCIA DE LOTERIA

CUYO 912 - Buenos Aires

CASA DE SUERTE

Se remiten billetes con buena comisión a cualquier punto de la República.

La grande de

\$ 200.000

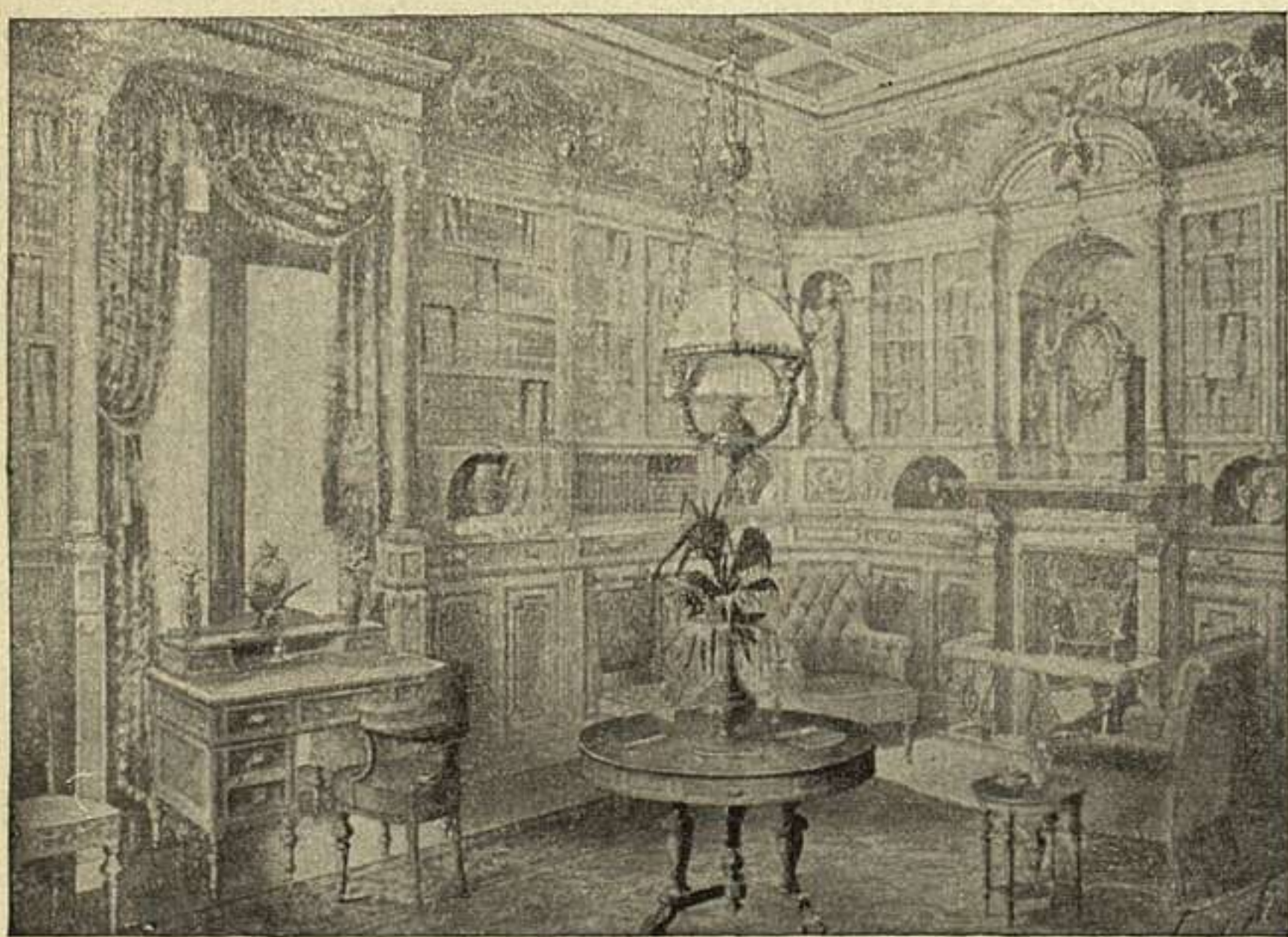
de 7 de Junio, fué vendida por esta Agencia, siendo ya **61 grande** que vende, lo que demuestra su mucha suerte.

912 - CUYO - 912

SUAVIDAD - TENACIDAD - DELICADEZA
NUEVO PERFUME
LE REFLE
Incarnat
L. Piver
DESCONFIARSE
DE LAS
IMITACIONES
PARIS



MUEBLERIA INGLESA G. GLASER



FLORIDA-568 Frente al JOCKEY CLUB

Talleres: 746 - FLORIDA - 746

MUEBLES, TAPICERIA Y CORTINAS

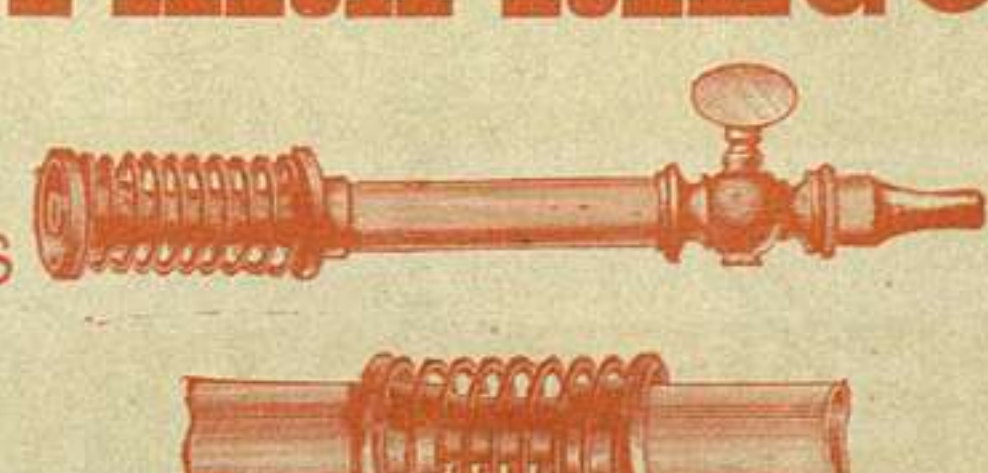
B. NOEL & Cia.
Fábrica a vapor de Confités, Dulces, Pastillas y Caramelos
Surtido general
PARA LA CAMPAÑA Y PROVINCIAS
Confités extra, dulces
y bombones para familias
DEFENSA 993 esq. a Europa
BUENOS AIRES



Gran Diploma de Honor y Medalla de oro en la Exposición Nacional de 1898.
Medalla de oro en la Exposición Continental 1882.
Id. id. en la de Mendoza 1885.
Id. id. en la de Paraná 1885.

SOLEI HÉBERT & C.
CASA INTRODUCTORA
Géneros y Pasamanerías para Muebles
Calle CUYO 875 -- U. Telefónica 1754
BUENOS AIRES

**CAÑOS DE GOMA
PARA RIEGO**
LOS MAS DURABLES EN PLAZA
LANZAS UNIONES & CANILLAS
LAS MANGAS DE GOMA de nuestra Casa tienen más de 20 años de éxito y vendemos solamente de la mejor clase.
BLANCH HNOS * IMPORTADORES
152, BOLIVAR, 152 - Buenos Aires



recorriendo la línea con sus ayudantes, y habiendo tenido conocimiento de aquella *zapallada* hecha por mí, se bajó del caballo y, acercándoseme, merecí el honor de que me diese un abrazo delante de todos mis compañeros de trinchera.

Semejante demostración de honor implicaba, en mi fogosidad de muchacho, el que perdiese por completo todo temor, ó á lo menos por delicadeza y pundonor no demostrarlo.

Como á la una de la tarde de ese mismo día, viendo que las infanterías enemigas no aparecían á nuestra vista, y que sólo nos molestaban las cuatro piezas de cañón que habían puesto en batería á nuestro frente en la cuchilla, resolvimos hacer una salida por nuestra cuenta, sin haber recibido orden para ello.

Nos reunimos unos veinte de los que pertenecían al cantón de la Iglesia, mi trinchera y la artillería, al mando de un valiente oficial, el Teniente Encina.

Fuera de la línea de trincheras, guareciéndonos con los cercos y casas nos dirigimos al lugar del cantón que yo había desalojado, donde encontramos unos 40 á 50 brasileños en el mayor descuido. Los sorprendimos con una descarga que no atinaron á contestar. El espíritu de conservación les impulsó á disparar entre cercos y quintas con dirección al puerto, dejando tres ó cuatro heridos y varios instrumentos de la música del Batallón de Marina, un tambor y dos cornetas de guerra, cu-

yos objetos llevamos como trofeos adquiridos en nuestra desatinada salida.

Regresamos de allí á nuestras posiciones, porque á más de ser peligrosa la expedición, temíamos ser reprendidos por haber salido fuera de trincheras sin orden de nuestros respectivos jefes.

En la jornada del día 6 de Diciembre, lo que nos hizo más estragos en la plaza fueron los fuegos de la artillería enemiga.

Ese mismo día, una de las balas de mayor calibre lanzadas por la Escuadra Brasileira, hizo blanco en una pequeña pirámide toda de mármol, coronada por la efigie de la Libertad, que existía en el centro de la plaza, y la que fué completamente destruida. El General Gómez hizo recoger una parte de la estatua, cuyo emblema fué donado después de la toma de la plaza al Almirante Murrature. Años después, tuve ocasión de volver á ver aquellas reliquias de Paysandú en la casa de aquel señor.

Ese día quedaron inutilizadas la mayor parte de nuestras piezas de cañón. La batería enemiga que teníamos á nuestro frente, sin tener quien contrarrestase sus fuegos sino con grandes intervalos, porque se cuidaba que no nos desmontasen los cañones que quedaban servibles, había ajustado la puntería, abriéndonos grandes brechas en la trinchera de la bocacalle, dejando casi arrasadas las paredes aspilleras de la Comandancia Militar y cuadra de la Artillería, cuyas casas tenían sus paredes y techos perforados por los proyectiles que nos arrojaban; y el torreón quedó lleno de boquetes.

Antes de ir á la expedición de salida á que hago referencia, crucé la plaza para ir á nuestra casa, que estaba en el otro extremo de ella, tras del torreón, á objeto de cerciorarme de los desperfectos

Esos Dolores tan Intolerables.

Jamas nos cansaremos de repetir que el reumatismo y enfermedades aliadas no se curan con friegas porque el mal está en la sangre y por consiguiente *hay que trabajar por dentro*.

Pierden el tiempo los que traten de curarse con medicinas externas. Lo que se necesita en esos casos es una medicina que purifique y enriquezca la sangre aportando los elementos de que carece y librándola del veneno causante de la enfermedad.

El mejor remedio se llama:—

*Píldoras Rosadas
Del Dr. Williams,
Para Personas Pálidas.*

Prueba al canto.

"Durante dos años estuve sufriendo de lo que los médicos llamaron reumatismo articular. Los dolores que esta enfermedad me ocasionaba eran agudísimos. Este reumatismo me empezó en una rodilla, después se pasó á la otra y por fin se me extendió en todas las coyunturas del cuerpo. Estuve sometido á los tratamientos de varios médicos de nota los cuales, me complazco en reconocer, consiguieron aliviarme temporalmente, pero la enfermedad seguía su curso con tanta tenacidad que después de algún tiempo las medicinas de los médicos no me surtían ningún efecto. Sufría dolores en la cintura, en el costado izquierdo y en las manos así como también en las rodillas y en las piernas. Cualquiera puede suponerse cuán grave era mi enfermedad y cuán horribles mis sufrimientos. Felizmente hoy estoy bien, perfectamente bien, y lo debo todo á las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Mi curación tuvo efecto precisamente cuando ya tenía el convencimiento de que mi mal era incurable en cuya época fué que empecé á tomar las Píldoras Rosadas del Dr. Williams porque en ello se empeñaron mis amigos que ya conocían las virtudes curativas de esa famosa medicina.

"No puedo pasar en silencio tan feliz acontecimiento de mi vida particularmente porque no quiero ver ni saber de nadie en el lamentable estado en que yo me encontraba y lo cual tengo la seguridad que cualquiera puede evitar tomando las Píldoras Rosadas del Dr. Williams."

(Firmado)

(Testigos) { JOSE MARTINEZ,
I. RIVERA.

PABLO GUTIERREZ,
Zacualpan, Morelos, Mexico.

Miles Curados.

Miles Curándose.

Dr. Williams Medicine Co.,
Schenectady, N. Y., Estados Unidos.

No. 2

No Hay Escapatoria.

¿Procuró Ud. alguna vez eludir las gotas de lluvia? Dificilísima empresa, ¿no es cierto? Pues igualmente inútil es querer escapar á los gérmenes de la tisis. No hay evasión posible. Nos rodean en todas partes, y sin cesar los absorben nuestros pulmones.

¿Cómo sucede, entonces, que esta enfermedad no ataca á todo el mundo? Por la sencilla razón de que estos gérmenes no pueden hacer hincapié en una garganta y unos pulmones robustos. Solamente cuando estos órganos están débiles logran sobreponerse esos gérmenes.

Es menester que el cuerpo se halle bien provisto de grasa. En el empobrecimiento de la sangre y la delgadez del cuerpo está el peligro. Si no cede esa tos, y se siente Ud. la garganta y los pulmones irritados, no hay que perder un solo día. Tome Ud. la Emulsión de Scott de Aceite de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos cuanto antes. Ella sanará las membranas inflamadas, fortificándolas á la vez en alto grado. La digestión se fortificará, mejorará el apetito y aumentará el peso. Todo el cuerpo se fortificará y no podrán tomar arraigo los gérmenes de la tisis.

Esta propiedad de nutrir, sostener y robustecer es la que ha dado á la Emulsión de Scott valor tan extraordinario en todas las enfermedades que debilitan y desgastan el organismo.

Rehúsen las imitaciones y las "preparaciones sin sabor" y "vinos" llamados "preparaciones de aceite de hígado de bacalao" pero que no lo contienen.

SCOTT & BOWNE, QUIMICOS, NUEVA YORK.

RESERVADO

PARA LA

CERVECERÍA ARGENTINA QUILMES

DENTÍFRICOS

(Elixir, Polvos y Pasta)

de los **BENEDICTINOS**
de **SOULAC**

A. SEGUIN, Burdeos

MIEMBRO DEL JURADO, FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal Paris 1900.

FOTOGRAFÍA

S. RIMATHE

Fotografía
y Pintura

COPIAS de PLANOS

Papel Heliográfico

CUYO 858 - 64

BUENOS AIRES

HIGIENE Y HERMOSURA DE LA TEZ
DUSSER, 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, Paris. — Se vende en las principales Perfumerías, Barberías, Farmacias y Bazares.